

**UNIVERSIDAD DEL ACONCAGUA**



**FACULTAD DE PSICOLOGÍA**

**LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

## **TESIS DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA**

**“Condiciones existenciales en hombres y mujeres adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas, en contextos de vulnerabilidad psicosocial.”**

**Alumna: Ariadna Cazabán**

**Directora: Mgter. Laura Asid**

**Lugar y fecha de presentación: Mendoza, Junio, 2017.**

## **HOJA DE EVALUACIÓN**

TRIBUNAL EXAMINADOR

Presidente:

Vocal:

Vocal:

Profesora invitada: Mag. Laura Asid

Nota:

## **AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS**

*En primer lugar, quiero agradecer a mis padres, Alejandro y Cecilia, mis dos grandes maestros, por acompañarme en todo momento de manera incondicional, sin ellos esto no sería posible. A Alejandro, por recordar cada detalle todos los días más allá de la distancia. A Cecilia, por saber escucharme y aconsejarme de la manera más sabia y amorosa.*

*A mis hermanos, Martín, Sofía, Lucía y Lucrecia, quienes son capaces de llenar de amor y alegría hasta los momentos más difíciles.*

*A Emilio, mi compañero, por estar presente más que nadie en lo que fue mi tránsito por esta hermosa carrera, por brindarme amor y comprensión todos los días.*

*A mis amigos y amigas, quienes lograron que mi vida en Mendoza sea mejor y más divertida.*

*A mis amigas colegas, sin ellas nada hubiera sido lo mismo, sólo ellas saben lo que hemos vivido en estos cinco años, llenos de aprendizajes, miedos, nervios, y sobre todo, muchas alegrías. Agradezco haber construido una amistad con tan buenas personas y tan buenas profesionales.*

*A Gabriela, quien con gran predisposición y compromiso, pudo habilitarme un espacio en su lugar de trabajo para hacer posible esta investigación.*

*A la Mgter. María Laura Asid, quien con gran paciencia y dedicación, estuvo presente para orientarme y ayudarme durante todo el proceso.*

*A los jóvenes que participaron en la investigación, quienes se abrieron a relatar sus experiencias de vida, gracias por su apertura, su confianza y su buena voluntad.*

## **RESUMEN**

La adolescencia es una etapa del desarrollo caracterizada por una serie de cambios que generan que los jóvenes se tornen más vulnerables al contexto en que se desenvuelven, siendo ésta la etapa por excelencia en donde suele iniciarse el consumo de sustancias. Debido a determinadas condiciones socioculturales y contextuales, hay jóvenes que se encuentran aún más expuestos a desarrollar problemáticas de consumo y otras conductas de riesgo asociadas.

La presente investigación pretende analizar desde la teoría de las Motivaciones Fundamentales de la Existencia (Längle, 2000), el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en contextos de vulnerabilidad psicosocial, teniendo como objetivo analizar si los adolescentes tienen alguna condición existencial que se encuentra más afectada que el resto, y evaluar si existen variaciones entre hombres y mujeres en relación al desarrollo de las condiciones existenciales.

La metodología implementada es cualitativa, y como instrumento de recolección de datos se utilizó la entrevista semiestructurada. La muestra seleccionada está conformada por 6 adolescentes residentes de la Provincia de Mendoza, 3 hombres y 3 mujeres, entre 16 y 19 años de edad, que consumen sustancias psicoactivas, y que se encuentran bajo seguimiento de la Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad.

**Palabras clave:** consumo problemático, adolescencia, condiciones existenciales, vulnerabilidad psicosocial.

## **ABSTRACT**

Adolescence is a stage of development characterized by a series of changes that make young people more vulnerable to the context in which they grow, this being the stage by excellence where the consumption of substances begins. Due to certain sociocultural and contextual conditions, there are adolescents who are even more exposed to developing consumer problems and other associated risk behaviors.

The present research intends to analyze the phenomenon of the consumption of psychoactive substances in adolescents in contexts of psychosocial vulnerability, from the theory of the Fundamental Motivations of Existence (Längle, 2000), with the objective of analyzing if the adolescents have some existential condition that is more affected than the rest, and evaluate whether there are variations between men and women in relation to the development of existential conditions.

The methodology implemented is qualitative, and the semi-structured interview was used as a data collection instrument. The sample selected is made up of 6 adolescents living in the Province of Mendoza, 3 men and 3 women, between 16 and 19 years of age, who consume psychoactive substances, and who are under the supervision of the Unit for Alternative Measures to Deprivation Freedom.

**Key words:** consumption, adolescence, existential conditions, psychosocial vulnerability.

## ÍNDICE

TÍTULO .....	2
HOJA DE EVALUACIÓN.....	3
AGRADECIMIENTOS Y DEDICATORIAS.....	4
RESUMEN .....	5
ABSTRACT .....	6
ÍNDICE.....	7
INTRODUCCIÓN .....	11
 <b>PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO</b> .....	 15
 <b>CAPÍTULO I: ADOLESCENCIA</b> .....	 16
1.1 Un acercamiento al concepto de adolescencia y sus características. ....	17
1.2 Cambios físicos en la adolescencia.....	19
1.3. Cambios cognoscitivos en la adolescencia. ....	22
1.4. Cambios psicosociales en la adolescencia.....	24
1.4.1 Duelos. ....	24
1.4.2 Identidad.....	27
1.4.3 Vínculos con el entorno.....	29
1.5 Adolescencia y posmodernidad.....	32
 <b>CAPÍTULO II: UNIDAD DE MEDIDAS ALTERNATIVAS A LA PRIVACIÓN DE LA LIBERTAD</b> .....	 36
2.1 Institución: Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad.....	37
2.1.1 Misión.....	37
2.1.2 Funciones.....	37

2.1.3 Población.....	38
2.1.4 Equipo técnico.....	38
2.1.5 Metodología de abordaje.....	38
2.1.6 Estrategias de intervención.....	40
2.2 Un acercamiento a la problemática abordada por la UMAPL.....	41
2.2.1 Adolescencia y vulnerabilidad.....	42
2.2.2 Delincuencia juvenil: reflejo de la sociedad actual.....	43
<b>CAPÍTULO III: CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS .....</b>	<b>48</b>
3.1 Perspectiva histórica social del consumo de sustancias.....	49
3.2 Conceptualización de las sustancias psicoactivas.....	51
3.3 Clasificaciones de relevancia en torno al consumo de sustancias psicoactivas.....	53
3.3.1 Tipos de sustancias psicoactivas en base a algunos criterios de clasificación.....	53
3.3.2 Tipos de modalidades de consumo.....	55
3.3.3 Clasificación de trastornos relacionados con sustancias.....	57
3.4 Multidimensionalidad de las problemáticas de consumo.....	64
3.4.1 Dimensión psicológica.....	66
3.4.2 Dimensión familiar.....	66
3.4.3 Dimensión social.....	66
3.4.4 Dimensión cultural.....	67
3.4.5 Dimensión económica y política.....	67
3.5 Consumo en la adolescencia.....	68
3.5.1 Ampliando la mirada: contextos vulnerables y problemáticas de consumo en la adolescencia.....	69
<b>CAPÍTULO IV: CONSUMO DE SUSTANCIAS DESDE LA PERSPECTIVA ANALÍTICO EXISTENCIAL .....</b>	<b>73</b>
4.1 Acerca del Análisis Existencial.....	74



4.1.1 Eje estructural del Análisis Existencial: Teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia. ....	75
4.2 Consumo de sustancias desde la mirada analítico existencial. ....	85
4.2.1 Síntomas principales en el consumo de sustancias. ....	87
4.2.2 Causas del consumo de sustancias. ....	87
4.2.3 Actitudes y síndromes que forman las problemáticas de consumo. ....	88
4.2.4 Síntomas existenciales en el consumo de sustancias. ....	89
4.2.5 Terapia y prevención. ....	89
<b>SEGUNDA PARTE: ASPECTOS METODOLÓGICOS</b> .....	91
<b>CAPÍTULO V: MARCO METODOLÓGICO</b> .....	92
5.1 Objetivos del trabajo. ....	93
5.1.1 Objetivo general. ....	93
5.1.2 Objetivos específicos. ....	93
5.2 Método. ....	93
5.2.1 Enfoque. ....	93
5.2.2 Tipo de estudio. ....	94
5.2.3 Diseño. ....	95
5.3 Instrumento para la recolección de datos. ....	95
5.3.1 Entrevista Semiestructurada .....	95
5.4 Informantes. ....	97
5.5 Análisis de datos. ....	97
5.5.1 Análisis de contenido. ....	98
5.5.2 Definición operacional de las categorías. ....	99
5.6 Procedimiento de recolección de datos. ....	102

<b>CAPITULO VI: PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS .....</b>	<b>106</b>
6.1 Presentación y análisis de resultados de cada informante.....	107
6.1.1 Informante N ° 1: Caso Brian.....	107
6.1.2 Informante N ° 2: Caso Paul.....	113
6.1.3 Informante N ° 3: Caso Ariel.....	119
6.1.4 Informante N ° 4: Caso Juliana.....	128
6.1.5 Informante N ° 5: Caso Micaela.....	137
6.1.6 Informante N ° 6: Caso Sabrina.....	143
6.2 Resultados en base al género.....	152
6.2.1 Informantes masculinos.....	152
6.2.2 Informantes femeninas.....	153
6.3 Resultados generales.....	155
 <b>CAPÍTULO VII: DISCUSIÓN DE RESULTADOS.....</b>	 <b>158</b>
7.1 Discusión de resultados.....	159
 <b>CONCLUSIONES .....</b>	 <b>172</b>
<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....</b>	<b>180</b>
<b>APÉNDICES .....</b>	<b>1819</b>

## **INTRODUCCIÓN**

La adolescencia es una etapa de transición del desarrollo humano caracterizada por una serie de cambios a nivel físico, cognoscitivo, emocional y social, la cual adopta distintas formas dependiendo del contexto social, cultural, y económico (Papalia, Olds y Feldman, 2009). Según Braschi (2010), los profundos cambios que se generan en la adolescencia provocan crisis y vulnerabilidad emocional, siendo habitual que los jóvenes en esta etapa introduzcan como hábito el consumo de drogas.

Si bien todos los adolescentes debido a la etapa vital que atraviesan, se tornan más vulnerables al contexto en el que se desenvuelven y se encuentran expuestos en alguna medida al consumo de drogas, algunos jóvenes, en virtud de la genética, las circunstancias familiares, las relaciones con los pares o los rasgos de personalidad, presentan un mayor peligro a desarrollar conductas de abuso o de adicción. (Braschi, 2010)

Muchos de estos jóvenes se caracterizan por habitar contextos psicosociales vulnerables, es decir, contextos en los que se encuentran más expuestos a determinados procesos de salud y enfermedad, riesgos, consumo de sustancias y otras problemáticas (García del Castillo, 2015). Siguiendo la misma línea, Burak (2001), plantea que los adolescentes que se desarrollan en estos contextos, tienen mayores probabilidades de no alcanzar un buen nivel de desarrollo humano y psicosocial, y se encuentran más vulnerables ante la posibilidad de padecer problemas negativos, tales como repitencia, deserción educativa, conflictos con la ley, abandono del hogar, accidentes y consumo de sustancias.

Particularmente, con respecto al consumo de sustancias, es pertinente destacar que durante la adolescencia, la utilización de drogas es un peligro que deja secuelas para toda la vida, siendo incluso más nocivo que en la adultez, ya que los jóvenes aún se encuentran en proceso de maduración. (Berger, 2016; Papalia et al., 2009)

Por tal motivo es que la presente investigación busca conocer y comprender la situación vital de estos adolescentes que habitan contextos psicosociales vulnerables, abordando la temática del consumo de sustancias desde una mirada Analítico Existencial.

A partir de tales planteamientos, surgieron los siguientes objetivos de investigación:

Objetivo general:

- Analizar el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en contextos de vulnerabilidad psicosocial, desde la Teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia.

Objetivos específicos:

- Analizar si los adolescentes que consumen sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad psicosocial, tienen alguna condición existencial que se encuentra más afectada que el resto de las condiciones.
- Evaluar si existen variaciones entre hombres y mujeres adolescentes que consumen sustancias psicoactivas y se desenvuelven en contextos de vulnerabilidad psicosocial, en relación al desarrollo de las condiciones existenciales.

El presente estudio pretende aportar conocimientos sobre las problemáticas de consumo en la adolescencia desde la perspectiva Analítico Existencial, a fin de descubrir y considerar otros factores que intervienen en los jóvenes a la hora de consumir sustancias psicoactivas. A su vez, en dicha investigación se considera imprescindible tener en cuenta los factores contextuales en los que se desenvuelven los jóvenes, ya que las características del entorno tienden a influir en el significado e impronta particular que le otorga cada adolescente a la experiencia del consumo de sustancias.

Al ser la adolescencia una etapa de consolidación de la identidad, las medidas que se tomen en este período pueden llegar a ser determinantes, dando lugar a resultados tanto favorables como desfavorables. Por ende, el construir conocimientos sobre el desarrollo de las condiciones existenciales en jóvenes consumidores, permitiría desarrollar intervenciones que apunten a generar cambios positivos en la vida de los mismos, ya que si se trabaja sobre la elaboración y el fortalecimiento de las condiciones existenciales, se puede dar lugar al desarrollo de una vida plena, al establecimiento de vínculos sanos y estables, y a la posibilidad de construir un proyecto vital a futuro.

Al ampliar y complejizar la mirada de dicha problemática, ayudaría a orientar el desarrollo de programas preventivos y de rehabilitación de una manera más integral, a fin de alcanzar una mayor efectividad en la implementación de los mismos.

El presente trabajo se dividió en dos apartados, en primer lugar el marco teórico, y en segundo lugar el marco metodológico. A su vez, cada parte se subdividió en capítulos:

### **Parte I**

- **Capítulo I:** se aborda la temática de la adolescencia delimitando algunos conceptos relevantes y mencionando los principales cambios que atraviesan los adolescentes, desde el nivel físico, cognoscitivo y psicosocial. Dentro de los cambios a nivel psicosocial, se hace alusión a la temática de la identidad, de los duelos y de la modificación de los vínculos con el entorno durante la adolescencia. Finalmente, se concluye el capítulo describiendo los cambios que ha experimentado el concepto de adolescencia en la posmodernidad.
- **Capítulo II:** en dicho capítulo se hace alusión a la institución en la que se realizó la presente investigación (UMA), describiendo brevemente la misión y la función de la misma, y las estrategias de abordaje e intervención que se implementan. A su vez, se hace una breve referencia a las problemáticas abordadas por la UMA, haciendo hincapié en el tema de la delincuencia juvenil como un reflejo de la sociedad actual.
- **Capítulo III:** en este capítulo se trabaja sobre el tema del consumo de sustancias psicoactivas, se hace una revisión histórica del fenómeno del consumo, y se mencionan algunos conceptos y clasificaciones de relevancia, tanto en relación a las sustancias en sí, como a los trastornos vinculados a su consumo. Se aborda el tema de la multidimensionalidad de las problemáticas de consumo, y particularmente, se hace hincapié en el tema del consumo en adolescentes que habitan contextos psicosociales vulnerables.
- **Capítulo IV:** en el presente apartado se realiza una breve descripción del Análisis Existencial y de la Teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia, siguiendo los lineamientos teóricos propuestos por Alfred Längle, ya que en ellos se enmarca el presente trabajo. Posteriormente, se aborda de manera específica el tema del consumo de sustancias desde la perspectiva Analítico Existencial.

### **Parte II**

- **Capítulo V:** se presentan los resultados obtenidos a partir del análisis de las entrevistas administradas a cada participante. En primer lugar, se presentan y analizan los resultados obtenidos en cada participante, posteriormente, se exponen los resultados obtenidos realizando una diferenciación por género, y finalmente, se presentan los resultados de toda la muestra en general.
- **Capítulo VI:** se realiza la discusión de los resultados obtenidos en relación a los conceptos planteados en el marco teórico de referencia.

Finalmente, se mencionan las conclusiones a las que se arribó en el presente trabajo de investigación, respondiendo al objetivo general y a los objetivos específicos propuestos. Cabe aclarar, que debido a las características de la muestra, las conclusiones no pueden generalizarse al resto de la población.

# ***PRIMERA PARTE***

## ***MARCO TEÓRICO***

# ***CAPÍTULO I***

## ***ADOLESCENCIA***



## 1.1 Un acercamiento al concepto de adolescencia y sus características.

Para comenzar, es necesario destacar que el concepto de adolescencia es una construcción social que ha respondido a las necesidades y condiciones propias de determinado contexto sociocultural y económico. La adolescencia tal y como se la conoce, no siempre ha existido, anteriormente, en las sociedades preindustriales se consideraba que los niños eran adultos una vez que maduraban físicamente o iniciaban el aprendizaje de una vocación. (Papalia et al., 2009)

Es recién en el siglo XX cuando la adolescencia comienza a ser definida como un período distinguido de la vida (Papalia et al., 2009). En dicho periodo, la adolescencia comenzó a instalarse socialmente como un grupo particular en oposición con otros grupos, definiendo un imaginario social. Se fue construyendo así una especie de movimiento que se extendió a la vida en sociedad. (Monteagudo, 1995 citado en Pasqualini, 2010b)

Literalmente, el término adolescencia proviene del latín, *adolescere*, y significa la condición o el proceso de crecimiento. El término se aplica específicamente al periodo de la vida comprendido entre la pubertad y el desarrollo completo del cuerpo (Aberastury y Knobel, 1978). Además del componente físico, otros autores agregan que la adolescencia se extiende hasta la madurez psíquica y la asunción de plenas responsabilidades. (Obiols y Di Segni de Obiols, 1993)

Papalia et al. (2009, 354), reconocen una multiplicidad de factores que intervienen en la adolescencia, y definen a la misma como “una transición del desarrollo que implica cambios físicos, cognoscitivos, emocionales y sociales, y que adopta distintas formas en diferentes escenarios sociales, culturales y económicos”.

Siguiendo la misma línea, Aberastury y Knobel (2006), plantean que al estudiar la adolescencia, es necesario destacar la importancia de los factores socioculturales. La adolescencia debe ser tomada como un proceso universal de cambio, teñido a su vez por connotaciones externas peculiares de cada cultura, que lo favorecen o dificultan según las circunstancias.

En cuanto al periodo de extensión de la adolescencia y las edades específicas que lo abarcan, existen diversas posturas y no hay un consenso generalizado, Papalia et al. (2009), señalan que la adolescencia inicia aproximadamente a los 11 años y finaliza a los 19 o 20 años. En cambio, Aberastury y Knobel (2006), sugieren que la adolescencia se fija en el periodo comprendido entre los 13 y 21 años.

Además del rango etario general de la adolescencia, se ha subdividido tradicionalmente a la misma en tres etapas: *adolescencia temprana* (10 a 14 años), *adolescencia media* (14 a 18 años) y *adolescencia tardía* (18 a 28 años). (Garbarino, González y Faragó, 2010)

En la *adolescencia temprana* se desarrollan las características biológicas, surgen cambios anímicos, desafíos a la autoridad parental en simultaneidad con conductas infantiles, intentos de autonomía, búsquedas de nuevas emociones, mientras que también progresa el área cognitiva, y se va desarrollando paulatinamente la capacidad de introspección y reflexión. (Garbarino et al., 2010)

En la *adolescencia media* comienzan a surgir las nociones sobre un proyecto a futuro, el grupo de pares y los vínculos fraternos adquieren una mayor preponderancia, pueden aparecer las primeras relaciones de pareja, aunque generalmente de corta duración, y se agudiza la confrontación con los adultos. Surgen comportamientos riesgosos, que no siempre tienen que ver con un deseo de autodestrucción, sino que a veces expresan el afán de encontrar una marca que los diferencie y los identifique (por ejemplo piercings, tatuajes, modas). (Garbarino et al., 2010)

En la *adolescencia tardía* los jóvenes comienzan a insertarse en el mundo laboral, se afianzan en la independencia e intentan obtener logros económicos. Es probable que surjan sentimientos de tristeza, caos y desorientación, lo que puede acentuarse aún más si al terminar el secundario, no pueden desarrollar un proyecto viable. El vínculo con los padres se torna más adulto, hay un mayor compromiso afectivo en cuanto a la pareja, y un mayor reconocimiento de valores y normas básicas. (Garbarino et al., 2010)

Durante la adolescencia, el cuerpo se modifica, las funciones se complejizan y se adquiere la capacidad de reproducción, donde en un lapso corto de tiempo los jóvenes deben adaptarse e identificarse a su cuerpo nuevo. Desde lo cognitivo se desarrolla el pensamiento abstracto, siendo capaces de proyectarse a un futuro, de incorporar principios y valores morales, y de adoptar prácticas religiosas contribuyendo a su desarrollo espiritual. A su vez, cada adolescente participa de una experiencia de autodescubrimiento y de establecimiento de una identidad. Desde lo social, comienza a disminuir la dependencia a la familia de origen, mientras que paralelamente aumenta la intensidad del vínculo con el grupo de pares y otros adultos fuera de la familia. (Pasqualini, 2010a)

Todos estos cambios, tienen lugar en un corto tiempo, por lo cual se dice frecuentemente que los adolescentes transitan un momento de crisis, crisis en el sentido de cambio, lo que implica que necesitan acomodarse a una situación nueva en el que todas las medidas, que solían servir de marco, sostén y adaptación, pasan a ser cuestionadas (Pasqualini, 2010a). Esto se vincula con lo que plantean Aberastury y Knobel (2006), al sugerir que la adolescencia, más que una etapa estabilizada, es proceso y desarrollo, siendo difícil señalar el límite entre lo normal y lo patológico, ya que se considera normal a toda conmoción durante este periodo de la vida. Los autores incluso señalan que sería anormal la presencia de un equilibrio estable durante el proceso adolescente.

La problemática del adolescente entonces, comienza con los cambios corporales, con la definición de su rol en la procreación y se sigue con cambios psicológicos y sociales. El adolescente debe abandonar la solución del como si del juego y del aprendizaje, para enfrentar el sí y el no de la realidad activa que tiene en sus manos. Esto le impone un distanciamiento del presente, y con ello la fantasía de proyectarse en el futuro y ser, independizándose del ser cómo y con los padres. (Aberastury y Knobel, 2006)

La elaboración de la nueva realidad con la que debe enfrentarse el adolescente, y la construcción de la identidad adolescente, dependerá de los sistemas de valores sostenidos por el contexto sociocultural (clase social, localidad, nivel educativo) y por el contexto familiar (roles, vínculos, sistema de creencias, hábitos). Como ya se ha mencionado reiteradamente, cada cultura propone un inicio y un fin de la adolescencia, y la misma influirá en la formación de la subjetividad. (Garbarino et al., 2010)

## 1.2 Cambios físicos en la adolescencia.

Durante la adolescencia, se produce una gran cantidad de cambios físicos que conforman un largo proceso de maduración, este conjunto de cambios, suele denominarse *pubertad*. Para Berger (2016), la pubertad hace referencia a una etapa de rápido crecimiento y maduración sexual, que pone fin a la infancia dando lugar a una persona con el tamaño, la forma y la sexualidad de un adulto. Dicho periodo, tiene su inicio entre los 8 y los 14 años y finaliza 4 años después de la aparición del primer signo. Moreno y Del Barrio

(2000), agregan que la pubertad se caracteriza no sólo por cambios en las características sexuales, sino también por modificaciones en la fisiología general y estructural del individuo.

Papalia et al. (2009), plantean que la pubertad tiende a darse en dos etapas: primero la *adrenarquia*, la cual implica la maduración de las glándulas suprarrenales, y luego unos años después la *gonadarquia*, que es la maduración de los órganos sexuales. Esta maduración se debe a que durante la adolescencia se produce una mayor liberación de las hormonas denominadas gonadotropinas, las cuales provocan que las glándulas suprarrenales y sexuales aumenten su producción de estrógenos y andrógenos. (Moreno y Del Barrio, 2000)

Por otro lado, la hipófisis secreta la hormona del crecimiento, que afecta tanto al crecimiento en general, como al moldeamiento del esqueleto, marcando el paso de la infancia a la edad adulta en el sentido biológico. (Moreno y Del Barrio, 2000)

Moreno y Del Barrio (2000), sugieren que hay una gran diferencia en la proporción de hormonas sexuales en hombres y mujeres, lo que genera la gran variabilidad entre sexos en cuanto al tipo de cambios y al momento en que los mismos se producen.

Además de las diferencias entre sujetos de distinto sexo, también existen diferencias notables entre sujetos del mismo sexo, lo cual se evidencia por ejemplo, en el amplio rango de edades en donde tienen inicio estos cambios. Según Moreno y Del Barrio (2000), las mujeres generalmente comienzan a experimentarlos alrededor de los 11 años, dos años antes que los varones, quienes los comienzan a percibir alrededor de los 13 años. .

Dentro de los cambios físicos que se presentan en la adolescencia, puede distinguirse lo que Berger (2016, 423), denomina *estirón*, “un salto repentino y disperejo en el tamaño de casi todas las partes del cuerpo, que convierte a los niños en adultos”. El fenómeno del estirón tiene su inicio entre los 9 años y los 14 años en las mujeres; y en los varones entre los 10 y los 16 años. Suele durar dos años y poco después de que termina, los jóvenes alcanzan su madurez sexual (Papalia et al., 2009).

En relación a otras características corporales que se dan en esta etapa, Moreno y Del Barrio (2000), distinguen el aumento del tamaño de las caderas en las mujeres y el ensanchamiento de los hombros en los hombres. La cara sufre modificaciones, la mandíbula tiende a hacerse hacia adelante y la nariz se alarga especialmente en los chicos, dando lugar a un rostro menos redondeado que en la niñez.

Continuando con los cambios físicos, Berger (2016), distingue entre la aparición de características sexuales *primarias* y *secundarias*. Las características sexuales primarias son aquellas partes del cuerpo vinculadas directamente con la reproducción, tales como la vagina, el útero, los ovarios, los testículos y el pene. Durante la pubertad, estos órganos comienzan a agrandarse hasta llegar a su maduración, y al final del proceso, se adquiere la capacidad de reproducción.

Las características sexuales secundarias en cambio, no están involucradas de manera directa a los órganos sexuales, es decir, no indican directamente la fertilidad, pero son signos fisiológicos que marcan la maduración sexual. Por ejemplo, los cambios en la voz, el agrandamiento de los senos, el desarrollo muscular, la aparición del vello púbico, facial, axilar y corporal. (Berger, 2016; Papalia et al., 2009)

El primer indicador de estas características que señalan la pubertad en las niñas, es la aparición de los botones mamarios, los pezones se agrandan y sobresalen, y junto al desarrollo mamario, se produce un alargamiento de la vagina, se engrosa el epitelio vaginal y las mucosas se vuelven más ácidas. Las características sexuales secundarias se van desarrollando gradualmente, por lo que el vello púbico y el pecho suelen completar su crecimiento una vez desarrolladas todas las otras características (Moreno y Del Barrio, 2000).

La menstruación comienza unos dos años posteriores al desarrollo mamario, uterino y vaginal, y da cuenta de la maduración del aparato reproductivo en la mujer. La primera menstruación se denomina *menarquía*, y tiene lugar debido a que la mujer alcanza el peso suficiente para acometer los cambios hormonales que implica la menstruación. Si bien suele ocurrir generalmente a los 12 años, hay grandes diferencias individuales. (Moreno y Del Barrio, 2000)

En cuanto a los chicos, se da un crecimiento de los testículos y el escroto (características primarias), un poco después del estirón (alrededor de los 13 años), se produce un alargamiento del pene y aparece el vello púbico. Luego, dos años después de que aparezcan los primeros vellos pubianos, surge el vello facial. (Moreno y Del Barrio, 2000)

La *espermarquia*, es decir, las primeras eyaculaciones en los chicos, se corresponden con la menarquía femenina, en cuanto a que dicho fenómeno señala la maduración reproductiva. Es más difícil determinar el momento en que tiene lugar, debido a que las eyaculaciones suelen pasar desapercibidas, ya que aparecen durante el sueño o suelen ser estimuladas por la masturbación, quedando ignoradas por quienes rodean al adolescente. (Moreno y Del Barrio, 2000)

En toda esta configuración de cambios biológicos mencionados, es importante tener en cuenta el impacto que genera el entorno a la hora de vivenciar dichos cambios, ya que el medio social y las reacciones específicas de compañeros y de familiares, determinan en gran medida la representación y significación que hacen los adolescentes de la pubertad.

### 1.3.Cambios cognoscitivos en la adolescencia.

Además de las modificaciones biológicas, corporales y cerebrales que se dan en la adolescencia, en esta etapa también surgen transformaciones a nivel del pensamiento y el lenguaje. Si bien todavía el pensamiento tiende a ser algo inmaduro, muchos jóvenes son capaces de desarrollar un razonamiento abstracto, elaborando juicios formales complejos y proyectando a futuro planes más realistas (Papalia et al., 2009).

Según Piaget e Inhelder (1920), alrededor de los 11 o 12 años, el adolescente, a diferencia del niño, comienza a reflexionar sobre cosas fuera del presente, despegándose de lo concreto y situando lo real en un conjunto de transformaciones posibles. Surgen intereses orientados hacia lo inactual y hacia el porvenir.

Al ir dejando los vínculos infantiles, el adolescente empieza a adquirir una nueva forma de pensar, que le posibilita a su vez, una nueva forma de vincularse con la realidad. Se da una especie de movimiento que va de la acción al pensamiento, y luego pasa del pensamiento a una nueva forma de operar sobre objetos ideales, que hace posibles nuevas configuraciones. (Fernández Mouján, 1986)

En la adolescencia, los jóvenes adquieren el nivel más alto del desarrollo cognitivo según lo planteado por Piaget, este nivel de desarrollo se denomina *operaciones formales*, y consiste en una mayor capacidad de razonamiento abstracto, que posibilita una forma nueva y flexible de manipular información (Papalia et al., 2009).

Los adolescentes comienzan a ser capaces de pensar en términos de lo que *podría ser* y no solo lo que *es*, lo que implica que pueden imaginar diversas posibilidades, formulando y comprobando hipótesis. La capacidad para considerar todas las relaciones imaginables y probarlas de manera sistemática a la hora de

resolver un problema, se denomina *razonamiento hipotético deductivo*. Piaget atribuía este cambio del razonamiento a la combinación dada entre la maduración cerebral y la ampliación de las oportunidades ambientales, siendo ambos factores esenciales para su adquisición. (Papalia et al., 2009)

El joven comienza a ser capaz de entender el tiempo histórico, de utilizar símbolos para representar otros símbolos, y por ende, es capaz de aprender álgebra y cálculo. También puede comprender mejor las metáforas y alegorías, encontrando más significados en la literatura. (Papalia et al., 2009)

La lógica formal no solo le permite al adolescente incorporarse a la sociedad (debido al manejo del mismo código de los adultos), sino que también le posibilita un mayor dominio de los impulsos, al ampliarse el mundo de objetos gratificantes a nivel del pensamiento, lo posible es mayor que lo real, entonces la espera se hace posible. (Fernández Mouján, 1986)

Otro de los múltiples cambios a nivel cognoscitivo que se observan en la adolescencia tiene que ver con el desarrollo del lenguaje, tal como sugieren Papalia et al. (2009):

Con la llegada del pensamiento formal, los adolescentes pueden definir y discutir abstracciones como *amor, justicia y libertad*. Utilizan términos tales como *sin embargo, por lo demás, de todos modos, por consiguiente, de verdad y probablemente* para expresar relaciones lógicas entre oraciones y frases. (p. 374)

Los jóvenes comienzan a tomar mayor conciencia del uso de las palabras como símbolos que pueden tener diversos significados, son capaces de utilizar y disfrutar de la ironía, los juegos de palabras y las metáforas. Además, los adolescentes comienzan a desarrollar una mayor capacidad para la toma de perspectiva social, comprendiendo el punto de vista y el nivel de conocimiento del otro, hablando en consecuencia. Esta capacidad resulta esencial a la hora de persuadir o conversar. (Owens, 1996 citado en Papalia et al., 2009)

Un dato que resulta interesante destacar, es que los cambios a nivel cognoscitivo generan también modificaciones en cuanto al razonamiento moral de los jóvenes. Con respecto a esto, Papalia et al. (2009), plantean que:

A medida que los niños alcanzan niveles cognoscitivos más altos adquieren la capacidad de hacer razonamientos más complejos sobre temas morales. También aumenta su tendencia al altruismo y la empatía. Los adolescentes son más capaces que los niños más jóvenes de considerar la perspectiva

de otra persona para resolver problemas sociales, tratar con relaciones interpersonales y verse como seres sociales. Todas esas tendencias fomentan el desarrollo moral. (p. 375)

#### **1.4.Cambios psicosociales en la adolescencia.**

Moreno y Del Barrio (2000), hacen referencia a la importancia psicológica de los cambios físicos puberales en la adolescencia, destacando que más allá de dichos cambios físicos en sí, es fundamental la manera en que cada adolescente los vivencia y cómo los interpreta e integra en su visión de sí mismo. El adolescente comienza a preguntarse quién es y qué hacer con su cuerpo, y a su vez, es posible que los cambios puberales influyan en la inserción en el grupo de pares y en las relaciones con el otro sexo.

Durante la adolescencia, se producen una serie de modificaciones psicosociales y psicológicas, que son correlato de los cambios corporales, y que llevan el establecimiento de una nueva relación con los padres y con el mundo. (Aberastury, 1978)

A continuación se describirán las principales modificaciones que se producen a nivel psicosocial durante la adolescencia, tales como determinados procesos de *duelo*, el proceso de búsqueda y construcción de una *identidad*, y el establecimiento de nuevas modalidades de vínculos con la *familia* y con los pares.

##### **1.4.1 Duelos.**

La familia, como primer grupo social del niño y posteriormente, la escuela primaria, proveen al sujeto de un monto de garantías para sus necesidades y su dependencia, sin exigirle otra cosa que el cumplimiento de su desarrollo evolutivo. Con el advenimiento de la adolescencia, la situación se modifica. La familia, la escuela y otras instituciones sociales, ya no proveen esas garantías ni protegen la dependencia del joven. Al adolescente, se le comienza a exigir que construya determinadas estructuraciones y efectúe determinados aprendizajes que apunten, prácticamente, al compromiso de que aprenda a ser adulto, ya que se lo prepara para ello y se le exige que lo logre. (Aberastury, 1978)



El adolescente sólo lograra cumplir con tales exigencias si logra atravesar y elaborar tres duelos fundamentales: el *duelo por el cuerpo infantil perdido*, el *duelo por el rol y la identidad infantil* y el *duelo por los padres de la infancia*. Dichos duelos están acompañados por todo el complejo psicodinámico del duelo normal, y en ocasiones, de manera fugaz y transitoria, adquieren las características de un duelo patológico. (Aberastury y Knobel, 2006)

La definición de duelo hace alusión a un difícil proceso que realiza la persona ante el sentimiento de pérdida de un *objeto*, tanto con cualidades reales como fantaseadas. El duelo es uno de los fenómenos más comunes que experimenta un sujeto durante su vida, la importancia de éste, radica en que redefine los procesos de desarrollo. Su elaboración se basa en las posibilidades que tiene el sujeto ante el cambio, el cual solo es posible si está decidido internamente a renunciar a la estructura que le había otorgado estabilidad hasta el momento. (Fernández Mouján, 1986)

La primera estructura a la que debe renunciar el adolescente es a su cuerpo de la infancia. Esta renuncia constituye el primer duelo que según Aberastury, debe atravesar el adolescente: el *duelo por el cuerpo infantil perdido*, base biológica de la adolescencia que se impone al individuo. Resulta que el adolescente, comienza a vivenciar sus cambios como algo externo frente a lo cual se encuentra como un espectador pasivo ante lo que le ocurre a su propio cuerpo. Al asistir pasivamente a esta serie de transformaciones y a sentirse impotente ante la realidad externa, el adolescente desplaza su rebeldía hacia la esfera del pensamiento, el cual se caracteriza por una tendencia al manejo omnipotente de las ideas. (Aberastury y Knobel, 2006)

La pérdida que debe aceptar el adolescente al hacer el duelo por su cuerpo es doble: la de su cuerpo de niño cuando los caracteres sexuales secundarios lo ponen ante la evidencia de su nuevo status, y la aparición de la menstruación y el semen, que le imponen el testimonio de la definición sexual y del rol que tendrán que asumir, no solo en la unión de la pareja, sino en la procreación. (Aberastury y Knobel, 2006)

El segundo duelo es el *duelo por el rol y la identidad infantil*, que lo obliga a la renuncia de la dependencia y a una aceptación de responsabilidades que muchas veces desconoce. En la adolescencia hay una confusión de roles, al no poder mantener la dependencia infantil y al no poder asumir la independencia adulta, el sujeto sufre un fracaso de personificación. Es así como el adolescente delega en el grupo gran parte de sus atributos, y en los padres, la mayoría de las obligaciones y responsabilidades, quedando su personalidad fuera de todo este proceso de pensamiento. (Aberastury y Knobel, 2006)

El adolescente entonces desarrolla un manejo omnipotente del pensamiento, lo que se evidencia en la irresponsabilidad típica del adolescente, ya que él nada tiene que ver con nada y son otros los que se hacen cargo del principio de realidad. Esta desconsideración por seres y cosas del mundo real, hace que todas sus relaciones objetales adquieran un carácter, si bien internos, sumamente lábil y fugaz, lo cual explica la inestabilidad afectiva del adolescente, con sus crisis pasionales y sus brotes de absoluta indiferencia. (Aberastury y Knobel, 2006)

El tercer duelo es el *duelo por los padres de la infancia*, donde la relación infantil de dependencia se va abandonando paulatina y dificultosamente. El adolescente persistentemente trata de retener en su personalidad a los padres de la infancia, buscando el refugio y la protección que ellos significan. Esta situación se ve complicada debido a que los padres no permanecen pasivos en estas circunstancias, ya que tienen que elaborar la pérdida de la relación de sometimiento infantil de sus hijos, aceptando el propio envejecimiento y el hecho de que sus hijos ya no son niños, sino que son adultos o se encuentran en vías de serlo. (Aberastury y Knobel, 2006).

Se produce entonces una interacción de un doble duelo, que dificulta aún más este aspecto de la adolescencia. Se pretende no solo tener a los padres protectores y controladores, sino que también se idealiza la relación con ellos. Estas contradicciones del pensamiento producen perplejidad en el manejo de las relaciones objetales parentales internalizadas, y rompe con la comunicación con los padres reales externos, ahora totalmente desubicados en el contexto de su personalidad. (Aberastury y Knobel, 2006)

El adolescente busca figuras idealizadas que sustituyan la figura de sus padres, refugiándose en su mundo interno que le permite proyectar en ancestros, ídolos deportivos, artistas, entre otros, la imagen paterna idealizada. Esto le permite facilitar su conexión con los objetos internos durante el proceso de pérdida, e ir sustituyendo a los mismos, lo que va a terminar enriqueciendo a su yo. (Aberastury y Knobel, 2006)

Finalmente, Aberastury afirma la existencia de un cuarto duelo, al que le otorga menor entidad, y que acompaña al proceso de los otros tres duelos, el de la pérdida por la *bisexualidad infantil perdida*, en la medida en que se madura y se desarrolla la propia identidad sexual. (Obiols y Di Segni de Obiols, 1993)

Toda esta situación del adolescente lo lleva a una inestabilidad que lo define, constituyendo lo que Mauricio Knobel denomina *síndrome de la adolescencia normal*. Este es un verdadero estado caótico en el que por momentos predomina un tipo de pensamiento primario, y en donde la necesidad de elaborar estos

duelos básicos lleva al joven a recurrir a manejos psicopáticos de actuación que identifican su conducta. (Aberastury y Knobel, 2006)

Específicamente, el *síndrome de la adolescencia normal*, según Aberastury y Knobel (2006), se define por las siguientes características:

1) búsqueda de sí mismo y de la identidad; 2) tendencia grupal; 3) necesidad de intelectualizar y fantasear; 4) crisis religiosas que pueden ir desde el ateísmo más intransigente hasta el misticismo más fervoroso; 5) desubicación temporal, en donde el pensamiento adquiere las características del pensamiento primario; 6) evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta; 7) actitud social reivindicatoria con tendencias anti o asociales de diversa intensidad; 8) contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta, dominada por la acción, que constituye la forma de expresión conceptual más típica de este período de la vida; 9) una separación progresiva de los padres, y 10) constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo. (p. 35)

Este síndrome, producto de la propia situación evolutiva, surge de la interacción del individuo con su medio. La crisis esencial de la adolescencia posibilita que esta edad sea la más apta para sufrir los impactos de una realidad frustrante. (Aberastury y Knobel, 2006)

A medida que el adolescente elabora los duelos, el proceso de pensamiento primario comienza ser sustituido por el juicio de realidad, lo que le permite ubicar cuerpo, rol y padres infantiles en el pasado, aceptando el transcurso del tiempo, y con este, el concepto de muerte como proceso irreversible y natural dentro del desarrollo. (Aberastury y Knobel, 2006)

La elaboración del duelo conduce a la aceptación del rol que la pubertad le marca. Finalmente es importante destacar que la elaboración incompleta de los duelos o la no elaboración de alguno de ellos, producirá fijaciones o exageraciones de estos procesos, que podrán ser identificados en la conducta psicopática, donde adquieren modalidades de fijeza y de irreductibilidad. (Aberastury y Knobel, 2006)

#### **1.4.2 Identidad.**

El tema central del adolescente, tal como plantea Stone y Church (1979), es la búsqueda de identidad y de la sensación de ser uno mismo ante el mundo. Esto se traduce en una incómoda autoobservación del adolescente y en la preocupación por sus cualidades.

Según Fernández Mouján (1986), el proceso adolescente ubica al Yo en tal situación que se genera una de las crisis de identidad más intensas que el ser humano tiene durante su vida. La identidad según el autor, se compone en torno a tres sentimientos básicos: *unidad, mismidad y continuidad*. Estos sentimientos a su vez se corresponden a tres elementos inseparables que constituyen la identidad, los cuales se manifiestan en todas las áreas de la experiencia: *mente, cuerpo y mundo externo*.

El sentimiento de *unidad* de la identidad está basado en la necesidad del Yo de integrarse y diferenciarse del espacio, tal como una unidad que interactúa con el entorno. Este sentimiento se correspondería al área del *cuerpo*, al esquema corporal y a la transmisión y percepción de estímulos con cierta organización. Ante la crisis de identidad, el adolescente rompe con este sentimiento de unidad debido a los cambios físicos, al cambio de las sensaciones e impulsos que se manifiestan desordenadamente, y al cambio de la imagen interna que tiene de su propio cuerpo. (Fernández Mouján, 1986)

El concepto del sentimiento de *continuidad* de la identidad es definido como la necesidad de ser uno mismo a través del tiempo, tiene que ver justamente con la necesidad del Yo de integrarse en el tiempo. Dicho sentimiento se corresponde al área de la *mente*, y en la adolescencia, debido a la emergencia de una nueva forma de pensar, también se produce una ruptura en el sentimiento de continuidad, ya que el adolescente comienza a pensar a partir de ideas y no solo de objetos concretos, siendo capaz de realizar proyecciones hacia lo desconocido y distante, transportándose en el tiempo y el espacio. (Fernández Mouján, 1986)

Finalmente, Fernández Mouján (1986), afirma que el sentimiento de *mismidad* en la identidad tiende a ser el más desubicado de los tres, debido a que si bien es un sentimiento que surge de la necesidad de reconocerse a uno mismo tanto en el tiempo (área mente) como en el espacio (área cuerpo), surge a su vez otra necesidad, la de ser reconocido por los demás, por lo que este sentimiento se vincula al área del *mundo externo*. Con respecto a esto último, el autor plantea lo siguiente:

El problema radica en que el reconocimiento que se hace de alguien parte de los valores familiares, sociales y culturales propios del momento, valores que, por otra parte, permiten mantener cierto equilibrio familiar, institucional o social (lo cual significa que tienden a ser estables y rígidos). Por ello, decimos que la lucha por la nueva identidad se extiende a la lucha por una nueva familia, nuevas instituciones y nueva sociedad. (Fernández Mouján, 1986, p. 82)

Se evidencia entonces como la lucha del adolescente por su identidad, se libera en tres campos simultáneos: la lucha por la construcción de su nuevo esquema corporal (*cuerpo*), lucha por la construcción

de su nuevo mundo interno (*mente*) y la lucha por construir su nueva sociedad (*mundo externo*). Se producen así tres configuraciones de la identidad del Yo, que hacen a la totalidad del Yo adolescente: *identidad del Yo corporal, identidad del Yo psicológico e identidad del Yo social*. (Fernández Mouján, 1986)

A medida que el sujeto va cambiando y se va integrando con las concepciones que tienen las personas, grupos e instituciones acerca de él mismo, y va asimilando todos los valores que constituyen el ambiente social, logra ir desarrollando un autoconcepto, y concomitantemente, se va formando este sentimiento de identidad, como una verdadera experiencia de autoconocimiento. (Aberastury y Knobel, 2006)

Ese largo proceso de búsqueda y lucha por la identidad, constituye una de las características fundamentales de la adolescencia y ocupa gran parte de la energía disponible, siendo la consecuencia de la pérdida de la identidad infantil que se produce cuando comienzan los cambios corporales. El niño entra en la adolescencia con dificultades, conflictos, incertidumbres, que se magnifican en este momento vital, para salir luego a una madurez estabilizada con determinado carácter y personalidad adultos. (Aberastury y Knobel, 2006)

#### 1.4.3 Vínculos con el entorno.

- La familia.

Durante la adolescencia, tanto el joven como su familia se encaminan hacia una serie de rupturas, y al mismo tiempo se resisten a ellas, por lo que se generan tensiones y conflictos. El adolescente atraviesa todo un proceso de individuación, en el que debe comenzar a forjar límites de control entre el yo y los padres, a fin de definir su autonomía y diferenciación personal. (Stone y Church, 1979; Nucci, Hasebe y Lins-Dyer, 2005 citado en Papalia et al., 2009)

Se evidencia entonces como la adolescencia exige modificaciones y redefiniciones en el joven y en todo el sistema familiar. Es una situación de crisis y de cambio desencadenada por el surgimiento de dicha etapa, donde los roles complementarios padre-hijo sufren una transformación. Si bien todo rol paterno se complementa con el del hijo, con la adolescencia se produce un giro y se requiere que se dejen de lado los roles anteriormente asumidos, tales como el de padre e hijo, reasumiéndolos como los roles de padre-adolescente. (Fernández Mouján, 1986)

La típica interacción que tienen los padres con sus hijos antes de la adolescencia es denominada interacción *complementaria*, por ejemplo, la falta de responsabilidad del niño se complementa con la autoridad estricta de los padres. En cambio, en la adolescencia, la complementariedad de la interacción, comienza a

cambiar hacia la *concordancia*, el hijo comienza a adquirir habilidades y aptitudes que lo llevan a desarrollar responsabilidades, sin la necesidad de ser sistemáticamente complementado por sus padres. La concordancia permite la posibilidad de alcanzar un mayor grado de deliberación en las decisiones, que tiende a ser acompañada de una paulatina delegación de responsabilidades, de los padres para con sus hijos. (Fernández Mouján, 1979)

La tarea de la familia consiste en elaborar esta nueva asunción de roles que cambian la estabilidad de la estructura familiar, contribuyendo al desarrollo de las identidades, creando nuevas normas y construyendo el continente apropiado para la elaboración de la adolescencia en la familia, y su inserción en el contexto social. (Fernández Mouján, 1986)

- Los pares.

Durante la adolescencia, la edad se transforma en un importante agente de vinculación, los jóvenes tienden a pasar menos tiempo con la familia y más tiempo con sus pares. La interacción se constituye así como una fuente importante de apoyo emocional, de afecto, solidaridad, comprensión y orientación moral, se convierte en un escenario que posibilita la experimentación y la constitución como seres autónomos e independientes de los padres (Papalia et al., 2009).

Es probable que la intensidad y la importancia de las amistades, así como el tiempo que se dedica a las mismas, sean mayores en la adolescencia que en cualquier otro momento de la vida (Papalia et al., 2009). Una mayor intimidad en la amistad adolescente, es el reflejo de un desarrollo cognoscitivo y emocional, en donde se adquiere la capacidad de expresar los pensamientos y sentimientos privados. El hecho de confiar en un amigo y el interés por llegar a conocerse, permite al adolescente explorar sus propios sentimientos, definir su identidad y reafirmar su autoestima. (Buhrmester, 1996 citado en Papalia et al., 2009)

A medida que avanza la adolescencia, el sistema social de pares se va complejizando y se vuelve más diverso, si bien algunos mantienen sus amistades individuales, los grupos estructurados que hacen cosas juntos, denominados *camarillas*, adquieren mayor importancia (B.B. Brown y Klute, 2003 citado en Papalia et al., 2009). También es posible distinguir otro tipo de agrupamiento más grande denominado *muchedumbre*, que generalmente surge en esta etapa, y no se basa en interacciones personales sino en la reputación, la imagen o la identidad. Pertenecer a esta muchedumbre es una construcción social, un conjunto de etiquetas que permite dividir el mapa social en base a determinados criterios (origen étnico, vecindario, posición socioeconómica, entre otros). Sin embargo, a medida que progresa la adolescencia, las afiliaciones a

las camarillas y a las muchedumbres se van flexibilizando. (B.B. Brown y Klute, 2003 citado en Papalia et al., 2009)

Así como el grupo de pares es una fuente de apoyo emocional, Papalia et al. (2009), sugieren que muchas veces dicho grupo social puede constituir una fuente de presión para desarrollar comportamientos que los padres reprueban. Los jóvenes tienden a elegir amigos similares a ellos, ya sea en género, raza, origen étnico y otros aspectos. Estas cualidades que llevan a los amigos a elegirse, inducen a que éstos se desarrollen en direcciones parecidas. Por ejemplo, pueden ser propensos a tener actitudes y desempeños académicos semejantes, niveles parecidos de consumo de drogas (Hamm, 2000 citado en Papalia et al., 2009), y a su vez, pueden influirse hacia la actividad pro social o hacia la conducta riesgosa o problemática. (Barry y Wentzel, 2006 citado en Papalia et al., 2009)

Siguiendo la misma línea con respecto a la presión que pueden ejercer los pares, algunos autores sugieren que a los 13 o 14 años los adolescentes tienden a involucrarse en conductas ligeramente antisociales, ya sea probar drogas o colarse en el cine sin pagar, a fin de demostrar a sus pares la independencia de las reglas parentales. (Allen, Porter, McFarland, Marsh y McElhaney, 2005 citado en Papalia et al., 2009)

Sin embargo, es quizás en la adolescencia temprana cuando la presión social puede ser más abrumadora, pero más tarde, los adolescentes comienzan a ser menos susceptibles a dicha presión. (Monahans et al., 2009 citado en Berger, 2016)

- Sociedad.

Aberastury y Knobel (2006), aseguran que el adolescente presenta una especial vulnerabilidad para ser un receptáculo propicio en donde se hace cargo de los conflictos de los demás, asumiendo los aspectos más enfermos del medio en que actúa. Esto es lo que actualmente presenciamos en nuestra sociedad, que proyecta sus propias fallas en los jóvenes, a los que se responsabiliza de la delincuencia, la prostitución, entre otras.

Aberastury se pregunta acerca de los motivos que tiene la sociedad para no modificar sus estructuras rígidas y para empeñarse en mantenerlas tal cual, aún cuando el individuo cambia. Se pregunta acerca de los conflictos conscientes e inconscientes que conducen a los padres a ignorar o a no comprender la evolución del hijo. Es así como el problema muestra la otra cara: la de una sociedad difícil, incomprensiva, hostil e inexorable a veces frente a la ola de crecimiento lúcida y activa, que impone la evidencia de alguien

que quiere actuar sobre el mundo y modificarlo bajo la acción de sus propias transformaciones. (Aberastury y Knobel, 2006)

La misma autora afirma que no considera que es posible hablar de una *crisis de la juventud*, sino que debe hablarse de “una forma de crisis de los jóvenes dentro de una sociedad en crisis” (Aberastury, 1978, 39). Es entonces como toda adolescencia además del sello individual, lleva el sello del medio cultural, social e histórico en el que se manifiesta.

### **1.5 Adolescencia y posmodernidad.**

Según Esther Díaz (2000, 12), el término *modernidad* hace referencia “a un movimiento histórico cultural que surge en Occidente a partir del siglo XVI y persiste hasta el XX.” Para la autora, el espíritu de dicho movimiento defendió la idea progresista de la historia, donde se concibió a la cultura conformada por tres esferas: *ciencia, moralidad y arte*. Dichas esferas se validaban respectivamente a través de la idea de verdad, deber y belleza. Además, todas convergían al orientarse por el ideal de unidad de la ideología del progreso.

En la Edad Moderna, el empleo era más estable, había movilidad social, los máximos valores eran la familia y el trabajo, además, las familias eran más homogéneas, verticales y rígidas. La autoridad de los padres era incuestionable y los hijos no tenían derecho a una vida privada. Generalmente, los padres, deseaban que sus hijos se desarrollaran por completo, que lograran insertarse socialmente contribuyendo en el futuro de la humanidad, a fin de preservar la historia del pasado, siendo capaces de incorporar y transmitir valores. (Pasqualini, 2010a)

El modelo social imperante era el del adulto, ser adulto en la modernidad suponía ocupar un lugar en torno a la ley (el lugar de portador de la ley), y ser niño, adolescente, hijo o alumno, implicaba asumir un lugar complementario. La adolescencia entonces era considerada una etapa de la vida donde nadie quería entrar y todos querían salir lo más antes posible de ella. Los jóvenes eran el exponente de todo aquello que debía combatirse: el desborde de las pulsiones sexuales, la agresión, la pasión, el desorden y la rebelión contra el poder del adulto. (Di Segni de Obiols, 2002; Duschatzky, 2006)



Sin embargo, según Díaz (2000), la modernidad se habría agotado a promediar el siglo XX, ciertas conmociones sociales y culturales comenzaron a contradecir los ideales modernos, surgiendo así una época caracterizada por el desencanto, el desembarazo de las utopías, en la que se reafirma el presente, se rescatan fragmentos del pasado y no se hacen demasiadas ilusiones con respecto al futuro. Estas características configuran lo que hoy se denomina *posmodernidad*.

Según Follari (2010), en los años ochenta, lo posmoderno se plasmó en Lationamérica, convirtiéndose en positividad fáctica, lo que implica que lo posmoderno ya no constituye aquello de lo que se habla, sino que es el lugar desde el cual se habla, lo posmoderno dejó de hacerse visible como algo externo a lo cual referirse y se convirtió en un ambiente cultural, en una condición de época que atraviesa a todos. Duschatzky (2006), afirma que la posmodernidad marcó el pasaje de un mundo estable a un mundo altamente inestable, caracterizado por la fluidez, la liviandad, que no equivale justamente a una liviandad placentera, sino al desfondamiento de todo soporte sólido de existencia social.

En esta nueva condición de época, se impone una lógica del consumo y un papel preponderante de los medios de comunicación masivos, cuyo rol parece desplazar en parte a la familia y a la escuela como agentes de socialización de los jóvenes. El consumo es privilegiado desde lo social como medio esencial de satisfacción personal, y el individualismo, la liviandad del ser y de los vínculos, la cultura de la imagen, y los ideales del *aquí y ahora*, dominan la escena actual. Es imperante el consumo constante, se crean nuevos deseos y se ofrecen los insumos para satisfacerlos. Lo nuevo es valioso simplemente porque se asocia a lo joven y se aleja de lo viejo. Ya no se ahorra pensando en el futuro y el progreso, sino que ahora se vive al día con el apoyo de la tarjeta de crédito. (Sternbach, 1994; Di Segni de Obiols, 2002)

En este contexto posmoderno, la adolescencia ha sido institucionalizada y glorificada por los medios de comunicación, los niños anhelan ser adolescentes y los adolescentes parecen creer durante una gran parte del tiempo, que han encontrado su modo de vida definitivo. Incluso los adultos tienden a compartir esta creencia, adoptando estilos adolescentes en la vestimenta, en el peinado, en el entretenimiento, los bailes, la jerga, entre otros. En definitiva, hoy la sociedad propone a la adolescencia como el modelo social, y a partir de esto, se *adolescentiza* la sociedad misma. (Stone y Church, 1979; Obiols y Di Segni de Obiols, 1993)

Lo mismo sugiere Pérez (1999, 18), al plantear que "la adolescencia ha dejado o está dejando de ser una etapa del ciclo vital para convertirse en un modo de ser que amenaza con envolver a la totalidad del cuerpo social". Es por esto que en la actualidad, la entrada a la adultez suele requerir de más tiempo y ser menos clara que en el pasado. La pubertad inicia antes y el inicio de estudios superiores inicia más tarde, a

su vez estos estudios requieren de periodos más largos de educación, por lo que se posterga cada vez más la asunción de símbolos tradicionales de la edad adulta, tales como la independencia económica y la terminación de los estudios. (Papalia et al., 2009; Stone y Church, 1979)

Es así como los adolescentes hoy ocupan un gran espacio social, y con respecto a esto, Obiols y Di Segni de Obiols (1993), afirman que los medios de comunicación los consideran un público importante y las empresas generan toda clase de productos para ellos.

Surge entonces un modelo adolescente masivo que supone e impone que hay que llegar a la adolescencia para instalarse en ella indefinidamente. Se dibuja una estética en la que lo hermoso es ser joven, y es necesario que perdure todo lo que más se pueda y como se pueda. El adulto deja de existir como modelo físico, y ser viejo, es una especie de vergüenza que pone en evidencia el inexorable paso del tiempo. (Obiols y Di Segni de Obiols, 1993).

Ante esta condición posmoderna, Pérez (1999, 17), se pregunta “¿Cuáles son las características de los nuevos procesos de identificación adolescente en un contexto socio-cultural dominado por “el paradigma del consumo” y la industria audiovisual?”. Siguiendo esta misma línea, Obiols y Di Segni de Obiols (1993), se preguntan si la cultura posmoderna que rodea al adolescente actualmente, es capaz de constituir un marco que posibilita la integración de la personalidad, o por el contrario, la deja inmadura y con una mayor labilidad a futuras patologías.

En respuesta a estos cuestionamientos, Pérez (1999), alude a que si el adolescente en la modernidad definía su identidad de manera negativa diferenciándose críticamente del entorno, hoy al adolescente posmoderno le resulta muy difícil encontrar un referente en una cultura donde se posponen indefinidamente los rasgos hedonistas de la conducta adolescente. Resulta tremendamente difícil encontrar la identidad en un mundo donde no existen héroes ni modelos. Así es como se comienzan a vislumbrar algunas de las características que definen a la identidad del adolescente posmoderno: el individualismo, la apatía política, la levedad en las creencias, la *teleadicción*, el fanatismo por la moda y un escepticismo profundo con respecto al futuro.

Sternbach (1994), a su vez menciona otras características de los adolescentes actuales que han nacido en estos tiempos de vertiginosas transformaciones:

Menos idealistas y más pragmáticos tal vez que los jóvenes de décadas anteriores, su jerga actual denota también características peculiares de la época. Si la consigna es “zafar” y “transar”, si ante el

conflicto "no hay drama", o si el pasado "ya fue", algo parece insinuarse acerca de una cierta levedad casi indiferente, de un discurrir "light" en relación a la existencia. En sus extremos patológicos esto desemboca en ocasiones en una suerte de apatía, aburrimiento crónico y desinterés que evocan incluso el vacío de ciertas depresiones. (p. 15)

Todas las características mencionadas de la época, de la sociedad y de los adolescentes hoy, determinan el surgimiento de nuevas problemáticas específicas y diferenciadas de las generaciones anteriores. Si bien la problemática de las adicciones no es novedosa, hoy adquiere síntomas congruentes con una cultura que tiene como ideal la incorporación permanente, a través del consumo. (Sternbach, 1994)

## ***CAPÍTULO II***

### ***UNIDAD DE MEDIDAS ALTERNATIVAS A LA PRIVACIÓN DE LA LIBERTAD***

## **2.1 Institución: Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad.**

Se considera fundamental brindar algunos datos acerca de la institución en la que se ha realizado la presente investigación. La *Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad* (UMAPL), es una institución que trabaja con una población determinada de jóvenes, con objetivos específicos y con metodologías de abordaje particulares que resultan de relevancia mencionar.

Concretamente, la investigación se realizó en la Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad perteneciente al departamento de Godoy Cruz (Mendoza), la cual depende de la Dirección de Responsabilidad Penal Juvenil del Gobierno de Mendoza.

La UMAPL funciona desde el mes de Junio del año 2005, el objetivo de dicha institución consiste en brindar un acompañamiento psicosocial a adolescentes imputados de delito o con responsabilidad penal declarada, proponiendo medidas alternativas a la privación de la libertad que beneficien las condiciones individuales, familiares, comunitarias y judiciales de estos jóvenes. Este objetivo se realiza como parte del *tratamiento tutelar* dispuesto por los jueces, en el marco de la Ley Nacional N°22.279 y la Ley Provincial N°6354. (M. J. Herrera, 2005; Corinaldesi, 2008)

A continuación, se mencionarán algunos datos de la institución, tales como su misión, sus funciones, la población con la que trabajan, el equipo técnico que lo conforma, las metodologías de abordaje y las estrategias de intervención.

### **2.1.1 Misión.**

En el marco del paradigma de Protección Integral de Derechos de Adolescentes, la UMAPL busca abordar aquellos jóvenes entre 16 y 18 años, que han sido captados por el sistema penal y que han sido derivados a un abordaje no privativo de la libertad, a fin de proteger, promover y restituir los derechos vulnerados o en riesgo, tanto del joven derivado como de su entorno familiar directo. (Pallucchini, 2015)

### **2.1.2 Funciones.**

La UMAPL tiene las siguientes funciones: 1) propender a una inserción e inclusión en los ámbitos sociales, suficientemente efectivos y eficientes; 2) propiciar en el joven derivado, el desarrollo y concientización tanto de su responsabilidad frente a la sociedad como a sí mismo; 3) planificar, programar y

ejecutar todas las acciones necesarias para la protección, promoción y restitución de derechos de todos los jóvenes captados por el sistema penal juvenil; 4) sugerir, desarrollar y supervisar prácticas, acciones y estrategias en el abordaje de las casuísticas derivadas, entendiendo dicho abordaje como un proceso de cooperación con el joven y su familia; 5) propiciar la articulación de acciones y convenios estableciendo acuerdos formales con todas aquellas instancias estatales y de la sociedad civil organizada; 6) articular con la red de Protección de Derechos del joven y su familia para promover y restituir derechos; 7) facilitar el acceso de los jóvenes abordados a todos los Programas Nacionales, Provinciales y/o Municipales dirigidos a la referida franja etaria, que se encuentren en desarrollo; 8) establecer relaciones estratégicas con el ámbito de la justicia a los efectos de propiciar acuerdos tanto en el abordaje, como en las condiciones y límites de los mismos; 9) diseñar programas, proyectos y acciones en conjunto con la Dirección de Responsabilidad Penal Juvenil, en el marco de la Ley Nacional N° 26.061 (Ley de Protección Integral de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes) y la Ley Provincial N° 6354 (Régimen Jurídico de Protección de la Minoridad), a fin de abordar la situación de los jóvenes desde la perspectiva de la protección integral de derechos. (Pallucchini, 2015)

### **2.1.3 Población.**

Se trabaja con jóvenes que han transgredido la ley penal, mayores de 16 años y menores de 18, derivados por la Justicia Penal de Menores de toda la provincia de Mendoza.

### **2.1.4 Equipo técnico.**

Actualmente, el equipo técnico de la UMAPL de Godoy Cruz, está conformado por una Licenciada en Psicología, Gabriela Santacroce, una Licenciada en Trabajo Social, Silvina Guteli, un Licenciado en Psicología Social, Diego Palmiez, y un estudiante avanzado de la carrera de Sociología, Javier Sosa.

Cabe destacar que actualmente, en toda la provincia de Mendoza, hay nueve UMAPL en funcionamiento distribuidas en base a la ubicación geográfica: Valle de Uco (abarca la zona de Tunuyán, San Carlos y Tupungato); Zona Sur (abarca la zona de San Rafael, General Alvear y Malargüe); Zona Este (abarca la zona de Rivadavia, San Martín y La Paz); Las Heras; Godoy Cruz; Maipú; Luján; Guaymallén; y finalmente Capital y Lavalle funcionan de manera conjunta, con sede en Capital.

### **2.1.5 Metodología de abordaje.**

En un primer paso, los casos son derivados por los Juzgados Penales de Menores y la Cámara Penal de Menores. Debido a que se trata de un Programa Penal, no se trabaja con derivaciones de Juzgados

de Familia, ni con demanda espontánea. Quien recibe la primera notificación proveniente del Juzgado sobre las situaciones a abordar, es un coordinador técnico, quien debe evaluar si es un caso viable para la UMAPL. (Corinaldesi, 2008)

Si es considerado un caso viable, un monitor designado para la toma de casos debe realizar las primeras entrevistas al joven en la Comisaría del Menor o en el Juzgado interviniente. Las entrevistas a los padres se realizan en la Unidad, y si los padres se encuentran en el Juzgado o en la Comisaría del Menor, se los entrevista durante el horario de visita y luego se complementa con entrevistas domiciliarias. (Corinaldesi, 2008)

El monitor debe evaluar toda la situación, recabando si existe intervención de otros programas de Dinaf, tales como el Servicio Local de Protección de Derechos (SLPD) o también denominado Órgano Administrativo Local (OAL). Todos los datos son analizados en grupo, y se decide si la situación es abordable por la UMAPL, si se requiere o no seguimiento, y se elabora la estrategia a implementar. Tanto las intervenciones realizadas como la propuesta seleccionada, se elevan al Juzgado mediante un informe por escrito. (Corinaldesi, 2008)

Posteriormente, se continúa con el acompañamiento del caso, informando al Juzgado mediante informes de Seguimiento, acerca de los resultados del acompañamiento y de las modificaciones que se van realizando en caso de ser necesario. Dichos informes deben elevarse cada dos meses, excepto en situaciones que ameriten plazos menores. El promedio del tiempo de abordaje de los jóvenes es alrededor de 6 meses, flexible según la evolución del mismo. (Corinaldesi, 2008; Pallucchini, 2015)

Sin embargo, hay situaciones en las cuales se decide no continuar el seguimiento, y se cesa la intervención, algunos de estos casos son: 1) Cuando de las entrevistas de evaluación surge la incidentalidad del hecho imputado y factores protectores a nivel familiar; 2) Cuando el delito es leve y la inclusión escolar o laboral del joven es previa al mismo; 3) Por cese de la medida judicial ordenada por el Juzgado Interviniente, archivo de la causa, sobreseimiento y otras instancias procesales que implican la finalización de la tutela judicial; 4) Por haberse cumplido un año desde la toma del caso y el equipo interviniente considera que no es conducente proseguir; 5) Falta de compromiso por parte del joven y/o su familia en las propuestas de abordaje una vez transcurridos seis meses de intervención; 6) Por considerar que el joven y su familia han revertido o superado la situación que originó la intervención, habiendo superado o reducido la vulnerabilidad, y observándose indicadores positivos en su desempeño, que hacen innecesario o contraproducente la intervención de la UMAPL; 7) Por considerar que el abordaje requiere una intervención específica propia de

otro servicio, por lo que en ese caso debe realizarse la primera articulación con el efector más adecuado para la situación de referencia. (Corinaldesi, 2008; Pallucchini, 2015)

En todos los casos en los que se cesa la intervención, se realiza una orientación al adolescente y a sus padres, y se informa por escrito al Juzgado, de manera que se acredite de forma suficiente y exhaustiva los motivos que fundan la decisión. (Corinaldesi, 2008)

Un dato a destacar, es que hay casos de jóvenes con responsabilidad penal declarada por delitos graves, y la Cámara Penal de Menores suele derivarlos disponiendo del seguimiento hasta los 21 años, a los fines de evitar aplicar una pena que debería efectivizarse en el Penal de Adultos. (Corinaldesi, 2008)

#### **2.1.6 Estrategias de intervención.**

En función de la evaluación y la particularidad de cada joven y su familia, se elaboran metas de intervención, las cuales pueden consistir en la inclusión en actividades como escolaridad, deporte, tratamiento, capacitación, entre otras. La implementación de dicho plan exige tener en cuenta las características del joven, la dinámica familiar y la relación con el contexto barrial y comunitario. (M.J. Herrera, 2005)

Otro factor de importancia es la motivación o la ausencia de la misma, tanto del joven como de su familia, ya que incide en la receptividad o en la resistencia al abordaje. Dichas variables tienden a obstaculizar o facilitar la viabilidad y los resultados del abordaje, por lo que deben ser revisadas constantemente, dando cuenta del dinamismo de la intervención. (M.J. Herrera, 2005)

En el marco de las distintas estrategias que pueden ser planteadas, lo principal consiste en posibilitar que el joven y su familia logren reflexionar sobre las situaciones de riesgo a las que se exponen, y sobre las consecuencias negativas de las mismas, con la meta de ofrecer alternativas y ofertar oportunidades que signifiquen una mayor inclusión. (M.J. Herrera, 2005)

Corinaldesi (2008), plantea que las acciones que se llevan a cabo durante el abordaje pueden ser complementarias o exclusivas, pero de ninguna manera son excluyentes de otras que puedan surgir.

Algunas de las acciones que se realizan son las siguientes: 1) entrevistas individuales y familiares; 2) compulsas de expediente y legajos institucionales; orientación permanente al adolescente y su familia; 3) acompañamiento en la búsqueda y selección de actividades a realizar por el joven, pueden ser de capacitación, deportivas, artísticas, etc; 4) provisión de recursos para la realización de las actividades (pago de cuota, materiales, provisión de tarjetas Red Bus) a aquellos jóvenes cuya situación económica resulta



condicionante para su realización; 5) motivación y estimulación para que la actividad elegida tenga continuidad; 6) coordinación efectiva para la realización de tratamientos por adicciones o reducción de daño; 7) inclusión en Programas de Egreso Protegido, Becas, etc; 8) articulación con instituciones educativas o de salud; 9) realización de actividades deportivas o recreativas organizadas; 10) salidas individuales para fortalecer vínculos de confianza; 11) reflexión con el adolescente sobre su situación, responsabilidad, autonomía, etc; 12) coordinación de actividades conjuntas con organizaciones comunitarias para facilitar la inclusión de los adolescentes en esos ámbitos. (Corinaldesi, 2008)

En un primer momento, cada joven debía ser abordado por dos monitores y/o profesionales, a fin de realizar el abordaje con más de una mirada técnica. Sin embargo, debido a la gran cantidad de casos que se presentan en Godoy Cruz, se hizo necesario que cada profesional o monitor llevara individualmente los casos, a fin de abarcar una mayor cantidad.

El trabajo con los jóvenes no está basado en una lógica contraprestacional, no se asignan becas por el hecho de estar incluido en el programa. Sin embargo, como ya se mencionó anteriormente, la institución cuenta con recursos para solventar tarjetas redbus, becas escolares, pago de cursos, entre otros. Además se intenta articular los recursos familiares, comunitarios e institucionales de la zona en que vive cada joven. (M.J. Herrera, 2005)

Por otro lado, Corinaldesi (2008), señala la presencia de algunos obstáculos que tienden a entorpecer el ideal desenvolvimiento de las estrategias, entre los cuales se encuentran la ambigüedad de las medidas tutelares que dificultan trabajar las responsabilidades con los jóvenes. Muchas veces las instituciones y la población presentan cierta resistencia hacia la problemática, lo que se traduce en estigmatización.

También es posible identificar un alto nivel de violencia y conflictividad en algunos contextos barriales en los que habitan los jóvenes. Y por otro lado, se observa una gran dificultad a la hora de trabajar sobre la inserción en redes comunitarias desde el nivel central de administración, por una gran debilidad en el tejido social. (Corinaldesi, 2008)

## **2.2 Un acercamiento a la problemática abordada por la UMAPL.**

### 2.2.1 Adolescencia y vulnerabilidad.

Alvarado-Chacon et al. (2011), plantean que la mayor independencia en la adolescencia hace que el joven se torne más vulnerable al contexto en el que se desenvuelve, siendo éste el que influye en su salud, tanto en su desarrollo físico como psicosocial. Según Roldán (2001a), cuando se habla de que el joven se torna más vulnerable, se hace referencia a la existencia de una posibilidad potencial de que aparezca algún daño en la esfera psíquica, física o social.

Si bien todos los adolescentes se tornan más vulnerables al contexto debido a la etapa vital que atraviesan, Alvarado Chacón et al. (2011), afirman que existe un subgrupo de jóvenes que en un momento determinado, pasan a encontrarse en un estado de mayor vulnerabilidad, debido a que vivencian experiencias muy particulares que los diferencian.

Los términos que a veces se utilizan para designar a este subgrupo de jóvenes suelen ser: *difíciles, inadaptados sociales, marginados, inmaduros, perturbados afectivos*, entre otros. Sin embargo, estas denominaciones encubren realidades y situaciones específicas que pueden ir desde las dificultades socioeconómicas, deficiencias orgánicas, psicológicas, inadaptaciones personales, crisis graves de personalidad y otras secuelas que pueden ser producidas por el aislamiento físico, afectivo, total o parcial de su entorno de origen. Los adolescentes que viven en estas condiciones generalmente tienen, en mayor o menor medida, un mantenimiento de relaciones insatisfactorias con sus familias y con el medio social o natural que los circunda, lo que a su vez tiende a ser causa de futuros desajustes. (Briccola, 2013).

Los jóvenes que se desarrollan en este contexto, tienen mayores probabilidades de no alcanzar un buen nivel de desarrollo humano y psicosocial, y se encuentran más vulnerables ante la posibilidad de padecer problemas negativos, tales como repitencia, deserción educativa, conflictos con la ley, abandono del hogar, violencia, gestaciones no deseadas, drogadicciones, accidentes, suicidios, entre otros. (Burak, 2001)

Como se ha visto, hay una gran cantidad de factores individuales, familiares, comunitarios, sociales, económicos, que pueden afectar de manera negativa al proceso adolescente configurando un contexto vulnerable, lo que implica un riesgo para el desarrollo saludable e integral del joven. La adolescencia entonces no es meramente un proceso biológico, sino que también es psicológico y social, y que asume determinadas características, dependiendo de las múltiples y variadas estructuras sociales y culturales en las que crece y se desarrolla cada joven. (Burak, 2001)

Por eso, cuando se está ante un adolescente, no se debe pensar sólo en su edad o estado evolutivo actual, sino en todo su proceso histórico, biológico, psicológico y social. Deben tenerse en cuenta todos los eventos que se dan durante el desarrollo juvenil, ya que lo que acontezca durante el mismo, tendrá repercusiones positivas o negativas, contribuyendo al desarrollo de una adultez sana o perturbada. (Burak, 2001)

### **2.2.2 Delincuencia juvenil: reflejo de la sociedad actual.**

Si bien la presente investigación se centra en las problemáticas de consumo durante la adolescencia, debido a que la UMAPL trabaja con jóvenes que han delinquido, se considera importante realizar una breve aproximación a la temática de la delincuencia juvenil, pensándola como un fenómeno de la sociedad actual. A su vez, es necesario destacar que una gran cantidad de investigaciones ponen en evidencia que droga y delincuencia aparecen frecuentemente asociadas, siendo una práctica habitual entre los jóvenes infractores, el consumo de distintos tipos de sustancias. (Martínez, Molina y Cano, 2011)

Tal y como se ha mencionado en apartados anteriores, la sociedad de nuestros días se caracteriza por un excesivo individualismo y por la tendencia a considerar a la persona como una mera unidad de consumo. Los medios de comunicación asumen un rol sumamente relevante en todo este contexto, siendo uno de sus objetivos (y el de las industrias también), el generar que el individuo desarrolle la necesidad ideológica de participar en el consumo de productos. Esta práctica se encuentra asociada a la civilización y a la modernización, lo que permite formar parte del grupo de los consumidores, y por el contrario, quienes no lo hacen, forman parte del grupo de los marginados. (Jiménez, 2005)

El horizonte cultural por excelencia se constituye a través del consumo y sus necesidades creadas a través de él. En este marco, la juventud pasa a ser un fuerte referente social y económico, se construyen modas, productos, estilos de vida y comportamientos destinados a este sector de la población. Esto genera una modificación de las demandas y expectativas de todos, tendiendo a surgir una relativa inconsciencia a la hora de conseguir cosas y objetos, particularmente en los jóvenes. (Nieto Morales, 2012)

La mayor incidencia del medio en los jóvenes se debe a que los mismos se encuentran transitando una etapa de cambios, de crisis, caracterizada por un proceso de construcción de la personalidad y de la identidad. Es justamente en este proceso de configuración de la personalidad, en donde la nueva ideología consumista impone una nueva moral. (Nieto Morales, 2012)

Los jóvenes hoy se encuentran en una sociedad en la que se ha dejado de lado la dimensión del individuo como persona integrada socialmente a una comunidad, y se ha equiparado la idea de progreso a la acumulación de bienes materiales, generando que aparezca la violencia como respuesta ante una sensación de frustración social. (Jiménez, 2005)

Esta sensación de frustración social se debe a que una gran cantidad de jóvenes les resulta imposible insertarse en las estructuras formales de la sociedad, debido a las condiciones de extrema pobreza en las que viven y las barreras inaccesibles impuestas por el capitalismo. Como consecuencia, muchos jóvenes no se identifican a los objetivos y valores culturales hegemónicos, no se identifican socialmente como clase trabajadora, ni como estudiantes, ni como ciudadanos de las grandes metrópolis, sino que construyen su identidad fuera de la formalidad social. (Jiménez, 2005)

Esta situación ya no se presenta en la sociedad como algo excepcional, sino que parece convertirse en regla, configurándose un proceso de deserción social en vez de inserción: los jóvenes desertan de la escuela, del trabajo, de la familia, más específicamente, de las instituciones. (Jiménez, 2005)

En el marco de estas configuraciones y condiciones sociales que habitan los jóvenes, es probable que si algunos llegan a una situación particular de inadaptación, por el hecho de vivir en condiciones de extrema pobreza o vulnerabilidad, comiencen a desarrollar conductas antisociales y/o delictivas, sintiéndose tentados a definir su existencia a través del robo u otras conductas riesgosas. Esto da cuenta de que muchas veces, la delincuencia juvenil, viene a ser un fenómeno que refleja las circunstancias de la sociedad actual. (Jiménez, 2005; Nieto Morales, 2012)

Siguiendo la misma línea, Jiménez (2005), plantea que existen ciertos factores sociales que determinan en gran medida la delincuencia y la violencia en las sociedades, tales como el índice de desempleo, la población, la falta de impulso al deporte, el índice de integración familiar, el índice de drogadicción, el índice de escolaridad y la ineficiencia de las autoridades. Por ende, muchas veces es la sociedad misma la que resulta responsable en gran medida de la delincuencia y la agresividad juvenil.

A su vez, el autor sugiere que la delincuencia juvenil es un fenómeno que con frecuencia tiende a ser una respuesta personal ante una agresión social, resulta ser que generalmente, la sociedad le ha negado al joven algo que le era necesario (Jiménez, 2005). Lo mismo plantea Cunietti (s/f), al afirmar que detrás de cada delito juvenil, hay un adulto o un Estado ausente que no asumió su responsabilidad en la provisión de derechos que a ese joven le correspondía ejercer.

Desde esta perspectiva, la culpa del delito debería ser repartida entre la sociedad y el delincuente. Esto implica que al hablar de delincuencia juvenil, siempre es necesario tener en cuenta tanto la estructura de la personalidad, como la estructura ambiental en la que se ha desenvuelto el joven. Se pone entonces en evidencia la influencia del medio y la sociedad en el desarrollo de conductas delictivas, siendo justamente la adolescencia en donde las actividades ilegales se expresan agudamente, debido a que durante esta etapa los jóvenes se encuentran más capacitados para realizar acciones por cuenta propia. (Jiménez, 2005)

Estos adolescentes, debido a distintas circunstancias ambientales, familiares o individuales, tienden a desarrollar conductas que son consideradas *factores de riesgo*, es decir, factores cuya presencia aumenta la posibilidad de que se produzca un daño o un resultado no deseado. Dentro de esta serie de factores asociados a la delincuencia juvenil, es posible mencionar el desarrollo de conductas tales como el consumo de sustancias, la exposición a ambientes peligrosos y violentos, que asociados potencializan la posibilidad de que los jóvenes sufran accidentes, suicidios y homicidios, entre otros. (Jiménez, 2005)

Nieto Morales (2012), afirma que la relación con amigos en situación de riesgo tiende a agravar la situación personal de estos jóvenes, ya que suelen incorporarse otros riesgos. Los jóvenes que se relacionan con grupos en la misma situación de riesgo, suelen trasladarse desde sus barrios de residencia a otros que presentan problemáticas sociales y marginales, agravando las circunstancias de los chicos, repercutiendo de manera negativa en el fracaso escolar, el consumo de tóxicos, la falta de control, entre otros.

Resumiendo, Nieto Morales (2012, 58), asegura que “La delincuencia juvenil se encuentra íntimamente relacionada con el fracaso escolar, el consumo de tóxicos, el grupo de iguales de riesgo, la ociosidad, etc., es decir, un conjunto de factores de riesgo que explicarían conductas disruptivas.” Esta serie de elementos interrelacionados incrementan los factores de vulnerabilidad, contribuyendo de alguna manera en las formas de delincuencia juvenil actuales, con el consiguiente riesgo que implica entrar en la espiral del conflicto con la ley, y las dificultades que esto genera.

Los factores de riesgo mencionados constituyen sólo algunos de los que están vinculados a la delincuencia juvenil, los especialistas en el tema coinciden en que éste fenómeno es una consecuencia del grave deterioro de la calidad de vida que recae especialmente en el sector joven de la población, lo que trae consigo resultados lamentables (Jiménez, 2005). Un ejemplo de esto, es que los jóvenes que hoy delinquen generalmente poseen un bajo nivel de desarrollo psicosocial, afectivo y cognitivo, presentando serias dificultades para vincularse de forma distinta con la sociedad. Son jóvenes que han aprendido acciones

delictivas, y justificaciones favorables al respecto, en relación con su ambiente directo de familia, pares y contextos. (Cunietti, s/f)

Es así como muchos “adolescentes y jóvenes de entre 15 y 24 años están condenados, de antemano, a subsistir en medio del desempleo, la violencia intrafamiliar, el consumo de drogas y alcohol, y la deserción escolar.” (Jiménez, 2005, 255)

Haciendo hincapié en el ámbito escolar, cabe destacar que una de las características de los adolescentes que delinquen, es la falta de interés en los estudios, por lo que tienden a abandonar muy pronto la enseñanza obligatoria. Muchas veces la no concurrencia a la escuela suele ser la primera señal de alerta que expresan estos jóvenes. Esto a su vez, genera que no tengan capacitación, titulación ni experiencia laboral, provocando desencanto ante el futuro personal, profesional y económico de los jóvenes. (Nieto Morales, 2012; Cunietti, s/f)

**Comentario [L1]:** Para conclusiones

Dicha situación se seguirá incrementando mientras que el beneficio privado, el interés por el lucro y el sistema capitalista, glorifique la posesión del dinero, al mismo tiempo que imponga barreras inalcanzables a masas de población que sobreviven en la miseria y la marginación. (Jiménez, 2005)

Cunietti (s/f) sugiere que si la conducta delictiva proviene de las condiciones del ámbito social en que se desenvuelven los jóvenes, es preciso apuntar a cambiar estas condiciones para poder incluirlos social y educativamente. Las medidas de exclusión o imputación prematuras generan que los chicos odien más a los adultos, poniéndolos en el lugar de enemigos. Incluso no hay fundamentos de base científica que consideren que la imputación y el castigo en niños y jóvenes tengan mejores resultados.

La delincuencia juvenil no se arregla con más cárceles, ni con retirar a los jóvenes de la vida social, ni con la brutalidad policial o con el endurecimiento de las penas aplicables, antes de criminalizar a los infractores, es necesario profundizar en las causas que generan que los jóvenes desarrollen conductas antisociales (Jiménez, 2005). Resulta bastante difícil creer que si los jóvenes van presos, una vez que sean libres se transformarán en médicos, maestros o agentes de seguros como consecuencia de que se los haya imputado tempranamente. Un problema tan complejo, multicausal y multivariado, exige que se desarrollen acciones y respuestas adecuadas y sistémicas ante un tema con tales dimensiones. (Cunietti, s/f)

Es necesario dar protagonismo a los jóvenes en su propio proceso de desarrollo, a fin de que superen su vulnerabilidad desde el lugar de actores de su propio destino (Jiménez, 2005). No se trata de *adultificar* la justicia de menores, sino de que exista un sistema que posibilite que estos jóvenes construyan

niveles de responsabilidad a fin de que puedan hacerse cargo y reflexionar sobre el delito cometido. (Cunietti, s/f)

Deben reconsiderarse nuevas formas de prevenir el delito mediante la apertura de espacios recreativos destinados a los jóvenes, buscando procedimientos alternativos que posibiliten la rehabilitación social, partiendo de la premisa de que los adolescentes tienen una mayor posibilidad de cambiar su conducta, por el hecho de que su personalidad aún está en proceso de formación. (Jiménez, 2005)

## ***CAPÍTULO III***

# ***CONSUMO DE SUSTANCIAS PSICOACTIVAS***



### 3.1 Perspectiva histórica social del consumo de sustancias.

El uso de sustancias psicoactivas se remonta al comienzo de la humanidad misma, casi en la totalidad de los antiguos grupos y tribus, y en diversos lugares del planeta. Generalmente, el uso de algún tipo de sustancia psicoactiva ha estado asociada a determinados cultos mágico-religiosos, y también a actividades médico terapéuticas. (Grigoravicius, 2006)

Las sustancias estaban circunscriptas a usos acotados y aceptados, por lo que constituían emblemas de renovación del lazo social, como medios de comunicación con las divinidades o con el culto a los muertos. El consumo entonces estaba íntimamente ligado a factores culturales, incluidos y condicionados a la vez por las cosmovisiones imperantes. (Quevedo, 2010; Grigoravicius, 2006)

El ser humano gracias a la adquisición de conocimientos vinculados a la agricultura, comenzó a desarrollar mejoras en una gran variedad de especies vegetales, incluidas aquellas especies que contenían principios psicoactivos. Un ejemplo de esto puede ser la adormidera (planta usada para la fabricación del opio), sobre la cual existen indicios de su cultivo en Europa desde el siglo XXV antes de Cristo (a.C). Incluso se han registrado plantaciones de marihuana en China fechables hacia el año 4000 (a.C), y se conoce una infinidad de bebidas alcohólicas en la antigüedad remota debidas a la fermentación de una extensa diversidad de vegetales. (Grigoravicius, 2006)

Lo importante a destacar es que, si bien el uso de sustancias psicoactivas se extiende desde los inicios de la humanidad, no se han encontrado rastros de que el consumo haya representado un problema para aquellas sociedades. (Escohotado, 1995 citado en Grigoravicius, 2006)

En la antigüedad, la noción de droga se expresaba mediante el término griego *phármakon*, el cual abarca la idea de remedio y veneno simultáneamente, es decir, que ningún fármaco era considerado inocuo o altamente peligroso en sí mismo, el límite entre el remedio y el veneno estaba determinado por el uso que los sujetos hacían de las sustancias. El concepto de droga en ese entonces estaba despojado de cuestiones morales. (Grigoravicius, 2006)

A mediados del siglo XIX, se comenzaron a descubrir y a aislar los principios psicoactivos de varias especies vegetales, y los laboratorios europeos empezaron a producir y comercializar casi la totalidad de las sustancias psicoactivas descubiertas hasta el momento. En el 1900, todas las drogas conocidas se

encontraban a la venta en las farmacias europeas, americanas y asiáticas (Grigoravicius, 2006). Aunque existía un uso generalizado de dichas sustancias, no se registraban todavía casos de adicción aislados, por lo que su existencia no suponía un problema social, ni sanitario. (Escohotado, 1995 citado en Grigoravicius, 2006)

A principios del siglo XX, se desarrolló una creciente condena moral en Estados Unidos, hacia el consumo de determinadas sustancias asociadas a poblaciones y sectores sociales marginados, tales como los negros, los inmigrantes, los chinos y los mexicanos. A su vez, las instituciones médicas y farmacéuticas intentaban consolidarse como monopolio en cuanto a la prescripción de sustancias psicoactivas, y comenzaron a condenar la autoadministración y la venta libre. (Grigoravicius, 2006)

Los preceptos morales comenzaron a tomar la forma de fundamentos de orden sanitario y social. Esto dio origen a políticas prohibicionistas que combinaban principios científicos y preceptos morales con el objeto de condenar el uso indebido de sustancias (Grigoravicius, 2006). Así, el problema de las drogas se constituyó como un problema de orden público y seguridad ciudadana, y no como un problema exclusivo de salud. (González Zorrilla, 1987 citado en Grigoravicius, 2006)

En 1909, en una Conferencia en Shangai surgió un movimiento de sensibilización y preocupación creciente por el tráfico y consumo de determinadas sustancias. A partir de dicha conferencia, se dio origen a múltiples convenciones, convenios y acuerdos internacionales que se suceden hasta la actualidad. (Del Olmo, 1990 citado en Grigoravicius, 2006)

Más allá de que existan estudios que afirman que las drogas legales causan mayor cantidad de muertes que las ilegales, los discursos y prácticas en materia de consumo de sustancias se centran específicamente en las ilegales, haciendo hincapié en sus terribles y perjudiciales consecuencias. Si bien la estrategia y legislación prohibicionista no ha logrado disminuir el consumo, ha triunfado en cuanto al aspecto conceptual o representacional, logrando cristalizar una serie de percepciones acerca de las sustancias ilegales y sus consumidores, lo que se evidencia en discursos sociales fuertemente arraigados. Es así como puede evidenciarse que "el consumo de sustancias concebido como problema es el resultado de un largo proceso de construcción social, que remite más a la percepción que se tiene del problema, que a datos objetivos." (Grigoravicius, 2006, 52)

Ciertos términos con los que hoy se denominan algunas sustancias psicoactivas, hacen visibles procesos de construcción de categorías para interpretar la realidad. Por ejemplo, en el siglo XX, surgen los términos *narcóticos* o *estupefacientes*, que designan a todo el espectro de sustancias prohibidas. El término

*droga*, se tiende a utilizar para denominar a las sustancias ilegales, excluyendo en tal denominación a las sustancias socialmente aceptadas, tales como el tabaco o el alcohol. (Grigoravicus, 2006)

Hablar de "la" droga como si fuese un objeto homogéneo, materializa en una imagen, un conjunto de esquemas conceptuales, de ideas, y significados que producen una reducción y esquematización del fenómeno; imposibilita reconocer la diversidad de sustancias psicoactivas y sus muy diversos efectos; se acentúan ciertos aspectos, mientras se silencian otros, generándose de esta manera una serie de distorsiones y confusiones. Biológicamente, no existe una clara distinción entre las sustancias prohibidas y las que no lo están, incluso la Organización Mundial de la Salud señala que las medidas legales no se justifican en términos biológicos. (Grigoravicius, 2006)

De esta manera se evidencia como la división entre drogas legales e ilegales responde a un criterio extrafarmacológico, teñido de elementos morales, de creencias culturales, mitos y prejuicios referidos a las sustancias psicoactivas que desplazan a lo farmacológico hacia un lugar subalterno. Así, la división que sitúa a las drogas ilícitas como veneno y a las lícitas como aceptadas socialmente, responde a la significación social que se le atribuye a las sustancias en la civilización contemporánea. (Quevedo, 2010)

### **3.2 Conceptualización de las sustancias psicoactivas.**

Para obtener una mayor comprensión acerca de las problemáticas de consumo en la actualidad, es necesario mencionar algunas definiciones operativas y relevantes vinculadas a la temática.

Según Del Moral y Fernández (1998), el término droga es amplio y ambiguo, en un principio fue utilizado en la farmacología clásica con el objeto de designar a un medicamento en estado bruto, tal y como aparece en la naturaleza. Para otros, hace referencia a un producto que se deriva de alguna manipulación química.

En el año 1969, la Organización Mundial de la Salud la definió como toda sustancia terapéutica o no que, introducida en un organismo vivo por cualquier vía de administración (ingestión, inhalación, intravenosa o intramuscular), es capaz de actuar en el sistema nervioso central y provocar una respuesta física y/o psíquica

acorde a su forma de actuar. (Barbosa González, Segura López, Garzón, Parra Bustos, 2014; Del Moral y Fernández, 1998)

Luego en el año 1982, la OMS intentó delimitar cuales serían las sustancias que producen dependencia y definió como *droga o sustancia de abuso* a toda sustancia de uso no médico con efectos psicoactivos (capaz de producir cambios en la percepción, en el estado de ánimo, en la conciencia y en el comportamiento) susceptible de ser administrada. (Del Moral y Fernández, 1998)

En la actualidad y desde una perspectiva médica y científica, el término droga abarca a un gran número de sustancias que una vez introducidas en el organismo, cumplen las siguientes condiciones: 1) tienen la capacidad de alterar o modificar una o varias funciones psíquicas (*carácter psicótropo o psicoactivo*); 2) inducen en las personas que las toman a repetir su autoadministración, por el placer que generan (*acción reforzadora positiva*); 3) el cese de su consumo puede dar lugar a un gran malestar somático y/o psíquico (*dependencia física y psicológica*); 4) no tienen ninguna implicación médica y si la tienen, pueden utilizarse con fines no terapéuticos. (Del Moral y Fernández, 1998)

Entonces, el concepto de droga hace referencia a "*aquellas sustancias psicoactivas con acción reforzadora positiva, capaces de generar dependencia psicológica y, también, física, y que ocasionan, en muchos casos, un grave deterioro psicorgánico y de conducta social*". (Del Moral y Fernández, 1998, 3).

Sin embargo, en la última década, algunos autores anglosajones han sustituido el término droga por el de *sustancia psicoactiva (SPA)*, justificando dicho reemplazo por el hecho de que muchos productos que poseen capacidad para producir un trastorno por abuso o dependencia, se dan de forma natural (cannabis) o que no están fabricados para el consumo humano (pegamento). Esta iniciativa también ha sido adoptada por otros autores a nivel mundial. (Del Moral y Fernández, 1998)

Lo mencionado anteriormente enfatiza principalmente el aspecto biológico o farmacológico de la sustancia psicoactiva, sin embargo, es importante tener en cuenta que dicho término ha dejado de ser un concepto exclusivamente farmacológico y ha adquirido una fuerte connotación psicosocial, es así como Romaní (1999, citado en Echeverría, 2004), teniendo en cuenta esto último, plantea que si bien las sustancias psicoactivas tienen la capacidad para modificar varias funciones del organismo humano, tanto sus efectos como sus consecuencias y funciones, estarán condicionados sobre todo, por las definiciones sociales, económicas y culturales que generan los conjuntos sociales que las utilizan.

### 3.3 Clasificaciones de relevancia en torno al consumo de sustancias psicoactivas.

En cuanto a la caracterización del consumo de drogas, es necesario distinguir dos aspectos relevantes, por un lado se puede establecer una clasificación en base al *tipo de sustancias* siguiendo determinados criterios, y por el otro, se encuentra una clasificación en base a distintas *modalidades de consumo de sustancias*. A continuación se revisarán ambos aspectos.

#### 3.3.1 Tipos de sustancias psicoactivas en base a algunos criterios de clasificación.

Existen múltiples clasificaciones tipologías respecto a las drogas, las cuales obedecen a marcos valóricos, ideológicos, culturales y políticos respecto al objeto en cuestión. Por esto es conveniente no encontrar una gran tipología, sino más bien explorar algunas a fin de incorporar una mayor comprensión de la temática. (Echeverría, 2004).

Al existir una gran cantidad de clasificaciones y tipologías, se expondrán a modo de síntesis, tres de ellas, las cuales son consideradas las más relevantes a los fines de dicha investigación.

##### Clasificación según el criterio legal.

Una primera clasificación, es la que tradicionalmente establece la diferenciación entre drogas legales y drogas ilegales. Las drogas *legales* son aquellas socialmente aceptadas, tales como el tabaco, el alcohol, el café y las utilizadas para fines medicinales, como los barbitúricos y los psicofármacos. Por otro lado, se encuentran las drogas *ilegales o ilícitas*, tales como la marihuana, la cocaína, el paco, el éxtasis, la morfina, la heroína, el ácido lisérgico (LSD), entre otras. (Roldán, 2001b; Mayer, 2010)

##### Clasificación según el efecto que producen las sustancias psicoactivas en el Sistema Nervioso Central.

La segunda clasificación señala distintas categorías en base a los efectos que las sustancias psicoactivas ejercen sobre el sistema nervioso central. Siguiendo este criterio, se encuentran tres tipos de drogas: *depresoras*, *estimulantes* y *perturbadoras*. (Echeverría, 2004)

Las drogas *depresoras* del sistema nervioso central producen un enlentecimiento del mismo, generando la disminución de la actividad del cerebro, debido a que tienen un efecto sedante que entorpece y

alletarga el funcionamiento y los procesos cognitivos de la persona. Entre los posibles efectos depresores que aparecen en el individuo, se encuentra la disminución de los reflejos, la reducción de las capacidades de coordinación y concentración, la alteración en la percepción del tiempo, alteraciones en el comportamiento, somnolencia, euforia y desinhibición. Dentro de esta tipología se encuentra el alcohol, los opiáceos y derivados (heroína), los hipnóticos, los solventes inhalables, ansiolíticos, neurolépticos y antipsicóticos. (Echeverría, 2004; Palacios Miño, 2014)

Por otro lado, las drogas *estimulantes* provocan excitación en el funcionamiento de las células cerebrales y corporales, y aumentan la cantidad de transmisores de dopamina, lo que genera que se active y se acelere el funcionamiento habitual del cerebro. Entre los posibles efectos estimulantes, se encuentra la hiperactividad, la sensación de euforia e intenso bienestar, sentimiento de grandiosidad, disminución de las inhibiciones, exaltación anímica, aceleración del ritmo cardíaco, aumento de la temperatura corporal y sudoración, y aumento de la presión en sangre. En esta categoría se encuentran drogas tales como las anfetaminas, la cocaína, la pasta base, la nicotina, el crack, los derivados de las metilxantinas (cafeína, teobromina, teína). (Palacios Miño, 2014)

Finalmente, las drogas *perturbadoras* del sistema nervioso central generan una alteración a nivel de la percepción, ya que modifica la transmisión química del cerebro, lo que a su vez genera que se provoquen distorsiones perceptivas de la realidad. Suelen presentarse alucinaciones visuales, perceptivas y acústicas. Entre los efectos que generan este tipo de sustancias, se encuentra la alteración en la percepción sensorial y temporal, despersonalización, alteración de la imagen corporal, ansiedad, sedación, disminución del juicio, sensaciones de calma y bienestar. Esta tipología abarca los derivados del cannabis, los alucinógenos, las drogas de síntesis y sus derivados. (Palacios Miño, 2014)

En la actualidad y en ocasiones cada vez más frecuentes, se mantiene un uso combinado de estos distintos tipos de drogas, particularmente en la adolescencia. (Palacios Miño, 2014)

#### Clasificación según el grado de abstinencia que producen las sustancias psicoactivas.

Finalmente, Vilapriño Duprat (2006), en el marco del Plan Provincial de Adicciones del Gobierno de Mendoza, establece una clasificación de sustancias ordenadas de acuerdo al grado de abstinencia que producen (conjunto de signos y síntomas físicos y psíquicos que aparecen en el sujeto al interrumpir el consumo de una droga determinada).

Es posible encontrar sustancias que producen un grado de abstinencia *grave, moderada y leve*. Las sustancias que producen una abstinencia *grave* son: los *opioides* (heroína, morfina, codeína, dextrometorfano, buprenorfina, nalbufina, mepdirina) y los *depresores del Sistema Nervioso Central* (benzodiacepinas, barbitúricos, alcohol). (Vilapriño Duprat, 2006)

Las sustancias que producen una abstinencia *moderada* son los *estimulantes del Sistema Nervioso Central*, tales como la cocaína, anfetaminas, cafeína, metilxantinas. Las sustancias que producen un grado de abstinencia *entre leve y moderado* son los *alucinógenos*, tales como el ácido lisérgico, la mescalina y la fenciclidina. Y finalmente, las sustancias que producen una abstinencia *leve*, son los *cannabinoides* (marihuana, hachís) y los *inhalantes* (naftas, gomas de mascar, pinturas, cloroformo, éter). (Vilapriño Duprat, 2006)

### 3.3.2 Tipos de modalidades de consumo.

La literatura sugiere que existen tres tipos principales de modalidades de consumo de drogas, los cuales son: *uso, abuso y dependencia*. A continuación se hará una breve descripción de los distintos tipos.

#### Uso de sustancias.

El *uso* de alguna sustancia hace referencia a la modalidad de consumo en la que, el consumo de una sustancia, no genera consecuencias negativas en el individuo o éste no las aprecia. Es por ejemplo, cuando el sujeto consume durante los fines de semana o en oportunidades casuales, en donde generalmente la droga le es regalada o compartida. Este tipo de consumo no afecta la vida familiar, escolar, laboral o social. (Roldán, 2001b; Becoña Iglesias y Comás, 2011)

#### Abuso de sustancias.

El *abuso* de alguna sustancia se da cuando hay un uso continuado a pesar de las consecuencias negativas derivadas del mismo. Por ejemplo, cuando la droga se utiliza regularmente durante la semana, y su consumo comienza a afectar el rendimiento escolar, el desempeño laboral, las relaciones familiares y sociales. (Roldán, 2001b; Becoña Iglesias y Comás, 2011)

Según la CIE-10 (1995), el abuso de drogas se define como una forma de consumo de alguna sustancia psicoactiva que causa daño a la salud del individuo, es decir, que el abuso implica cualquier consumo de drogas que daña o amenaza con dañar la salud física, mental o el bienestar social del individuo. A su vez, Schuster y Herrera (2006), agregan a dicha modalidad de consumo las siguientes características: es

*excesivo* e implica una situación de riesgo orgánico; es *dañino*; y es *disfuncional*, por lo que implica un patrón desadaptativo de consumo que genera una alteración en el funcionamiento psicológico y social.

#### Dependencia a las sustancias.

Finalmente, la *dependencia* surge a partir del uso excesivo de una sustancia, la cual genera consecuencias negativas significativas a lo largo de un amplio período de tiempo. El usuario consume diariamente e incluso varias veces al día, presentando un uso continuado e intermitente, o pudiendo presentar un alto consumo sólo los fines de semana. En la dependencia, se ha deteriorado la relación con la familia, la escuela o el trabajo. (Roldán, 2001b; Becoña Iglesias y Comás, 2011)

La CIE-10 (1995), define a la dependencia o al síndrome de dependencia como un conjunto de manifestaciones fisiológicas, comportamentales y cognoscitivas que se desarrollan tras el consumo reiterado de una sustancia, en donde se evidencia: el deseo de consumir la droga; dificultades para controlar el consumo; persistencia en el consumo a pesar de las consecuencias dañinas; mayor prioridad otorgada al consumo que a otras actividades u obligaciones; aumento de la tolerancia y a veces, aparece un cuadro de abstinencia física.

Cabe aclarar que la dependencia a las drogas es una *forma* de consumir drogas, y no es ni la única ni la más habitual, sino que desarrollar una dependencia implica haber llegado al final de un proceso que comenzó mucho tiempo atrás, de manera gradual, generalmente sin conciencia de ello y por una multiplicidad de motivos que tienden a ser desconocidos o no aceptados por el individuo. (Schuster y Herrera, 2006)

Tradicionalmente, se ha hecho referencia a la dependencia a sustancias en base a dos acepciones: la *física* y la *psíquica*. La dependencia *física* hace referencia al estado de adaptación que se manifiesta debido a la aparición de intensos trastornos físicos cuando se interrumpe la administración de determinada droga, o se influye en la acción de la misma debido a la administración de un antagonista específico. Se caracteriza por la necesidad de mantener en el organismo determinados niveles de droga en sangre. Sus principales componentes son la *tolerancia* y el *síndrome de abstinencia*, los cuales están compuestos por una serie de síntomas y signos de carácter psíquico y físico específicos (Del Moral y Fernández, 1998). A continuación se expone una breve descripción de los dos componentes mencionados:

- *Tolerancia*: implica un estado de adaptación al consumo de determinada sustancia, la cual tiende a ser aumentada gradualmente a fin de obtener los efectos que se producían en un inicio del



consumo. Es decir, es el acostumbramiento del organismo a cierta toxicidad. (Schuster y Herrera, 2006)

- *Síndrome de abstinencia*: es un desajuste bioquímico y psíquico que se expresa en forma aguda, debido a la supresión brusca del consumo de una sustancia. El alcohol, la morfina y la heroína por ejemplo, son drogas que producen una fuerte dependencia física y la suspensión de su consumo puede generar un cuadro de abstinencia dramático: taquicardia, hipertensión, temblor, convulsiones, arritmias, escalofríos, vómitos y diarreas, calambres, alucinaciones, abundantes secreciones y lagrimeo, excitación psicomotriz, insomnio, agitación, fiebre alta que no cede con analgésicos, entre otras. En ocasiones si no se realiza una intervención adecuada y oportuna, resulta fatal. (Mayer, 2010)

Por otro lado, la dependencia *psicológica* es aquella también conocida como habituación, en donde se desarrolla un sentimiento de satisfacción y un impulso psíquico, que exigen la administración regular o continua de la sustancia a fin de producir placer o evitar malestar, es decir, se caracteriza por un anhelo constante de la sustancia con el objeto de evitar estados disfóricos. (Del Moral y Fernández, 1998)

Vilapriño Duprat (2006), agrega a que si bien la diferenciación entre dependencia física y psicológica se establece a fines didácticos, actualmente se habla de *dependencia psicoconductual*, lo que implica que tanto lo físico como lo psíquico constituyente del sujeto, desarrollan en mayor o menor medida una dependencia a la sustancia.

### 3.3.3 Clasificación de trastornos relacionados con sustancias.

En el siguiente apartado, se mencionarán dos amplias y abarcativas clasificaciones internacionales de los trastornos vinculados al consumo de sustancias. La primera clasificación es propuesta por la Asociación Americana de Psiquiatría en su Manual Diagnóstico Estadístico de los Trastornos Mentales – DSM V (2014), mientras que la segunda clasificación, es la sugerida por la Organización Mundial de la Salud en la Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas relacionados con la Salud – CIE-10 (1995).

#### Clasificación propuesta por el DSM V.

El DSM V (2014), plantea que los trastornos relacionados con el consumo de sustancias se dividen en dos grupos: *trastornos por consumo de sustancias* y *trastornos inducidos por sustancias*. Ambos grupos engloban los siguientes diez tipos de sustancias: alcohol, cafeína, cannabis, alucinógenos (con categorías

independientes para la fenciclidina y otros alucinógenos), inhalantes, opiáceos, sedantes (hipnóticos y ansiolíticos), estimulantes (sustancias tipo anfetamina, cocaína y otros estimulantes), tabaco y otras sustancias (desconocidas).

**a) Trastornos por consumo de sustancias**

Según el DSM V (2014), los trastornos por consumo de sustancias se caracterizan por una asociación de síntomas cognitivos, comportamentales y fisiológicos que indican que la persona continúa consumiendo determinada sustancia a pesar de los problemas significativos que conlleva el consumo de la misma. Este tipo de diagnóstico se puede realizar sobre la base de las diez clases de drogas mencionadas anteriormente, excepto para la cafeína.

Globalmente, el trastorno por consumo de sustancias se basa en un patrón patológico de comportamientos, vinculados al consumo de sustancias. Los criterios para dicho trastorno se agrupan en cuatro ejes: *control deficitario*, *deterioro social*, *consumo de riesgo* y *aspecto farmacológico*. (DSM V, 2014)

Los criterios correspondientes al *control deficitario* son: 1) la persona consume grandes cantidades de sustancia o lo hace durante un tiempo más prolongado de lo previsto; 2) la persona manifiesta deseos insistentes de dejar o de regular su consumo y relata múltiples esfuerzos fallidos por disminuir o abandonar éste; 3) la persona invierte una gran parte de su tiempo intentando conseguir la sustancia, incluso en los casos más graves es probable que las actividades diarias giren en torno a la sustancia; 4) existe un deseo intenso de consumo, que se manifiesta por una ansiedad y una urgencia en cualquier momento, sobre todo en aquellos ámbitos en los que la persona ha conseguido la sustancia anteriormente. (DSM V, 2014)

El *deterioro social* constituye el segundo grupo de criterios, los cuales son: 5) el consumo recurrente conlleva al incumplimiento de deberes fundamentales en los ámbitos académico, laboral o doméstico; 6) la persona podría seguir consumiendo a pesar de tener problemas recurrentes en la esfera social o interpersonal causados o exacerbados por los efectos del consumo; 7) se reducen o abandonan importantes actividades sociales, ocupacionales o recreativas debido al consumo de sustancias. (DSM V, 2014)

El tercer grupo de criterios se refiere al *consumo de riesgo* de la sustancia, que abarca los siguientes: 8) puede producirse un consumo recurrente de la sustancia, incluso en aquellas situaciones en las que la misma provoca un riesgo físico; 9) la persona consume de forma continuada a pesar de saber que padece de un problema físico o psicológico recurrente o persistente que probablemente se puede originar o exacerbar por dicho consumo. (DSM V, 2014)

Finalmente, los *criterios farmacológicos* conforman el último grupo de criterios: 10) la tolerancia, la cual se define como el aumento significativo de la dosis de la sustancia para conseguir los efectos deseados, o como una reducción notable del efecto cuando se consume la dosis habitual; 11) presencia del síndrome de abstinencia, que aparece cuando se disminuyen las concentraciones de la sustancia en la sangre de una persona que ha consumido de manera prolongada. Es probable que la persona consuma la sustancia para aliviar los síntomas que provoca la abstinencia. Sin embargo, el DSM V (2014), aclara que no es necesario que exista tolerancia o abstinencia para diagnosticar un trastorno por consumo de sustancias.

A su vez, los trastornos por consumo de sustancias pueden tener distintos grados de gravedad, en base al número de criterios sintomáticos que se cumplen. Por ejemplo, se considera que es un trastorno *leve* si se presentan 2 o 3 síntomas, *moderado* si tiene entre 4 y 5 síntomas, y *grave* si se presentan 6 o más síntomas. Otro aspecto que también tiene en cuenta el DSM V, son los siguientes especificadores de curso: *en remisión inicial*, *en remisión sostenida*, *en terapia de mantenimiento* y *en un entorno controlado*. (DSM V, 2014)

Algo a destacar, es que en esta clasificación, el DSM V (2014), explica que no se utiliza la palabra *adicción*, ya que su definición es incierta y se considera que posee una connotación negativa. El utilizar una expresión más neutra como la de *trastorno por consumo de sustancias*, permite describir el amplio rango de un trastorno, que abarca distintos estados de gravedad.

#### **b) Trastornos inducidos por sustancias.**

Según lo planteado por el DSM V (2014), la categoría de los trastornos inducidos por sustancias incluye: la *intoxicación*, la *abstinencia* y *otros trastornos mentales inducidos por sustancias/medicamentos*.

##### **1. Intoxicación.**

Los criterios de *intoxicación* de una sustancia son: A) desarrollo de un síndrome específico y reversible debido a la ingesta reciente de la sustancia; B) cambios significativos problemáticos a nivel comportamental o psicológico, asociados a la intoxicación, esto se atribuye a los efectos fisiológicos de la sustancia sobre el sistema nervioso central, los cuales se desarrollan durante o al poco tiempo tras haber consumido; D) los síntomas no son atribuibles a otra afección médica y no se explican mejor por otro trastorno mental. (DSM V, 2014)

Cabe aclarar, que hay criterios específicos de intoxicación para cada sustancia en particular (Criterio C). La intoxicación puede ser frecuente en personas que presentan un trastorno por consumo de sustancias, aunque puede aparecer en personas que no lo posean. Esta categoría de intoxicación no es aplicable al *tabaco*. La intoxicación suele generar alteraciones de la percepción, de la vigilia, de la atención, del pensamiento, del razonamiento, de la conducta psicomotora y del comportamiento interpersonal. (DSM V, 2014)

## 2. Abstinencia.

La *abstinencia* se caracteriza por: A) el desarrollo de cambios significativos y problemáticos comportamentales, junto con cambios fisiológicos y cognitivos debido al cese o la reducción del consumo prolongado y frecuente de la sustancia; C) el síndrome específico produce malestar o deterioro clínicamente significativo en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento de la persona; D) los síntomas no son atribuibles a otra afección médica y tampoco se explican mejor por otro trastorno mental. Al igual que en la intoxicación, existen criterios específicos de abstinencia para cada sustancia en particular (Criterio B). (DSM V, 2014)

## 3. Trastornos mentales inducidos por sustancias/medicamentos.

Finalmente, los *trastornos mentales inducidos por sustancias/medicamentos* son síndromes potencialmente graves y frecuentemente temporales, aunque a veces son persistentes, que se desarrollan como consecuencia de los efectos del abuso de sustancias, toxinas o medicamentos. Se diferencian de los trastornos por consumo de sustancias en que un grupo de síntomas cognitivos, comportamentales y fisiológicos contribuyen al consumo continuado, a pesar de problemas significativos vinculados con la sustancia. Por ejemplo, pueden ser trastornos depresivos o de ansiedad inducidos por sustancias, entre otros. (DSM V, 2014)

Más allá de los aspectos específicos y particulares que involucra cada trastorno mental, el DSM V (2014), plantea que es posible distinguir ciertas características en común que comparten todos los trastornos mentales inducidos por sustancias, las cuales son: A) la alteración se presenta en forma de síntomas clínicamente significativos asociados a un trastorno mental relevante; B) existen pruebas a partir de la historia clínica, o los estudios de laboratorio, que revelan que los síntomas se han desarrollado durante o en el primer mes tras la intoxicación o abstinencia de la sustancia o la administración del medicamento, o revelan que la sustancia/medicamento implicado puede producir ese trastorno mental; C) la alteración no se explica mejor por un trastorno mental independiente (un trastorno que no sea el inducido por sustancias o medicamento); D)

el trastorno no aparece exclusivamente durante el curso de un delirium; E) la alteración produce malestar o deterioro clínicamente significativo en lo social, laboral u otras áreas importantes del funcionamiento.

Para concluir y clarificar, es necesario mencionar que el diagnóstico de un trastorno relacionado con sustancias, se realiza en base al consumo de alguna de las diez clases de sustancias (alcohol; cafeína; cannabis; alucinógenos; inhalantes; opiáceos; sedantes, ansiolíticos o hipnóticos; estimulantes; tabaco; otras desconocidas), a lo que debe especificarse si se trata de un *trastorno por consumo*, de una *intoxicación*, de una *abstinencia*, o de otro *trastorno inducido* por dicha sustancia. A su vez, a cada sustancia le corresponden criterios específicos según el trastorno que se presente. Por ejemplo, dentro de los trastornos relacionados con el cannabis es posible identificar los siguientes:

- c) *Trastorno por consumo* de cannabis.
- d) *Intoxicación* por cannabis (con criterios específicos para la intoxicación por cannabis, además de los criterios generales ya mencionados).
- e) *Abstinencia* de cannabis (con criterios específicos para la abstinencia por cannabis, además de los criterios generales ya mencionados).
- f) *Otros trastornos inducidos* por el cannabis.
- g) Trastorno relacionado con el cannabis *no especificado*.

Así como con el cannabis, es posible detectar los mismos trastornos para el resto de las sustancias, excepto con la cafeína (DSM V, 2014)

#### **Clasificación propuesta por el CIE – 10.**

La segunda clasificación internacional es aquella propuesta por la Organización Mundial de la Salud en su Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Salud - CIE - 10 (1995), la cual habla de "*Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de sustancias psicoactivas*", e incluye en este grupo a una gran multiplicidad de trastornos, que abarcan diferentes niveles de gravedad y de formas clínicas, y que son atribuibles al uso de una o más sustancias psicoactivas. Esta clasificación, excluye el abuso de sustancias que no generan dependencia, tales como los antiácidos, esteroides o vitaminas.

Hay trastornos cuya gravedad va desde la intoxicación no complicada y el consumo perjudicial, hasta cuadros psicóticos y de demencia manifiestos. Todos ellos son secundarios al consumo de una o más

sustancias psicótropas. De esta manera se encuentra la clasificación de los trastornos según la sustancia en cuestión, y a su vez, existe una subdivisión de los cuadros clínicos concretos. (CIE – 10, 1995)

- **Clasificación en base a la sustancia en cuestión según CIE – 10 (1995).**

1. Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de Alcohol.
2. Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de Opiáceos.
3. Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de Cannabinoides.
4. Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de Sedantes o Hipnóticos.
5. Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de Cocaína.
6. Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de Otros Estimulantes, incluyendo la cafeína.
7. Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de Alucinógenos.
8. Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de Tabaco.
9. Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de Disolventes Volátiles.
10. Trastornos mentales y del comportamiento debidos al uso de Múltiples Drogas y al uso de otras Sustancias Psicoactivas.

- **Subdivisión de cuadros clínicos según CIE – 10 (1995).**

**1. Intoxicación Aguda:** es un estado posterior a la administración de una sustancia psicoactiva, que da lugar a perturbaciones a nivel de la conciencia, de lo cognitivo, de la percepción, de la afectividad o del comportamiento, o incluso en otras funciones y respuestas psicofisiológicas. Las perturbaciones se relacionan directamente con los efectos farmacológicos agudos de la sustancia, y se resuelven con el tiempo, con recuperación completa, excepto en los casos en lo que hayan surgido daños tisulares u otras complicaciones.

**2. Consumo Perjudicial:** es una forma de consumo que afecta a la salud física (como por ejemplo casos de hepatitis por administración de sustancias psicótropas por vía parenteral) o mental, como por ejemplo episodios de trastornos depresivos secundarios debido al consumo excesivo de alcohol. Estas formas perjudiciales de consumo suelen dar lugar a consecuencias sociales adversas.

**3. Síndrome de dependencia:** es el conjunto de manifestaciones fisiológicas, comportamentales y cognoscitivas en el cual el consumo de algún tipo de droga, adquiere la máxima prioridad para la persona, mayor incluso que cualquier otro tipo de comportamiento en los que en un pasado tuvieron un valor más alto. Una característica esencial del síndrome de dependencia es que deben estar presentes el consumo de una sustancia o el deseo de consumirla. La conciencia subjetiva de la compulsión al consumo suele aparecer

cuando se intenta frenar o controlar el consumo de la sustancia. El síndrome de dependencia puede presentarse a una sustancia específica (por ejemplo, tabaco y diazepam), para una clase de sustancias (por ejemplo, opiáceos) o para un espectro más amplio de sustancias diferentes (como en el caso de los individuos que sienten la compulsión a consumir por lo general cualquier tipo de sustancias disponibles y en los que se presentan inquietud, agitación o síntomas somáticos de un estado de abstinencia, al verse privados de las sustancias).

**4. Síndrome de abstinencia:** es un conjunto de síntomas que se agrupan en base a distintos modos y niveles de gravedad que se hacen presentes cuando existe una abstinencia absoluta o relativa de una determinada sustancia, tras un consumo reiterado, generalmente prolongado o a dosis elevadas. El comienzo y evolución del estado de abstinencia están limitados en el tiempo y dependen del tipo de sustancia y la dosis consumida inmediatamente antes de la abstinencia. La presencia de estas manifestaciones indican a su vez la existencia del síndrome de dependencia, mencionado anteriormente. Los síntomas físicos variarán de acuerdo a la sustancia, a su vez, pueden surgir trastornos psicológicos durante la abstinencia, tales como ansiedad, depresión, trastornos del sueño, entre otros. Este síndrome puede complicarse con la aparición de convulsiones.

**5. Síndrome de abstinencia con delirio:** tal como su nombre lo indica, es un síndrome de abstinencia que se complica con la presencia de un *delirium*. Los síntomas prodrómicos que aparecen típicamente son el insomnio, temblores y miedo. A veces el comienzo está precedido por convulsiones de abstinencia. La tríada clásica de síntomas consiste en la obnubilación de la conciencia y un estado confusional, alucinaciones e ilusiones vividas en cualquier modalidad sensorial y temblor intenso. Es probable que también aparezcan ideas delirantes, agitación, insomnio, inversión del ciclo sueño-vigilia y síntomas de excitación del sistema nervioso vegetativo.

**6. Trastorno psicótico:** es un trastorno que se presenta acompañado durante el consumo de una sustancia, o inmediatamente después del mismo, el cual se caracteriza por la presencia de alucinaciones (auditivas, pero que afectan a menudo a más de una modalidad sensorial), falsos reconocimientos, ideas delirantes o de referencia (a menudo de naturaleza paranoide o de persecución), trastornos psicomotores (excitación, estupor) y estados emocionales anormales, que van desde el miedo intenso hasta el éxtasis. Suele haber claridad del sensorio, aunque puede estar presente un cierto grado de obnubilación de la conciencia, que no llega al grado de un estado confusional grave. Lo característico es que el trastorno se resuelva parcialmente en un mes y de un modo completo en seis meses. Este tipo de trastornos no deben cumplir con los criterios de un síndrome de abstinencia con delirium, y sus síntomas dependerán de la sustancia y la personalidad del consumidor.

**7. Síndrome amnésico:** consiste en un deterioro notable y persistente de la memoria para hechos recientes. La memoria remota solo se afecta en algunas ocasiones, mientras que está conservada la capacidad de evocar recuerdos inmediatos. También tiende a estar presente un trastorno del sentido del tiempo, que se evidencia en la dificultad para ordenar cronológicamente acontecimientos del pasado y una disminución de la capacidad para aprender nuevas cosas. Puede estar marcada la presencia de confabulaciones, aunque no siempre están presentes. El resto de las funciones cognitivas se encuentran relativamente bien conservadas.

**8. Trastorno psicótico residual y trastorno psicótico de comienzo tardío inducido por alcohol o por sustancias psicotropas:** consiste en estados en los cuales determinados trastornos cognoscitivos, afectivos, de la personalidad o del comportamiento debido al consumo de alcohol u otra sustancia psicótropa, persisten más allá del tiempo de actuación de la sustancia. Debe existir evidencia clara y sólida para atribuir al trastorno psicótico residual al efecto de una sustancia, este tipo de trastorno implica un cambio o una exageración marcada en las formas de comportamiento previas y normales.

**9. Otros trastornos mentales o del comportamiento:** son trastornos en los cuales el consumo de una sustancia se identifica como el responsable directo del cuadro clínico que contribuye a dicha situación, pero no se encuentran pautas suficientes para poder ser incluido en ninguno de los trastornos precedentes.

**10. Trastorno mental o del comportamiento sin especificación.**

### 3.4 Multidimensionalidad de las problemáticas de consumo.

En la presente investigación se considera imprescindible pensar al individuo dentro de su contexto sociocultural, atravesado por una multiplicidad de variables contextuales que interactúan recíprocamente. Aislarlo de su contexto, implicaría posicionarse en una mirada reduccionista, que limitaría e impediría comprender integralmente la situación vital de la persona.

Mirar a las problemáticas de consumo desde sus múltiples dimensiones y causalidades permite contextualizar al sujeto atravesado por una cultura, por un momento histórico y por un lugar geográfico en donde despliega su vida. (Hintuchi, 2006)



Habitualmente, en los discursos tradicionales acerca de las drogas, se tienden a escuchar generalizaciones estereotipadas acerca del consumo de las mismas, como por ejemplo: “*la droga te mata*”; “*salí de la droga*”; “*la droga te atrapa*”, entre otras. Esto pone en evidencia como se posiciona a la sustancia como eje del conflicto, lo que permite abrir un espacio para iniciar una lucha *contra la droga*. Sin embargo, lo que se olvida es que el problema es de *consumo*, y que quienes consumen son las *personas*. En una sociedad de consumo como la actual, intervienen múltiples variables en las problemáticas de consumo, y no solamente un objeto: la droga. (Hintuchi, 2006)

Si sólo se presta atención al objeto droga, y se le atribuye la cualidad intrínseca de ser perjudicial y peligroso, se pierde la posibilidad de pensar la *relación* que establece un sujeto con el objeto, que en estos casos, resulta ser el objeto droga. El hecho de que el sujeto elija a determinado objeto, tiene que ver con diversas razones que hasta el momento resultan desconocidas. Tal como plantea Hintuchi (2006):

(...), la droga no tiene tales características de “objeto perjudicial”, no en el sentido de un virus, de una catástrofe climática que ataca y sorprende, el objeto droga debe ser encontrado y consumido para que las consecuencias de esta ingesta sean nocivas para la salud integral de quien consumió, y tanto su organismo como su psiquismo sufren efectos de daño; a partir de esta situación ese objeto droga es valorado como “malo” por el grupo social. (p. 2)

Entonces, considerar al objeto como causa central o única de la problemática implica desconocer que pueden existir adicciones a la comida, al juego, al sexo, entre otras, que pone en evidencia que en realidad el objeto es *contingente*, y lo que convierte en “dañino” al objeto está dado por la valoración social que se hace del mismo. Este posicionamiento de concentrar en la droga el nudo de la cuestión, sin observar los restantes aspectos, cristaliza y dificulta la comprensión del fenómeno. (Hintuchi, 2006)

Por el contrario, el centrarse en la *relación* que la persona establece con el objeto, posibilita ocuparse de la persona, inserta en una cultura posmoderna que valora la inmediatez, el individualismo y el culto al consumo excesivo en un mundo globalizado donde se sobrevalora el rendimiento en términos cuantitativos. La imposición de estos valores pone en evidencia el profundo sentimiento de fracaso al que se expone, quien no pueda seguir este ritmo desenfrenado. (Hintuchi, 2006)

Según Hintuchi (2006), el partir desde la multidimensionalidad y multicausalidad de las problemáticas de consumo, exige la puesta en práctica de formas más amplias de mirar al fenómeno, y el desarrollo de criterios flexibles. Es así como resulta necesario dar lugar a la consideración de múltiples factores, que pueden aumentar la posibilidad de aparición de la problemática. Si bien cada uno de ellos no actúa como

causa única, la interacción de los mismos puede aumentar la probabilidad de desencadenar diversas situaciones de consumo conflictivas.

A continuación, se procederá a mencionar aquellas dimensiones que según Hintuchi (2006), se encuentran vinculadas al fenómeno de las problemáticas de consumo.

#### 3.4.1 Dimensión psicológica.

Según Hintuchi (2006), existe una serie de variables individuales que constituyen determinadas áreas de vulnerabilidad vinculadas a las problemáticas de consumo. Una se asocia a los rasgos de dependencia que se presentan en forma excesiva en un trastorno de personalidad, que lleva a que los sujetos establezcan relaciones de dependencia con diversos objetos a fin de poder satisfacer sus necesidades. En aquellos momentos de mayor vulnerabilidad, es decir, cuando los recursos disponibles con los que cuenta el sujeto resultan insuficientes o desadaptativos, aumenta la angustia y se incrementan aquellas conductas de búsqueda de objetos que la calmen.

Otros factores existentes son: la baja tolerancia a la frustración; dificultad a la hora de comunicar sentimientos y pensamientos verbalmente; y la imposibilidad de sostener proyectos y expectativas propias. (Hintuchi, 2006)

**Comentario [L2]:** Para relacionar con la segunda y cuarta motivación

#### 3.4.2 Dimensión familiar.

Una de las configuraciones familiares predisponentes de las problemáticas de consumo es la ausencia de límites claros, la cual la mayoría de las veces es el elemento nodal en estos casos. Esto se origina debido a la falla en las funciones que debe cumplir cada miembro y que posibilita regular los intercambios, situación que se manifiesta tanto por conductas sobreprotectoras como de abandono o indiferencia. Los modelos adultos que se proponen en lugar de ser previsibles, firmes y coherentes, se presentan inconsistentes, confundidos o incluso ausentes. (Hintuchi, 2006)

**Comentario [L3]:** Para tener en cuenta en la discusión de resultados

Otros factores a destacar en esta dimensión son: estructura de comunicación inexistente o deficitaria, maltrato físico y psíquico, modelos paternos consumidores de drogas, entre otros. (Hintuchi, 2006)

#### 3.4.3 Dimensión social.

Actualmente, la sociedad posmoderna tiende a desarticular los vínculos de pertenencia, lo que genera que los sujetos realizan constantes esfuerzos de reacomodación con el objeto de sentir que

pertenecen a las diferentes instituciones y grupos, a fin de no quedar excluidos de sus ámbitos habituales. Es en este aspecto donde se destaca la fuerza que tiene el grupo para *arrastrar* a sus miembros, particularmente a los más débiles, hacia el consumo de sustancias. A su vez, hay una pérdida de referencia hacia modelos adultos definidos y atractivos, ocasionado por la situación económica que inciden en que los adultos carezcan de proyectos y se sientan desesperanzados. (Hintuchi, 2006)

#### 3.4.4 Dimensión cultural.

La cultura tiende a delimitar qué significaciones y valores particulares se atribuyen a determinadas interacciones entre los seres humanos, y entre éstos y los objetos. Por ejemplo, en nuestra cultura actual se ha desarrollado la creencia de que las necesidades deben ser aliviadas en plazos cortos, y con el menor de los esfuerzos. Esto evidentemente, pone en detrimento aquellos valores que propone la *cultura del esfuerzo* a través del tiempo. (Hintuchi, 2006)

**Comentario [L4]:** Para relacionar con la pregunta de si cuando quieren algo lo buscan o esperan que les caiga de arriba

#### 3.4.5 Dimensión económica y política.

Hintuchi (2006), plantea que la burocratización lleva al aislamiento y al desarraigo afectivo-ideológico, las cuales constituyen todas formas de exclusión. Esto se correlaciona con que los tiempos para la acción política se retardan en favor de la velocidad propia de los grupos de poder económico que operan en el mercado de sustancias lícitas e ilícitas.

No es posible establecer una relación directa de causa-efecto, sin embargo, el fuerte aumento en la producción y promoción de, por ejemplo, la cerveza en nuestro país en los últimos diez años, se ha correspondido con aumentos muy significativos en el consumo, especialmente en la franja joven de la población. (Hintuchi, 2006)

Todo esto colabora para que las problemáticas de consumo se constituyan como la salida ante los modelos económico-políticos que sobreestiman determinados valores de consumo por un lado, y por el otro, reducen al máximo su posibilidad de alcanzarlos. (Hintuchi, 2006)

Es así como surgen respuestas como si fueran soluciones mágicas, instantáneas, que no postergan la satisfacción, tales como las tarjetas de crédito, la compra telefónica, los aprendizajes a medida, la competencia laboral en pos de la eficacia y el éxito que no mide medios ni fines. “La reflexión y la palabra ceden lugar a la inmediatez de la imagen y a la acción sin reflexión previa.” (Hintuchi, 2006, 6)

### 3.5 Consumo en la adolescencia.

Braschi (2010, 560), afirma que la “adolescencia es una etapa evolutiva en la cual los profundos cambios biopsicosociales que se experimentan generan crisis y vulnerabilidad emocional y, es en esta etapa, en la que suele introducirse como hábito el consumo de drogas.”

Becoña y Comas (2011), plantean que justamente la adolescencia, debido a sus particulares características (independencia del grupo familiar, mayor influencia del grupo de pares y búsqueda de una identidad), se convierte en un periodo crítico en lo que se refiere al desarrollo de determinadas conductas de riesgo en general, y concretamente al uso de sustancias, siendo este el momento en el que se comienza a experimentar con ellas y en donde se produce la mayor prevalencia de consumos.

Generalmente, la edad crítica de inicio de consumo se da entre los 11 o 12 años y los 15 o 16 años. El inicio de consumo de sustancias durante esta etapa, puede darse como resultado de múltiples experiencias ocurridas desde el nacimiento, dependiendo de la interacción de múltiples factores. Entre estos factores que pueden influir, es posible detectar la existencia de influencias genéticas, familiares, por parte de compañeros, rasgos individuales, cuestiones sociales, entre otras. (González Calleja, García-Señorán y González-González, 2011; Hiebra, 2010)

El comienzo del consumo generalmente, se da cuando los jóvenes ingresan a la secundaria, donde la vulnerabilidad hacia la presión de los pares aumenta (Papalia et al., 2009). Siguiendo la misma línea, Braschi (2010), declara que si bien son varios los motivos para comenzar el consumo, la curiosidad o la necesidad de pertenecer al grupo de pares son los más evocados por quienes consumen.

El contexto que tiende a ser elegido para el consumo de drogas es frecuentemente el familiar, la casa de amigos, el colegio, la plaza o la calle del barrio en el que se vive. En un comienzo suelen ser más accesibles los psicofármacos, la marihuana, el alcohol y el tabaco, apareciendo a veces en el ámbito escolar, y consumiéndose preferentemente, entre amigos. (Braschi, 2010)

Como se dijo, generalmente en un principio se consume con amigos, llevando a los jóvenes a pensar que el consumo ocasional es símbolo de amistad y solidaridad. Sin embargo, el consumo se va desarrollando

de manera progresiva, y a veces, lo que se inicia con un consumo social, y termina en un consumo solitario. Si bien pocos de los adolescentes que consumen, desarrollan una adicción propiamente dicha, aquellos que la desarrollan no suelen darse cuenta, ni sus amigos tampoco. (Berger, 2016)

Por otro lado, Berger (2016), plantea que durante la adolescencia el consumo de drogas es un peligro con secuelas para toda la vida, debido a que los cerebros de los jóvenes se encuentran inmaduros. En coherencia con lo mencionado Papalia et al. (2009), plantea que las drogas son particularmente más peligrosas en la adolescencia que en la adultez, debido a que se suelen estimular partes del cerebro que aún se están desarrollando.

Berger (2016), sugiere que incluso todos los riesgos que se presentan en la adolescencia, tales como accidentes automovilísticos, sexo sin protección y suicidio, son más comunes entre aquellos adolescentes que han consumido sustancias psicoactivas.

Se podría decir que, prácticamente, todos los adolescentes están expuestos en alguna medida al consumo de drogas, sin embargo, algunos jóvenes en virtud de la genética, las circunstancias familiares, las relaciones con sus pares, los rasgos de personalidad individuales, tienen mayor peligro de desarrollar conductas de abuso o de adicción. (Braschi, 2010)

### **3.5.1 Ampliando la mirada: contextos vulnerables y problemáticas de consumo en la adolescencia**

Para poder desarrollar una comprensión más integral de las problemáticas de consumo, es necesario poner la mirada y el análisis sobre aquellos espacios constituidos por la familia, la escuela, lugares de formación laboral e instituciones comunitarias, que deberían favorecer el crecimiento y desarrollo de niños y adolescentes. (Roldán, 2001b)

Parece ser que en la actualidad estos espacios se encuentran debilitados en su funcionamiento, debido al desarrollo de políticas económicas y sociales que los condicionan. Generalmente, el análisis que se realiza sobre la problemática, recae sobre las personas afectadas y sus familias, quienes generan condiciones que favorecen el desarrollo de comportamientos antisociales, entre ellos, el consumo de sustancias. (Roldán, 2001b)

Sin embargo, Roldán (2001b), propone abordar la problemática de una manera diferente, y afirma que los comportamientos saludables o no, son el resultado de una interacción entre factores

interrelacionados. A su vez, agrega a estos factores la importancia de la superestructura económica internacional, la cual es generadora de políticas y consecuencias sociales y culturales graves. Para el autor, hoy las problemáticas de consumo instaladas masivamente en nuestra sociedad, son la consecuencia directa de un proceso social que victimiza a los individuos y sus familias, a lo que se suma la sobreoferta de drogas producida por un mercado anómico y poderoso que participa de un gran negocio.

La historia ha demostrado que el consumo de drogas y alcohol siempre ha estado presente en ritos religiosos y eventos sociales, siempre ha formado parte de la vida de esas poblaciones. Sin embargo, la versión mercantilizada actual, hace impacto sobre grandes poblaciones, convirtiéndolas en sectores vulnerables, constituyendo un gran negocio que moviliza miles de millones de dólares anuales de divisas en efectivo. Este fenómeno afecta a personas, instituciones y países, corrompiendo funcionarios, penetrando los circuitos financieros y generando enfermedad. Es aquí donde se pone en evidencia la asociación entre el narcotráfico, corrupción, gobiernos y negocios. (Roldán, 2001b)

Ante esta mirada macro contextual, Roldán (2001b), sostiene que es necesario comprender la conformación del escenario social, el cual está constituido por dos aspectos: la *oferta* (integrada por el narcotráfico, la industria farmacéutica, las productoras de tabaco, alcohol, inhalantes) y por la *demanda* (integrada por las poblaciones de niños adolescentes, jóvenes, adultos y ancianos).

Según el autor, es sobre la demanda donde deben realizarse las intervenciones de protección, prevención y desarrollo. No es necesario distraerse con la oferta, la cual es controlada por otros sectores estatales. Por ende se requiere la capacidad detectar tempranamente aquellos indicadores de riesgo y las vulnerabilidades de las personas, la familia, la comunidad y la cultura, a fin de anticiparse lo más posible al establecimiento de un daño. Es así como Roldán (2001b), propone una serie de indicadores de vulnerabilidad en torno al desarrollo de las problemáticas de consumo:

- Indicadores de vulnerabilidad individual: crisis puberal y adolescente en familias inexistentes o de alta desorganización; uso temprano de alcohol y/o drogas; falta de pertenencia a redes sociales; déficit en la escolarización (no escolarizado, repitencia, huídas del colegio, abandono, escolar, exclusión); comportamiento psicopatológico vinculado a carencias afectivas; impulsividad y/o agresión antisocial, déficit de atención; uso de drogas por adultos convivientes; haber padecido violencia y/o sadismo familiar; desconocimiento de las consecuencias dañinas del abuso de drogas; no hay estudio ni trabajo; en el grupo de amigos se usan drogas.

- Indicadores de vulnerabilidad familiar: historia de alcoholismo y narcodependencia; comportamientos antisociales en el grupo familiar; uso de drogas por padres o hermanos; familias multiproblemáticas; familia a cargo de un solo adulto/a; desempleados o con empleos precarios; baja escolaridad de los adultos.

- Indicadores de vulnerabilidad comunitaria o anomia social: alta disponibilidad de drogas y alcohol; falta de control de alcoholemia; bajo precio de alcohol y/o drogas; falta de normativas; crisis de valores comunitarios; sobrevaloración del consumo y hedonismo; pobreza crítica con exclusión social; falta de límites y sanciones a los pequeños comportamientos antisociales; inseguridad, violencia y comportamientos delictivos.

A todo esto debe sumársele la configuración de un escenario sociocultural en el que se destacan los medios masivos de comunicación como modeladores de los estilos de vida, en donde se inculca la filosofía del tener, el individualismo, la competitividad, la excelencia, el esfuerzo por sobresalir y la necesidad de acceder a una porción de poder. (Roldán, 2001b)

Se pone en evidencia como estos rasgos culturales han generado serias rupturas en el tejido social, caracterizado por una pérdida de valores y comportamientos solidarios, donde se han debilitado las estructuras familiares y el rol del adulto como referente y figura protectora de los niños. A su vez, otro aspecto no menor, es la promoción de la imagen adolescente como ideal de vida, asociada a una banalización del consumo de sustancias y a la incertidumbre con respecto al futuro. Así es como estas condiciones socioculturales provocan vulnerabilidades y fracturas en las redes sociales, generando el desarrollo de comportamientos que siguen patrones no aceptados socialmente. (Roldán, 2001b)

Sin embargo, estos comportamientos no aceptados por la sociedad, tales como el consumo de sustancias constituyen, según Duschatzky y Corea (2014), prácticas que posibilitan a los jóvenes procesar las condiciones de vulnerabilidad en las que viven, les permiten procesar la existencia, o habitar situaciones concretas de vida. El consumo para estos adolescentes, constituye algo más que una adicción, es una práctica que permite enlazar una cadena de experiencias, ante la evidente ruptura del tejido social.

El consumo no puede despegarse de otras formas de socialidad y de modos de estar con los otros, "Más allá de ser o no un adicto, la droga es una marca, al estilo de un tatuaje, y en la medida en que marca enlaza a un nosotros imaginario: somos "choros", "drogonos", "negros", "cuarteteros". (Duschatzky y Corea, 2014, pp. 49-50)

Pareciera ser que en la actualidad se manifestara la ausencia de sentidos capaces de significar la experiencia de consumo como *experiencia de algo*, el uso de drogas hoy, se liga más al acto material de

introducir sustancias al cuerpo, que de producir paraísos artificiales. El consumo viene a poner al universo en suspenso, aunque más que universo, miles de fragmentos despedazados. La experiencia del consumo podría pensarse como un modo ilusorio que desarrollan los jóvenes, con el objeto de unificar la experiencia y desafiar por un rato las nuevas condiciones socioculturales. (Duschatzky y Corea, 2014)



## ***CAPÍTULO IV***

### ***CONSUMO DE SUSTANCIAS DESDE LA PERSPECTIVA ANALÍTICO EXISTENCIAL***

#### 4.1 Acerca del Análisis Existencial.

El concepto básico del existencialismo consiste en considerar a la existencia como una vivencia íntima e intuitiva del hombre. El hombre sabe que existe como fruto de una experiencia personal, en la que se siente un yo. Aunque el hombre no es el único ser que existe, se distingue de los demás entes vivientes por la capacidad que posee para preguntarse acerca del ser.

Ante esta capacidad de preguntarse *¿quién soy?*, Martin Heidegger afirma que lo peculiar de la existencia del hombre es que la existencia no se le da ya hecha, sino que es el hombre quien debe ir construyendo su propia existencia. (Caprio y Längle, 2005)

El existencialismo fue la corriente filosófica más importante e influyente en el siglo XX, surge luego de una serie de acontecimientos históricos que acaecieron en la primera mitad del siglo XX (Primera Guerra Mundial, Segunda Guerra Mundial, Revolución Rusa, Revolución China, dictaduras en Italia y Alemania, crisis económica de los años 30 y energía atómica con fines bélicos), y que determinaron un proceso de despersonalización, fragmentación y atomización de la sociedad europea. (May, 1997; Caprio y Längle, 2005)

Específicamente luego de la Segunda Guerra Mundial, el existencialismo se comenzó a hacer popular a través de la proyección literaria y artística, y también comenzó a ser considerado como un modo de vida, aunque su cuerpo científico siempre continuó enmarcado en el ámbito de la filosofía. (Caprio y Längle, 2005)

En este contexto de fragmentación y despersonalización de la sociedad, el existencialismo como corriente filosófica influyó profundamente en los pensamientos de Viktor Frankl y su concepción sobre la psicoterapia. Viktor Frankl (1905-1997), neurólogo y psiquiatra vienés, fue un famoso sobreviviente del Holocausto, quien a partir de tal experiencia, entre 1926 y 1933, desarrolla la *Logoterapia*. El término es acuñado para definir la búsqueda de sentido y la curación a través del hallazgo del sentido, ya que Frankl consideraba que era justamente el sentido, la motivación más profunda de la existencia humana. (Caprio y Längle, 2005; Längle, 1993)

De esta manera, la Logoterapia se constituyó como un método de tratamiento y consejería dedicado al análisis, prevención y terapia de los problemas de sentido y, en particular, al tratamiento de la pérdida del sentido (Längle, 1993). Para Frankl, la Logoterapia se podía aplicar para ayudar a personas sumidas en la

desesperación ante la aparente falta de sentido en la vida, para ayudar a personas en prisión, a enfermos terminales, a acompañantes terapéuticos y a familiares de discapacitados, entre otros. (Caprio y Längle, 2005)

Posteriormente, entre los años 80 y 90, el Dr. Alfred Längle, discípulo de Frankl, elaboró en forma sistemática y metódica la propuesta planteada por Frankl, y a su vez desarrolló nuevas aplicaciones del Análisis Existencial como procedimiento psicoterapéutico. Mientras Frankl considera la búsqueda del sentido como la motivación más profunda de los seres humanos, Längle descubrió que si bien el sentido es una motivación muy importante, no es ningún caso la única. (Croquevielle, 2009)

Ante este descubrimiento, Längle afirmó que se requiere de un procedimiento psicoterapéutico propio del Análisis Existencial, que tenga en cuenta al ser humano en su totalidad. Es así como logró distinguir otras tres motivaciones existenciales que preceden a la motivación por el sentido, y que mueven al ser humano profunda y permanentemente. (Croquevielle, 2009)

A partir de tales planteamientos, Längle desarrolló el Análisis Existencial, definido como una psicoterapia fenomenológica centrada en la persona, cuyo objeto es ayudar al ser humano a que encuentre una forma de vivir en la que pueda dar su aprobación interior a su propio actuar, es decir, a *vivir afirmativamente*. (Caprio y Längle, 2005).

Si la Logoterapia se basa en el tratamiento de los problemas de sentido específicamente, el Análisis Existencial es apto para tratar todo tipo de enfermedades psíquicas, incluyendo casos de desórdenes psicosomáticos, psicosociales y psicológicos, tanto experienciales como conductuales. (Langle, 1993)

Este desarrollo propuesto por Längle, que amplía la Logoterapia elaborada por Viktor Frankl, se despliega sobre dos ejes: un eje estructural y un eje procesal. El eje teórico estructural está constituido por la *Teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia*. El segundo eje, el procesal, se desenvuelve en lo que se denomina *Análisis Existencial Personal*, el cual constituye el método principal del Análisis Existencial (Croquevielle, 2009). A continuación, se procederá a realizar la descripción del *eje estructural*, ya que es el que resulta relevante a los fines de la presente investigación.

#### **4.1.1 Eje estructural del Análisis Existencial: Teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia.**

Según Längle (2003), el Análisis Existencial actual, debe centrarse en un *paradigma interpersonal*, el cual se basa en la actividad más auténtica del ser humano: la persona es un ser esencialmente dialogal, que se dispone y se direcciona hacia el intercambio con otros. El hecho de ser uno mismo como persona, implica estar en continua comunicación e intercambio interpersonal de contenidos y valores. Significa armonizar lo externo con la realidad interior, y viceversa, logrando coordinar lo propio con el sentido objetivo de la situación.

Desde una mirada existencial, el dialogo es un aspecto esencial en la comprensión de la existencia humana. Esto implica que el ser humano está siempre esperando su hecho complementario, alguien o algo que hable, que converse, que provoque, que desafíe. (Längle, 2003)

Längle (2003), refiere que el ser humano toma la necesaria provocación a través de cada cosa que lo confronta, que lo desafía y lo compromete, es decir, que ser provocado por alguna situación significa ser llamado. Este proceso personal en el que la persona se encuentra frente a frente, ante algo o alguien que lo desafía y lo provoca, constituye el punto inicial de cualquier *motivación*, desde un punto de vista existencial, la motivación entonces significa el *involucramiento de la persona*.

La motivación emerge a partir de un proceso en el que se reconoce y comprende una situación que provoca, que llama, y esta interpelación activa el estar en-el-mundo. El proceso motivacional inicia cuando se recibe un impulso desde el reconocimiento y la comprensión de la situación, la cual proviene tanto del mundo externo como del propio cuerpo, de los sentimientos y de los pensamientos. La motivación entonces está formada por vía de la comprensión del contexto y por el propio acuerdo interno. (Längle, 2003)

Resumiendo, se considera que tanto la necesidad como la habilidad para dialogar constituyen la dinámica esencial de la persona, y es justamente este diálogo con el mundo y con uno mismo, un prerequisite para el desarrollo de la motivación. El concepto de motivación implica una *confrontación dialogal* con los hechos dados de la existencia. El ser humano entonces está en permanente intercambio dialógico con el mundo, este ineludible intercambio dialógico le permite al sujeto introducirse en su mundo con aprobación, atendiendo a dos realidades: su mundo personal y el mundo externo. (Längle, 2003; Palacios Miño, 2014)

Según Längle, para poder desarrollar una existencia plena, el ser humano debe ser en el mundo con el mundo; para posteriormente contar con el mundo como apoyo, el mundo compartido, el mundo personal y el mundo del sentido. El mundo como *apoyo* tiene que ver con lo fáctico, lo concreto y las propias condiciones ya dadas del sujeto. El mundo *compartido* alude a la dimensión psíquica, al vínculo con lo otro o los otros. El mundo *personal* por su parte, hace referencia a aquello vivenciado personalmente, a la mismidad, a "lo mío" y

la otredad. Finalmente, el mundo del *sentido* se refiere a una orientación de vida, un llamado que posiciona a la persona en el mundo, es decir, un acontecimiento que convoca. (Palacios Miño, 2014)

De esta manera, toda precondition para desarrollar una existencia plena, puede ser contabilizada en cuatro estructuras fundamentales, que constituyen lo que se denominan *piedras fundamentales de la existencia*: 1) el *mundo* en su facticidad y potencialidad, es decir, el mundo como apoyo; 2) la *vida* y su red de relaciones y sentimientos, que se vincula con el mundo compartido; 3) *ser uno mismo* como persona única y autónoma, lo cual hace referencia al mundo personal; 4) y finalmente el *contexto más amplio* en donde uno se ubica, es decir, el *desarrollo* a través de actividades propias, abriéndose hacia un futuro, en suma, el mundo del sentido. (Längle, 2003; Palacios Miño, 2014)

En segunda instancia, para una existencia plena se requiere de una cuádruple aprobación a estas cuatro estructuras fundamentales, es decir, un sí al mundo, un sí a la vida, un sí a sí mismo y un sí al sentido. La aprobación tiene que ver con la capacidad para decidirse por algo libremente, que posibilita asumir un compromiso interno. Es una aprobación que permite a la persona involucrarse, tomar posición, estar ahí por algo valioso. (Längle, 2004 citado en Palacios Miño, 2014)

Es sobre estas cuatro bases que el sujeto desarrolla una noción específica acerca de la realidad, son estas cuatro realidades las que desafían a la persona para responder, preguntándole sobre su consentimiento interno, sobre su aprobación. (Längle, 2003)

Como se ha mencionado anteriormente, las cuatro estructuras constituyen el fundamento de la existencia, es decir que movilizan la existencia de la persona, por eso, Längle las denomina *Motivaciones Fundamentales de la Existencia*. Estas cuatro motivaciones se sustentan en la búsqueda del sostén, el valor, la otredad, y el sentido, conformando la estructura del ser humano. Por ende, al ser humano siempre le mueve encontrarlas. (Längle, 2003)

Längle plantea que las Motivaciones Fundamentales poseen un orden o secuencia necesaria, en la que cada una se encuentra sostenida sobre la anterior, lo que no significa una jerarquía en importancia o preponderancia, sino como estructuras básicas, para que la estructura que le sigue, se pueda desarrollar. (Croquevielle, 2010 citado en Palacios Miño, 2014)

En caso de pérdida o falta de alguna de dichas estructuras necesarias para ser, es decir, cuando la base vital corre peligro, la persona como forma de protección ante la amenaza que esto implica, desarrolla reacciones psicodinámicas denominadas *coping*, las cuales se caracterizan por ser automáticas y se

manifiestan de forma distinta de acuerdo a determinada estructura existencial. (Längle, 1998; Palacios Miño, 2014)

Las reacciones de coping tienen la finalidad de que la persona pueda escapar lo más rápido posible de situaciones gravosas o peligrosas, y así asegurar la supervivencia psíquica e incluso física. Längle (1998), distingue entre cuatro tipos de reacciones de coping: 1) *movimiento de evitación*; 2) *intento de dominio de la situación*; 3) *defensa al no poder escapar*; y 4) *ponerse en posición de muerto ante el sentimiento de ser totalmente dominado*. Cada una de estas reacciones adquiere una forma de expresión particular de acuerdo a la motivación o estructura existencial que se encuentre afectada.

A fin de facilitar una mayor comprensión del eje estructural, se procederá a describir más detalladamente las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia, las condiciones necesarias para la elaboración de las mismas, y las reacciones psicodinámicas presentes en cada una (coping).

#### Primera Motivación Fundamental – El ser yo: Yo soy, ¿pero puedo ser?

La Primera Motivación surge a partir del hecho de que la persona está en el mundo, está ahí. Cuestionar este hecho tan evidente puede conducir a grandes profundidades, y si realmente el sujeto lo piensa, se da cuenta de que no es posible comprenderlo verdaderamente. La actitud más adecuada según Längle ante este hecho incomprensible, es el *asombro*. (Längle, 2003)

A su vez, esto lleva a la primera *cuestión fundamental de la existencia*: *yo soy, pero, ¿puedo ser?* La persona debe preguntarse si puede pretender su lugar en el mundo bajo las condiciones dadas y las posibilidades que tiene y si es capaz de aceptar estar en el mundo en tales condiciones. Para poder responder positivamente y desarrollar esta aceptación, son necesarias tres condiciones: *protección, espacio y apoyo (sostén)*. (Längle, 2003)

La condición de *protección* hace referencia al hecho de haber tenido la experiencia de que se ha sido aceptado, de que se es aceptado por el otro y por uno mismo. Lo decisivo es que la persona se acepte a sí misma, pero la aceptación de los otros es lo que facilita la propia aceptación. Este sentimiento de ser aceptado otorga la sensación de cobijo, de resguardo y de protección. (Längle, 1998)

Por otro lado, la condición de *espacio* hace referencia al lugar de pertenencia en el que la persona se encuentra ligada, es como un anclaje interior. Si la persona tiene poco espacio no puede dejar ser al otro,

para existir la persona necesita su espacio, y a mayor espacio, mayor existencia. Cabe aclarar que este espacio debe ser tanto físico como psíquico. (Längle, 1998; 2000)

Finalmente la condición de *sostén* tiene que ver con el sentimiento de tener una base, un piso, tener el sentimiento interior de que se está sostenido por la vida, el mundo y por uno mismo. Hay distintas dimensiones del sostén: el plano de la actividad (el poder hacer sostiene); el plano de las relaciones; el plano del yo mismo (cuando se está a favor de uno mismo); y el plano de la dimensión espiritual, la cual es la capa más profunda del sostén, que tiene que ver con la esperanza, la verdad y la fe. (Längle, 1998)

Si todas estas condiciones no son encontradas, se genera como resultado la inquietud, la intranquilidad, la inseguridad, el miedo y la angustia. Si la persona no puede procurarse el espacio que necesita, ni tolerar ni aceptar las condiciones, se desarrolla un déficit a nivel de la vivencia de la Primera Motivación, la persona registra que se siente amenazada, que no se siente soportada en su propio ser, que no tiene piso donde apoyarse y no se siente contenida, ante esta experiencia surge la *angustia básica*. (Längle 1998; 2003)

Ante el sentimiento de no poder ser, pueden desarrollarse las siguientes reacciones psicodinámicas: 1) *huida*, la cual corresponde al movimiento de evitación; 2) el *ataque o actividad* obsesiva, reacción que se observa por ejemplo en la lucha típica de la neurosis obsesiva, con el intento de dominar la situación. También puede surgir 3) el *odio, la agresión* como defensa ante el no poder escapar, que tiene como objetivo aniquilar al enemigo, aquí la cuestión se presenta de manera amenazante y surge el sentimiento: "soy yo o el otro"; y finalmente se encuentra 4) el *reflejo de posición de muerto*. (Längle, 2000)

Por el contrario, si realmente la persona tiene estas tres condiciones, puede creer en el mundo y tener confianza en sí misma, esta confianza se desarrolla en la medida en que la persona es capaz de encontrar en sí misma estructuras firmes, es la experiencia del propio poder hacer, lo que a su vez brinda seguridad. La confianza es como un puente que le posibilita a la persona mantenerse en el mar de las inseguridades, es el sentimiento de tener suficientes fuerzas para poder soportar algo inseguro y hacerle frente a un peligro. (Längle, 2000)

Esta autoconfianza y este coraje que posibilita poder soportar las inseguridades, se sustentan en algo más profundo denominado *Confianza Fundamental*, es decir, la confianza en cualquier cosa que sea considerada como el último soporte final en la vida. La Confianza Fundamental es el fondo del Ser, es aquello que queda cuando todos los otros sostenes se rompen, aquí es donde generalmente aparece la religiosidad, la fe. (Längle, 2000; 2003)

Cabe aclarar, que no es suficiente con encontrar protección, soporte y espacio, también es necesario aceptar las condiciones de la vida. Esto implica un posicionamiento activo por parte de la persona, en donde se debe aceptar lo positivo y resistir a lo negativo. La vida impone determinadas condiciones y el mundo tiene determinadas leyes, a las que sólo se puede aceptarlas como dadas y dejarlas ser. (Längle, 2003)

Cuando las condiciones se mueven hacia la Primera Motivación Fundamental, cuando se produce percepción y aceptación, esto se expande hacia todo lo demás, posibilitando el desarrollo de las otras Motivaciones Fundamentales. (Längle, 2000)

#### Segunda Motivación Fundamental – La relación con la vida: *Yo vivo. ¿pero me gusta vivir?*

Una vez que la persona está en el mundo, y tiene su espacio en él, aparece el hecho de que para que la vida sea plena, simplemente con estar en el mundo no es suficiente. Las personas quieren que su existencia sea *buena*, esto ya es más que un mero hecho o una condición dada, las cosas no suceden meramente, sino que son las personas quienes las experimentan, quienes sienten alegría, sufrimiento, quienes lloran y ríen. Esto implica que la *calidad* de la vida la captamos en los sentimientos y en los afectos. (Längle, 2000; 2003)

De esta manera la persona se confronta con la *pregunta fundamental de la vida: yo estoy vivo, ¿pero me gusta este hecho?* La persona se pregunta si le gusta su vida, si le gusta vivir como vive, si le gusta estar en su familia, si le gusta vivir con su historia. Es más fácil responder afirmativamente a estas cuestiones cuando se hacen cosas con gusto, cuando la persona hace algo con agrado. Para apoderarse de la vida, para gustar de la vida, para amar la vida, es necesario desarrollar tres condiciones: *intimidad (cercanía), tiempo y relaciones*. (Längle, 2003)

Todas estas condiciones posibilitan el *Sentir*, el cual constituye el plano de elaboración de esta Motivación. La *cercanía* es aquello que surge cuando la persona experimenta el hecho de ser tocado por algo que lo moviliza, que le genera afecto, y a raíz de esto, surge el sentimiento. El *tiempo* es la condición análoga al *espacio* de la Primera Motivación. Los sentimientos precisan de tiempo para que surjan y se movilicen, esta condición implica darse el tiempo para vivir aquello que aparece como valioso. El tiempo que se le dedica a algo o alguien, es lo que mide el valor de la relación. (Längle, 2000)

La tercera condición tiene que ver con la *relación* en sí misma. El sentimiento es la base de la relación, siempre que se tiene una relación es porque hay un sentimiento contenido allí. Si no hay



sentimiento, no es posible establecer una relación. La relación se establece siempre que se está en contacto con otro a través de la cercanía y la dedicación. (Längle, 2000)

Automáticamente se está en relación con todo el mundo circundante, el mundo hace algo con la persona, genera sentimientos. La cuestión está en qué hace la persona con todo eso, y ahí es cuando la persona se da cuenta cuáles son sus valores, es decir, aquello que toca su vida. El punto más profundo en esta Segunda Motivación es el Valor Fundamental, el valor de la vida, la relación más profunda que tiene la persona con su vida, y tiene que ver con el sentimiento más profundo que hay en su vida. (Längle, 2000)

De esta manera la persona se pregunta si en el fondo su vida es algo bueno o no, si es bueno que exista o no, ante esto sólo puede responder la propia persona de una manera absolutamente personal y subjetiva. Este cuestionamiento genera una profunda relación con la vida, ya que si la persona experimenta que es bueno existir, entonces todo lo demás es bueno. (Längle, 2000)

Cuando estas condiciones no se encuentran desarrolladas, cuando la persona está ante cosas que no le gustan, puede desarrollar las siguientes reacciones de coping: 1) el *retiro*, que es por ejemplo lo que le ocurre al depresivo, (movimiento de evitación); 2) el *activismo*, el cual ocurre cuando se trata de cubrir algo que desagrada con mucha actividad (intento de dominio de la situación). Otra reacción de coping es 3) la *rabia*, la que tiene como objeto despertar al otro, y surge cuando se experimenta que el otro no está al alcance (movimiento de defensa al no poder escapar). Y finalmente puede presentarse 4) la *resignación* (posición de muerto), en donde la persona se encuentra agotada y siente que ya no hay nada que hacer. (Längle, 2000)

Entonces, si las condiciones de esta Segunda Motivación están ausentes, surge el *anhelo*, la falta de calidez, y finalmente la depresión. Pero si por el contrario se cumplen y están presentes, la persona puede experimentarse a sí misma estando en armonía con el mundo y consigo misma. (Längle, 2003)

Nuevamente, tal como en la Primera Motivación, no es suficiente con experimentar las relaciones, el tiempo y la cercanía, sino que es necesario el propio consentimiento y la participación activa de la persona. Comprometerse con la vida implica ser capaz de volverse hacia otras personas, cosas o hacia uno mismo, e implica ir hacia el encuentro, con cercanía y contacto. (Längle, 2003)

Tercera Motivación Fundamental – El ser sí mismo: *Yo soy yo, pero, ¿me permito ser como soy?*

La Tercera Motivación se vincula con el hecho de que más allá de la persona está relacionada con la vida y con los demás, se da cuenta de que permanece separada, diferente al resto. Hay una singularidad que distingue a un ser humano de cualquier otro. De esta manera, la persona cae en la cuenta de que es dueña de sí misma, y que debe guiar por sí misma su existencia, y que ante esto, básicamente se encuentra solo. (Längle, 2003)

En todo este proceso de descubrirse a uno mismo, la persona se posiciona ante la *pregunta fundamental de ser una persona: ¿puedo ser como soy? ¿Me siento libre siendo de ese modo? ¿Tengo el derecho de ser como soy y de comportarme como lo hago?* Todas estas preguntas se vinculan con la identidad, el conocimiento de uno mismo y de la ética. (Längle, 2003)

El *Perdón* y el *Arrepentimiento* constituyen el plano de elaboración de la Tercera Motivación. El perdón está siempre en relación a otro y a la valoración que se hace del otro, y el arrepentimiento se relaciona con uno mismo y con la valoración o enjuiciamiento que se hace de uno mismo. En esta motivación se trata del levantamiento, de poner de pie a la persona, pero para eso es necesario que la persona sea capaz de captar su propio juicio, su propia opinión y tomar posición ante lo que le sucede. (Längle, 2003)

A su vez, el trabajo sobre el perdón y el arrepentimiento posibilita un Encuentro, en donde la persona es capaz de dirigirse hacia lo que el otro piensa y opina, y también hacia lo que para sí misma es importante. La persona es capaz de respetar al otro tal como es y cómo piensa, y también es capaz de hacerlo consigo mismo. Es en el Encuentro auténtico donde surge la *Otredad*. Las condiciones para que se dé un verdadero Encuentro son las siguientes: *consideración, apreciación valorativa y justificación*. (Längle, 2003)

La *consideración* tiene que ver con la capacidad de la persona para poder descubrir lo más genuino del otro, implica acercarse a otro, tomando determinada distancia, siendo capaz de captar el valor propio de la otra persona. Tiene que ver con tomar en serio al otro, y de esta manera se crea la base para el encuentro. Si esto es recíproco la propia persona madura, se enriquece en ese encuentro. A su vez, es importante que la persona se tome en serio a sí misma, teniendo en cuenta sus intereses, lo que le pertenece. (Längle, 2000)

La *apreciación valorativa* tiene que ver con la valoración del otro y de sí mismo, y es aquí donde se basa el valor fundamental sobre uno mismo. Finalmente, la *justificación* tiene que ver con el hecho de que la persona se pregunte: *¿Quién me da a mí el derecho de ser como soy y comportarme como me comporto?*, surgiendo aquí la instancia moral, que a su vez implica dos instancias: la *personal* (la Conciencia Personal) y la *a personal* (vinculada a la sociedad). (Längle, 2000)

Con respecto a tales instancias, Längle (2000), afirma que pueden surgir conflictos entre ambas, y establece una jerarquía de las mismas considerando el valor de la Conciencia Personal como instancia fundamental de la persona. A partir de la toma de relación con la propia conciencia personal, es que la persona experimenta autoridad, y es sobre la base de esta conciencia que la persona puede sentirse apoyada en sí misma. (Längle, 2000)

Entonces, si estas condiciones están presentes, si la persona experimenta estas cualidades, logrará encontrarse consigo misma, con su autenticidad desarrollando un respeto por sí misma. La suma de todas estas experiencias permite construir el propio valor, el valor más profundo con el que la persona se identifica a sí misma como núcleo: la *autoestima*. (Längle, 2003).

Nuevamente, no basta con estas condiciones para poder ser uno mismo, es necesario que el sujeto se diga sí a sí mismo, lo que por supuesto requiere de una participación activa, que implica considerar a los demás, encontrarse con ellos, y al mismo tiempo, ser capaz de defenderse y rechazar todo aquello que no se corresponda con uno mismo. Esto tiene que ver con la toma de posición, es importante que la persona reconozca el valor de lo que es de manera activa. (Längle, 2003)

Cuando el medio ambiente dificulta la relación consigo mismo, y las condiciones mencionadas no están presentes, aparecen las siguientes reacciones psicodinámicas: 1) la *toma de distancia*, que consiste en el hecho de apartarse cuando la persona siente que no la toman en serio o que es herida por los demás (movimiento de evitación de la situación); 2) el *sobreactuado o dar la razón* (intento de dominio de la situación), en la que la persona esconde y no muestra lo que le pasa para que el otro no tenga poder sobre sí. (Längle, 2000). El siguiente coping es 3) el *fastidio*, reacción que corresponde al que implica poner una barrera que confronta para que algo que ha herido a la persona no la hiera más, es intentar sacarse de encima al otro y tratar de castigarlo o castigarse a uno mismo por no haber tomado determinadas precauciones (reacción de defensa al no poder escapar). Y finalmente puede presentarse 4) una *disociación* física o psíquica (posición de muerto), en donde se reprimen los contenidos conscientes hacia el inconsciente. Puede ser fenómenos que tienen una causa psíquica y que no presentan un sustrato orgánico, o puede ser la disociación entre cognición y pensamiento. (Längle, 2000)

#### Cuarta Motivación Fundamental – El sentido: Yo estoy aquí, pero, ¿para qué es bueno?

Si pueden cumplirse las condiciones de las tres motivaciones anteriores, es decir, si la persona puede estar ahí, amar la vida y hallarse a sí misma en ello, la Cuarta Motivación Fundamental se hace

posible, y la persona puede comenzar a desarrollar una *autotrascendencia*, siendo capaz de ir más allá de uno mismo y mirar hacia algo más grande. (Längle, 2003)

La persona se confronta ante la pregunta por el sentido de su propia existencia: *Estoy aquí, pero, ¿para qué, con qué propósito?* Para poder experimentar este sentido de dirección de vida es necesario un *campo de acción, un contexto estructural y un valor para realizar en el futuro*. La persona entonces necesita preguntarse si hay algún lugar en donde se siente necesitado, en donde es productivo, si es capaz de verse en un contexto mayor que le provee estructura y orientación, y si hay algo que aún no debe ser realizado o logrado en su vida. (Längle, 2003)

Si no se es capaz de responder afirmativamente a estas cuestiones, el resultado es un sentimiento de *vacío, frustración* o incluso *desesperación*, lo que a veces se traduce en el desarrollo de conductas adictivas o tendencias suicidas. Entre las reacciones de coping que se pueden desarrollar se encuentran las siguientes: 1) el *modo provisorio o pesimismo*, correspondiente al movimiento de evitación de la situación; 2) el *fanatismo o idealización*, correspondiente al movimiento de intento de dominio de la situación; 3) el *cinismo o sarcasmo*, análogo al movimiento de defensa al no poder escapar; y finalmente 4) la *desesperación o nihilismo*, que evidentemente se corresponde a la posición de muerto. (Längle, 2000)

Para poder superar esta falta de sentido a nivel de la existencia, es necesario que la persona tenga conocimiento de lo que ocurre en la situación y el desarrollo de una acción hacia algo para poder realizar lo que la situación exige. Si en cambio la persona es capaz de responder afirmativamente a estas preguntas, surge la capacidad de *dedicación y acción*, y el desarrollo de una propia *creencia religiosa*, lo que conduce a un sentido de vida *pleno*, un sentimiento de plenitud. (Längle, 2000; 2003)

Como en el resto de las motivaciones, no solo es necesario tener las condiciones mencionadas, sino que también se requiere de una *actitud fenomenológica*, que implica una apertura hacia el sentido de vida y la habilidad para negociar con las demandas que impone cada situación. (Frankl, 1973 citado en Längle, 2003).

La persona está en diálogo con la estructura de su existencia, y es igual de importante lo que la persona espera de la vida como lo que la vida quiere o espera de la persona, y que es lo que la persona podría o debería hacer ante esto. La parte activa de la persona consiste en esta actitud de apertura, en la capacidad de abrirse en un acuerdo con cada situación, para examinar si lo que hace es realmente para sí, para otros, para el futuro, para su entorno. Si la persona actúa en consecuencia, su existencia será plena. (Längle, 2003)

Para Frankl (1987, citado en Längle, 2003), el sentido es una posibilidad en el contexto de la realidad, es una posibilidad vista a la luz del sentido y de los valores, es decir que es una posibilidad valiosa. Esta noción de posibilidad valiosa es ratificada por la Teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia, ya que define al sentido como lo más valioso y lo más realista posible de una situación dada. (Längle, 2003)

El sentido existencial es aquello que es posible *aquí y ahora*, teniendo en cuenta los hechos y la realidad, es aquello que necesita en ese momento la persona, o la alternativa que es más valiosa e interesante en ese momento. Para poder realizar esta tarea es necesario haber desarrollado una especie de órgano de percepción interna, una sensibilidad ante la situación y el desarrollo de una conciencia moral. (Längle, 2003)

#### **4.2 Consumo de sustancias desde la mirada analítico existencial.**

Palacios Miño (2014, 50), afirma que “desde el análisis existencial se sugiere que el consumo de drogas responde a carencias en las condiciones fundamentales de la existencia, estas carencias facilitan la entrada del consumo y, provocan que en ciertos casos, se vuelva patológico.” Estas carencias tienen que ver justamente con la falta de elementos fundamentales para tener una buena vida, ya sea amor, autoestima, seguridad o sentido, encontrándose justamente aquí, en esta falta de algo, la etiología que da lugar al consumo de drogas. (Längle, 2002; Palacios Miño, 2014)

De esta manera, se evidencia que muchas veces las problemáticas de consumo van acompañadas por diversos trastornos de personalidad - surgidos por un déficit combinado entre la Tercera Motivación con otra de las tres restantes-, o trastornos del estado de ánimo - surgidos por un déficit en la Segunda Motivación- trastornos de ansiedad - los cuales se vinculan a un déficit en la Primera Motivación -, y/o por falta de sentido existencial, lo que se basa en un déficit a nivel de la Cuarta Motivación. (Palacios Miño, 2014)

En casos más complejos de consumo, como es en el caso de las adicciones propiamente dichas, Längle (2002), afirma que se ha perdido la Voluntad que está sujeta por todas las motivaciones, y define a la

adicción como una enfermedad de la Voluntad, en donde se enferma el querer del sujeto. El autor afirma que desde una mirada antropológica, es como si se tratara de una especie de *destronamiento* de la persona, en el que el propio yo se aliena, se enajena, sintiéndose dominado por un poder totalitario ejercido ya sea por el alcohol, el éxtasis, el trabajo, la sexualidad o incluso la comida.

En estos casos la persona experimenta un poder que lo domina, en el que ya no puede querer auténticamente, sino que hay una extraña incertidumbre de la persona frente a lo que quiere, frente a lo que es valioso. De esta manera se configura una acción *a-personal*, la cual está vinculada a la adicción. (Längle, 2002)

Hay una permanente ambivalencia en la adicción, la persona está insegura con respecto a lo que quiere, por eso se dice que se enferma la Voluntad. En el principio de la adicción, no hay una clara decisión, pero si hay un permitirse ser seducido por el entorno, asumiendo cierta posición pasiva frente a lo que ofrece el medio, y es acá donde empieza a visibilizarse la debilidad de la Voluntad. (Längle, 2002)

Sin embargo, es importante mencionar que el dejarse seducir es algo normal, el dejarse llevar por lo que se vivencia y experimenta durante el día es algo que brinda alegría y es parte básica de la vida. La persona que no es dependiente de alguna sustancia, es capaz de diferenciar entre el yo y el objeto que atrae o seduce, y además es capaz de enfrentar al objeto y decidir. (Längle, 2002)

El problema se encuentra cuando esta parte sana de la personalidad que se deja seducir por el entorno, y que se relaciona con el mundo, con los otros y con los valores, comienza a aumentar demasiado, y entonces la distancia entre el yo el objeto se pierde, y el objeto comienza a ocupar más y más tiempo en la vida de la persona. Es aquí donde se constituye la base de la adicción, donde se enferma la Voluntad, y se pasa de un *yo quiero* a un *yo debo*, y ante este impulso *debo*, la resistencia y el poder de decisión disminuyen. (Längle, 2002)

Aparece entonces la falta de elementos fundamentales de la existencia, donde la persona se experimenta débil, experimenta que cada vez tiene menos capacidad de resistencia. Längle explica que este poder de atracción sobre la persona, proviene de un *hambre por la vida*, en donde pareciera ser que el objeto tuviera la capacidad de dar más vida y ganas de vivir, pero en realidad no la tiene. Se trata de una experiencia de atracción, donde el medio ejerce un efecto sobre la persona y se convierte en una atracción irresistible. El objeto atrae al sujeto, y éste experimenta debilidad y una falta enorme. (Längle, 2002)

De esta manera se configuran dos polos: *atracción-debilidad*, los cuales van inevitablemente juntos. Por un lado se encuentra el poder de atracción del objeto, del medio, y por el otro la experiencia de debilidad para poder resistir “tanta hambre”, dando lugar a una experiencia de *impotencia*. Es decir, el yo no posee la suficiente resistencia, y el objeto ejerce una fuerza de atracción imperiosa, y ante esto surge una vivencia de déficit y debilidad. La adicción entonces consiste en una *vivencia simultánea*, en donde se registra una atracción imperiosa por parte del objeto, y la vivencia de falta de resistencia ante tal atracción. (Längle, 2002)

#### 4.2.1 Síntomas principales en el consumo de sustancias.

Längle hace una distinción entre dos síntomas principales: la *dependencia* y el *abuso*. Ambos ya han sido mencionados en apartados anteriores, sin embargo el autor agrega información que resulta de relevancia. Para Längle (2002), en la *dependencia* se experimenta un impulso irresistible al medio, y cada vez se necesita más y más. La persona necesita cada vez más tiempo de su vida para obtener ese objeto, y si por ejemplo, la persona no logra conseguir ese objeto, surge el síndrome de abstinencia. En comparación con la dependencia, el *abuso* se trata del uso de la sustancia de una manera continua y repetida, a pesar de saber el daño que hace.

#### 4.2.2 Causas del consumo de sustancias.

Según Längle (2002), las causas por las que las personas consumen son variadas, ya que la problemática es multicausal. Con respecto a ésto, el autor menciona causas vinculadas al *individuo*, a la *sociedad y la cultura*, y al *objeto en sí mismo*.

Dentro de las *causas individuales*, Längle distingue entre dos tipos de causas principales, propuestas por Viktor Von Geb Sahel: causas *personales* y causas *apersonales*. Entre las causas *personales*, es posible identificar a las decisiones, la educación, la manera de actuar, las actitudes, la conciencia moral y la responsabilidad. (Längle, 2002)

Por otro lado, las causas *apersonales* se distinguen entre causas *biológicas* y causas *psíquicas*. Las causas a nivel *biológico* tienen que ver con cierto grado de predisposición genética que posee la persona, por lo que dicha predisposición puede generar el desarrollo de una dependencia a una sustancia de manera más fácil, como es en el caso del alcoholismo, el cual está asociado a factores genéticos. Las causas *apersonales* a nivel *psíquico* están asociadas a ciertos factores tales como los condicionamientos, los automatismos, la presencia de ciertas tensiones y funciones pulsionales, y sentimientos de placer y de displacer. (Längle, 2002)

Con respecto a las causas vinculadas a la *sociedad y la cultura*, Längle (2002), alude que es posible ver como se generan ofertas y seducciones permanentemente, que apuntan a determinados grupos de jóvenes. Esto a veces ocasiona que el grupo ejerza presión sobre el individuo, haciendo muy difícil que la persona logre resistirse cuando está en grupo.

Finalmente, las causas vinculadas al *objeto en sí mismo* tienen que ver con la potencia adicional que posee cada sustancia. Por ejemplo, el alcohol posee una potencia adicional media, el hachís tiene una potencia un poco menor, mientras que otras sustancias tienen una potencia muy grande. Esto da cuenta de que siempre debe considerarse el potencial del objeto o de la sustancia. (Längle, 2002)

Queda en evidencia como las problemáticas de consumo se caracterizan por la complejidad, en donde entran en juego los pilares de la existencia, la química, la biológica, la genética, el psiquismo, las actitudes, las decisiones y la sociedad. (Längle, 2002)

#### **4.2.3 Actitudes y síndromes que forman las problemáticas de consumo.**

Para Längle (1997, citado en Längle, 2015), hay cuatro elementos básicos para el surgimiento de las problemáticas de consumo, desde un punto de vista existencial. Estos elementos deben ser considerados teniendo en cuenta también las características de la personalidad, las patologías y la interacción del individuo con la sociedad y con la sustancia. Los elementos están conformados por dos actitudes existenciales y por dos síndromes de carencia existencial.

##### Actitudes existenciales (nivel procesal):

- **Actitud de deseo:** la vida depende de una actitud inmadura y no realista de deseos de felicidad, en donde se desea sólo para sí mismo, sin tener que aportar ningún tipo de esfuerzo. (Längle, 2015)
- **Evitación del dolor:** es el esfuerzo por evitar el sufrimiento. Se desarrolla una postura ante el sufrimiento en el que éste es considerado como algo sin valor, y no se lo reconoce como un pasaje a través del cual es posible llegar a una nueva vida. (Längle, 2015)

##### Síndromes de carencia existencial (nivel estructural):

- **Carencia de sentido y pérdida de sentido, y un valor fundamental inseguro:** surge una carencia de valores, la persona no los siente o los vivencia como muy planos. Se desarrolla una adicción a la vivencia, un hambre por la vida que se relaciona con un hambre por valores existenciales. Esto generalmente ocurre sobre la base de un valor fundamental inseguro o perturbado (la persona no sabe si quiere vivir así o incluso niega esa pregunta). Suelen existir tensiones psicodinámicas muy



grandes (como trastornos de personalidad borderline, angustia intensa), de tal manera que el vivenciar natural de valores se encuentra bloqueado. (Längle, 2015)

- **No veracidad e inautenticidad:** la persona vive en una actitud de no querer reconocer y de negación de su realidad y de su problema, no es capaz de sostener honestidad frente a sí misma. Surge entonces una tensión interna adicional, una disonancia, porque la persona no está a favor de un comportamiento adictivo. Generalmente, detrás de ello se encuentra una autoestima negativa. (Längle, 2015)

#### 4.2.4 Síntomas existenciales en el consumo de sustancias.

Längle (2002), menciona que cuando ya se ha desarrollado una adicción propiamente dicha, la persona presenta una *pérdida de libertad*, debido a que aumenta la evitación de todo aquello que le produce displacer, la persona evita las tensiones, los problemas, y busca cada vez más la distensión y el placer. En este contexto, la libertad a la hora de tomar decisiones disminuye, ya que la persona decide para obtener placer y no porque algo se percibe como valioso o necesario.

Otro síntoma que distingue el autor es el desarrollo de un *comportamiento apersonal*, en el que la persona "no reconoce en el otro a un compañero, sino que lo utiliza" (Längle, 2002, 5). No se da un verdadero encuentro. Por ejemplo, en el caso del alcohol, la persona no se concentra en el hecho de que le gusta la bebida, sino que su atención se centra en la satisfacción, en sí mismo y se pierde de vista al mundo, a la otredad. En estos casos ya no importa por ejemplo si el vino es bueno o no, sino que lo fundamental es que el objeto produzca satisfacción, ya no hay más un encuentro con la otredad, solo hay búsqueda de satisfacción. (Längle, 2002)

#### 4.2.5 Terapia y prevención.

Para Längle (2002), las problemáticas de consumo pueden prevenirse cuando se pone el énfasis en los elementos fundamentales para tener una buena vida. Es necesario que la persona se pregunte a sí misma si le falta algo, y si fuera así, que se plantee qué puede hacer por esa falta, que se pregunte acerca de sus exigencias, su trabajo, sus vivencias, si siente que tiene una buena vida, si siente soledad. Esto implica que la persona se preocupa por su propia vida, por su base existencial, y esta preocupación es el foco de la prevención.

Con respecto a la terapia propiamente dicha, Längle (2015), plantea que es necesario comenzar con determinadas bases: la primera base consiste en *lograr un acceso* a la persona, debiendo examinarse la motivación real de la misma. Esta es una tarea difícil porque generalmente las personas con problemáticas de consumo no se tienen a sí mismas y no son honestas. Luego, es necesario *trabajar y enfocar sobre el problema específico*, considerando los trastornos que constituyen la base de la problemática, tratando la dependencia corporal si la hay, los problemas de relación y la psicopatología. Finalmente, es necesario tener una *actitud terapéutica estructurada y objetiva*, ya que eso tienta a las personas a dejarse llevar y a aprovecharse de la benevolencia del terapeuta.

Teniendo en cuenta que la persona con una problemática de consumo está amenazada en su voluntad, debe clarificarse dicha voluntad, preguntándole acerca de lo que quiere o no hacer en la terapia, qué es lo que quiere, cuál es el sentido de hacer la terapia, entre otras. Si la persona no es capaz de identificar un sentido, significa que no tiene Voluntad para resolver su problemática. (Längle, 2002)

También se necesita una aceptación de la propia problemática, de que hay una parte del sí mismo que la persona no comprende bien y con la cual debe convivir, es una parte en la que se experimenta una carencia, una falta de algo, pero no se sabe bien qué es lo que falta. Por otro lado se requiere que la persona acepte que por el momento no se encuentra demasiado fuerte para poder resistir totalmente, pero que sin embargo ha logrado resistir al menos durante ese tiempo en la terapia, y si ha podido resistir un poco más, y luego un poco más, significa que entonces puede ampliar el tiempo de resistencia. (Längle, 2002)

Es importante ver en dónde están las carencias, si es en la propia vitalidad, en la autoestima, en el sentido, para poder elaborar estas carencias y pérdidas, trabajando con los recursos disponibles. La persona debe tomar posición y mirar su propia vida, diciéndose que en futuro su vida será mejor, pero que por el momento debe privarse de algunas cosas. (Längle, 2002; 2015)

También en la terapia se trabaja sobre traumatizaciones, pérdidas, incertidumbres, detectando si están bien elaboradas o trabajadas. Para Längle, la meta de la psicoterapia tiene que ver con posibilitar que la persona desarrolle una actitud que mire y que se enfoque en el objetivo de vivir una vida plena y satisfactoria, desarrollando una actitud dialógica con la vida. De esta manera, se le retira el soporte en el que se apoya la problemática. Si por el contrario, no se da una vida plena, es difícil que la problemática desaparezca, ya que si falta una parte esencial de la vida, se busca siempre un sustituto de una buena vida. (Längle, 2002; 2015)

## ***SEGUNDA PARTE***

### ***MARCO METODOLÓGICO***

## ***CAPÍTULO V***

### ***ASPECTOS METODOLÓGICOS***

## 5.1 Objetivos del trabajo.

### 5.1.1 Objetivo general.

El objetivo *general* de la presente investigación consiste en analizar el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en contextos de vulnerabilidad psicosocial, desde la Teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia.

### 5.1.2 Objetivos específicos.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Analizar si los adolescentes que consumen sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad psicosocial, tienen alguna condición existencial que se encuentra más afectada que el resto de las condiciones.
- Evaluar si existen variaciones entre hombres y mujeres adolescentes que consumen sustancias psicoactivas y se desenvuelven en contextos de vulnerabilidad psicosocial, en relación al desarrollo de las condiciones existenciales.

## 5.2 Método.

### 5.2.1 Enfoque.

El enfoque que se ha utilizado en el presente trabajo es el enfoque *cualitativo*. Según Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2014), las investigaciones cualitativas tienden a basarse en una lógica y en un proceso inductivo, yendo de lo particular a lo general. En este tipo de investigaciones es probable que el investigador proceda caso por caso hasta llegar a una perspectiva más general. No suelen probarse hipótesis, sino que estas se van generando durante el proceso, y se van refinando acorde se van recabando los datos.

La investigación cualitativa es flexible, busca reconstruir la realidad tal y como la observan los participantes, intenta evaluar el desarrollo natural de los sucesos. No busca manipular ni controlar variables, sino que intenta comprender los significados. El investigador se introduce en las experiencias de los participantes y construye el conocimiento a partir de las mismas. (Hernández Sampieri et al., 2014)

El enfoque cualitativo se basa en métodos de recolección de datos que no están estandarizados ni completamente predeterminados, tales como "la observación no estructurada, entrevistas abiertas, revisión de documentos, discusión en grupo, evaluación de experiencias personales, registro de historias de vida, e interacción e introspección con grupos o comunidades". (Hernández Sampieri et al., 2014, 9)

No se realizan mediciones numéricas ni análisis estadísticos. La recolección de datos consiste en conseguir puntos de vista y perspectivas por parte de los participantes, lo que interesa son las emociones, experiencias, significados y otros aspectos subjetivos de los mismos. (Hernández Sampieri et al., 2014)

Los datos cualitativos son definidos según Patton (2011, citado en Hernández Sampieri et al., 2014, 9), "como descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones, conductas observadas y sus manifestaciones." El investigador analiza estos datos y establece relaciones entre los mismos.

A partir de todo lo mencionado, Hernández Sampieri et al. (2014), concluyen que el enfoque cualitativo puede pensarse como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible, transformándolo y convirtiéndolo en una serie de representaciones, ya sea en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones o documentos. Se caracteriza por ser un enfoque naturalista debido a que estudia a los objetos y seres vivos en su entorno natural y en su cotidianeidad, y también se caracteriza por ser interpretativo, ya que intenta encontrar sentido a los fenómenos, en función de los significados que los sujetos le otorgan a los mismos.

### **5.2.2 Tipo de estudio.**

El estudio que se ha realizado posee un alcance de tipo *descriptivo*. En este tipo de estudios, el investigador tiene como meta describir determinados fenómenos, situaciones, contextos y eventos, lo que implica detallar cómo son y cómo se manifiestan. (Hernández Sampieri et al., 2014)

Los estudios descriptivos buscan especificar propiedades, características y perfiles de grupos, personas, comunidades, procesos o cualquier otro fenómeno viable de someter a un análisis. Es decir que únicamente se pretende recoger información de manera independiente o conjunta acerca de determinados conceptos o variables, no busca indicar cómo se relacionan éstas. (Hernández Sampieri et al., 2014)

Este tipo de estudio resulta útil para mostrar con precisión las dimensiones de un fenómeno, suceso, contexto, comunidad o situación, y el investigador, debe ser capaz de definir sobre qué o quienes se recolectaran los datos. (Hernández Sampieri et al., 2014)

### 5.2.3 Diseño.

El diseño del presente estudio es *fenomenológico*, el cual se caracteriza por centrarse en las experiencias individuales subjetivas de los participantes, tratando de reconocer las percepciones de las personas, y el significado que las mismas le otorgan a determinado fenómeno o experiencia. (Bogden y Biklen, 2003 citados en Hernández Sampieri et al., 2014)

Según Rodríguez Gómez (1999, 42), la investigación fenomenológica busca “aprehender el proceso de interpretación por el que la gente define su mundo y actúa en consecuencia. El fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas, describiendo, comprendiendo e interpretando.”

En otras palabras, la investigación fenomenológica consiste en la descripción de los significados vividos existenciales, cuestionándose por la verdadera naturaleza de los fenómenos. Consiste en la exploración del significado del ser humano: qué es ser en el mundo, qué implica ser hombre, mujer, niño, en el mundo de la vida y en determinado entorno sociocultural. (Van Manen, 1990 citado en Rodríguez Gómez, 1999)

## 5.3 Instrumento para la recolección de datos.

### 5.3.1 Entrevista Semiestructurada

Teniendo en cuenta los objetivos planteados, el tipo de investigación, el tipo de estudio y el diseño de la presente investigación, se utilizó como instrumento de recogida de datos a la *entrevista cualitativa semiestructurada*.

Hernández Sampieri et al., (2014, 402), plantean que la entrevista cualitativa “se define como una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados).”

A través de las preguntas y respuestas que conforman la entrevista, es posible establecer una comunicación y construir conjuntamente significados respecto a un tema. (Janesick, 1998 citado en Hernández Sampieri et al., 2014)

Las entrevistas cualitativas suelen caracterizarse por ser flexibles y adecuarse a cada participante, el entrevistador comparte con el entrevistado el ritmo y la dirección de la entrevista, ajustando su comunicación a las normas y al lenguaje del entrevistado, a fin de generar un clima más amistoso. Las preguntas tienden a ser abiertas y neutrales, ya que lo que se pretende es obtener perspectivas y experiencias de los participantes. Otro aspecto que también se tiene en cuenta en este tipo de entrevistas es el contexto social, ya que el mismo resulta relevante a la hora de interpretar los significados. (Seidman, 2013; Hernández Sampieri et al., 2013; Cuevas, 2009; Willig, 2008; Rogers y Bouey, 2005; citados en Hernández Sampieri et al., 2014)

Por otro lado, es posible clasificar a las entrevistas cualitativas en entrevistas *estructuradas*, *semiestructuradas* y *abiertas* (Grinnell y Unrau, 2011 citados en Hernández Sampieri et al., 2014). En el presente estudio, se utilizó la denominada entrevista *semiestructurada*, la cual se basa en una guía de asuntos o preguntas, con la particularidad de que el entrevistador tiene la libertad de ir introduciendo preguntas adicionales para precisar algunos conceptos u obtener más información sobre los temas deseados, lo que implica que no todas las preguntas están predeterminadas de antemano. (Hernández Sampieri et al., 2014)

Este tipo de entrevistas se utilizan cuando el problema del estudio no se puede observar o es muy difícil debido a cuestiones éticas o de complejidad (en este caso el consumo de sustancias), permitiendo la obtención de información personal detallada. Sin embargo, cabe destacar que a veces la información se encuentra un tanto *permeada* por los puntos de vista de cada participante. (Hernández Sampieri et al., 2014)

En el presente trabajo de investigación, la guía de preguntas de la entrevista semiestructurada se elaboró en base a la Teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia planteada por Alfried Längle, en base a un modelo de entrevista semiestructurada elaborada por Leitner (2014), y en base a una encuesta elaborada por Bartolochini (2014).

Las preguntas apuntaron a indagar sobre el desarrollo de las Motivaciones Fundamentales de la Existencia en cada uno de los participantes, a fin de analizar cuál motivación se encuentra más afectada, cuál más desarrollada, y qué reacciones de coping son las que predominan en cada uno. Además, se plantearon preguntas para conocer datos acerca del contexto familiar, social, e individual en el que está inmerso cada



participante, y también para obtener algunos datos acerca de la modalidad de consumo de sustancias que presentan. Cabe aclarar que a su vez se fueron agregando otras preguntas durante la entrevista, de acuerdo a lo que expresaba cada participante.

#### **5.4 Informantes.**

En el presente estudio, la selección de los participantes se ha realizado a partir de una selección *deliberada e intencional no probabilística*. Según Rodríguez Gómez et al. (1999), este tipo de selección implica que los sujetos no han sido seleccionados al azar, sino que han sido escogidos de acuerdo al grado en que los mismos se ajustan a los criterios establecidos por la investigación. Por ende, las conclusiones a las que se arriben, resultarán únicamente válidas para los participantes de dicha investigación.

En este caso, la muestra está conformada por tres participantes del sexo femenino y tres del sexo masculino, los cuales presentan un rango de edad que oscila entre los 16 y los 19 años, con residencia en la Provincia de Mendoza. Todos los participantes presentan consumo de sustancias psicoactivas (independientemente del tipo de sustancia), y actualmente asisten a la Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad del departamento de Godoy Cruz.

Cabe aclarar, que todos los sujetos accedieron voluntariamente a formar parte de la investigación, dando su consentimiento tanto de manera oral como escrita (firmando un consentimiento informado). A su vez, se solicitó el consentimiento informado oral y por escrito a los padres de aquellos participantes menores de 18 años.

#### **5.5 Análisis de datos.**

Para Hernández Sampieri et al. (2010), el análisis de los datos en una investigación cualitativa no es estandarizado, ya que cada estudio exige un esquema de análisis propio. En esencia, el proceso del análisis cualitativo consiste en estructurar los datos que en un primer momento se recogen de manera no

estructurada. Esto implica que deben establecerse criterios de organización de los datos, para posteriormente distribuir, clasificar y estructurar los datos dentro de tales criterios.

El análisis cualitativo pretende explicar los fenómenos o situaciones, comprendiendo en profundidad el contexto que rodea a los datos y encontrando sentido a los mismos en el marco del planteamiento del problema. Para poder alcanzar tales propósitos, es necesario organizar y evaluar todos los datos recolectados de manera tal que las interpretaciones que surjan en el proceso se dirijan directamente al planteamiento del problema. (Hernández Sampieri et al., 2014)

El análisis es contextual y no parte de un esquema de análisis predeterminado y rígido, si bien comienza con el esbozo de un plan general, su desarrollo se va modificando en base a los datos que los participantes revelan o que el investigador descubre. (Hernández Sampieri et al., 2014)

### 5.5.1 Análisis de contenido.

Para analizar la información obtenida en el presente trabajo, se utilizará el método denominado *Análisis de Contenido*, el cual es definido según Bardin (2002, 23), como “un conjunto de técnicas de análisis de comunicaciones.” Esto quiere decir que toda transferencia de significaciones de un emisor a un receptor, es factible de ser descripta y descifrada por las técnicas de análisis de contenido.

El Análisis De Contenido funciona a través de procedimientos sistemáticos y objetivos de descripción del contenido manifiesto de las comunicaciones, que tienen como objeto interpretar a las mismas. Dentro de las distintas técnicas de análisis de contenido, se encuentra el *Análisis por Categorías o Categorización*, el cual consiste en una clasificación de elementos o agrupación por género, a partir de criterios previamente definidos y establecidos. Las categorías son secciones o clases que reúnen un grupo de elementos, bajo un título genérico, en razón de lo que tienen en común tales elementos. (Bardin, 2002).

En este caso, se optará por utilizar un criterio de categorización *semántico*, el cual consiste en clasificar la información en base a categorías temáticas, lo que resulta útil y eficaz a la hora de analizar discursos directos. El análisis semántico radica en localizar núcleos de sentido que componen la comunicación, cuya presencia o frecuencia de aparición pueden significar algo para el objetivo analítico seleccionado. En este caso, la categorización se realizará a través del procedimiento denominado *por casillas*, que consiste en proporcionar a priori un sistema de categorías, y luego distribuir los elementos de la mejor manera posible a medida que se los encuentra. (Bardin, 2002)

Las categorías temáticas que se establecerán para clasificar la información proporcionada por las entrevistas se hará en base a dos esquemas delimitados por la teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia propuestas por Alfred Längle. El primer esquema corresponderá a toda información brindada por los participantes que se encuentre asociada a las condiciones existenciales que le corresponden a cada Motivación. A su vez, cada contenido será clasificado como positivo (+) o negativo (-), teniendo en cuenta si lo referido por el participante es descripto como una fortaleza o influencia positiva, o como una debilidad o influencia negativa para su vida.

Finalmente, el segundo esquema se establecerá teniendo también como base a la teoría de las Cuatro Motivaciones, aunque en este caso se tendrá en cuenta todas las Reacciones Psicodinámicas (coping) que los participantes expresen en su discurso.

### 5.5.2 Definición operacional de las categorías.

Cada Motivación Fundamental requiere del desarrollo determinadas condiciones para poder desenvolverse plenamente. Las categorías se han elaborado en base a tales condiciones, y en base a las reacciones de coping que surgen cuando alguna Motivación Fundamental se encuentra en riesgo.

#### ***A) Condiciones propias para el desarrollo de cada una de las Motivaciones Fundamentales de la Existencia:***

**1ª Motivación Fundamental:** categoría que incluirá lo relacionado al *poder ser*, a la vivencia de sentirse soportado, sostenido en algún lugar, es decir, a la posibilidad de vivenciar al mundo como un punto de apoyo.

- Protección (**P**): subcategoría que incluirá todo contenido que manifieste lo que al sujeto le haga sentir que es aceptado y recibido por otro, y que a su vez, facilita la propia aceptación.
- Espacio-cuerpo (**E/C**): subcategoría que indicará el contenido que dé cuenta de la presencia de un lugar de pertenencia, ya sea el propio cuerpo o un espacio físico en el que el sujeto vivencia que puede ser, es decir, aquel lugar o espacio en el que el sujeto refiere que puede desplegar su existencia.
- Sostén-confianza (**S/C**): subcategoría que abarcará todo contenido que describa principalmente aquellas regularidades en el mundo que le brindan seguridad al sujeto y le posibilitan abandonarse a una estructura que lo sostenga. Se vincula cualquier contenido que indique lo que a la persona le genera confianza para superar las inseguridades y los riesgos.

**2ª Motivación Fundamental:** categoría que incluirá todo lo relacionado al gusto por la vida, y a su red de relaciones y sentimientos.

- Cercanía **(C)**: subcategoría que señalará todo contenido relacionado a los sentimientos y las emociones que genera el contacto con algo o alguien.
- Tiempo-valores **(TV)**: subcategoría que marcará todo contenido que describa aquello a lo que se dedica tiempo, dando cuenta de lo que es valioso para la vida del sujeto.
- Relación **(R)**: subcategoría que involucrará todo contenido que refiera a las posibilidades del sujeto de inclinarse, dedicarse y entrar en contacto con los demás. Está subcategoría es la suma de cercanía, dedicación y sentimiento.

**3ª Motivación Fundamental:** categoría que incluirá todo contenido asociado al ser uno mismo como persona única y autónoma.

- Consideración **(Co)**: subcategoría que involucrará todo contenido relacionado a las vivencias del sujeto de ser o no reconocido, de ser o no tenido en cuenta tal como es, así como la capacidad para reconocer y tomar en cuenta al otro en su unicidad.
- Apreciación Valorativa **(A.V)**: subcategoría que marcará el contenido que revele las vivencias de ser o no valorado y comprendido por lo que se es, y a su vez, la capacidad para valorarse a uno mismo y a los demás.
- Justificación **(J)**: subcategoría que marcará aquel contenido que describa el sentimiento del sujeto de ser tratado justa o injustamente, tanto por los otros como por sí mismo.

**4ª Motivación Fundamental:** categoría que incluirá todo contenido vinculado a la posibilidad de Sentido, es decir, aquello hacia lo que la persona dirige su vida, aquello asociado al devenir y al llegar a ser.

- Campo de Acción **(C.A)**: subcategoría que señalará todo contenido asociado a la vivencia de sentirse requerido o necesitado para contribuir con algo positivo en el mundo, un lugar en el que la persona puede ser productiva.
- Contexto Mayor **(C.M)**: subcategoría que abarcará aquel contenido vinculado a la posibilidad o no de contar con un horizonte que brinda orientación y estructura, permitiéndole a la persona ser activa.
- Valor en el Futuro **(V.F)**: subcategoría que marcará el contenido que date sobre la vivencia o no de tener algo por realizar o lograr en la vida.

**B) Reacciones Psicodinámicas o de Coping, utilizadas como mecanismo de protección cuando una Motivación Fundamental se encuentra en riesgo:**

**1ª Motivación Fundamental:** categoría que incluirá todo contenido relacionado a una reacción psicodinámica surgida ante cualquier amenaza al poder ser.

- Huida (**H**): subcategoría que involucrará aquellos contenidos que den cuenta de la presencia de alguna reacción de escape a lo seguro, con el fin de resguardarse.
- Ataque-Lucha (**A/L**): subcategoría que incluirá el contenido que refleje la presencia de reacciones de enfrentamiento por parte del sujeto, ante la imposibilidad de huida, con el objeto de eliminar una situación peligrosa.
- Agresión-Odio (**A/O**): subcategoría que abarcará aquel contenido que date sobre la presencia de reacciones de odio ante la vivencia de sentirse amenazado, con la finalidad de aniquilar al enemigo.
- Reflejo de posición de muerto (**PM**): subcategoría que incluirá aquel contenido que refleje la presencia reacciones psicodinámicas de abandono o pasividad ante la vivencia de no poder afrontar la situación.

**2ª Motivación Fundamental:** categoría que englobará todo contenido relacionado a cualquier reacción psicodinámica surgida ante aquello que no le gusta a la persona.

- Retiro (**R**): subcategoría que involucrará aquel contenido que refiera la presencia de reacciones de escape o resguardo en el interior, es decir, reacciones en las que la persona se encierra en sí misma.
- Activismo-Desvalorización (**A/D**): subcategoría que indicará el contenido que dé cuenta de la presencia de reacciones en las que se realiza mucha actividad con el objetivo de tapar lo desagradable, o en donde se intente quitar el valor que algo tiene.
- Rabia (**Ra**): subcategoría que comprenderá todo contenido que refleje la presencia de reacciones de enojo o rabia, con el objetivo de poder llegar a tocar al otro y entrar en relación.
- Resignación-Agotamiento (**R/A**): subcategoría que abarcará aquel contenido que date de la existencia de reacciones de resignación o falta de energía debido al agotamiento.

**3ª Motivación Fundamental:** categoría que comprenderá aquellos contenidos referidos a las reacciones surgidas cuando el medio dificulta o amenaza el poder ser sí mismo.

- Toma de Distancia (**TD**): subcategoría que englobará todo contenido que dé cuenta de la presencia de una reacción de alejamiento hacia un otro o hacia una situación determinada.
- Sobreactuar o Dar la Razón (**S/DR**): subcategoría que involucrará el contenido que refleje la presencia de conductas superficiales, poco auténticas, con el objeto de no mostrarse tal como se es para ser aceptado.
- Fastidio-Ira (**F/I**): subcategoría que señalará todo contenido asociado a reacciones de confrontación, en las que se busca poner una barrera frente al otro, pretendiendo castigarlo.

- **Disociación (D):** subcategoría que marcará aquel contenido que refleje la presencia de reacciones en las que hay una separación tajante entre sentimiento y pensamiento, manifestando generalmente lo corporal a través de síntomas somáticos.

**4ª Motivación Fundamental:** categoría que involucrará todos aquellos contenidos asociados a reacciones que surgen ante la imposibilidad de encontrar un sentido.

- **Compromiso provisorio-Pesimismo (CP/P):** subcategoría que incluirá todo contenido que dé cuenta de la existencia de reacciones en las que hay una falta de compromiso con la vida, en donde se desarrolla un modo de vivir provisorio o temporal.
- **Fanatismo-Idealización (Fa/I):** subcategoría que englobará aquel contenido que refleje la presencia de una reacción de adherencia y ocupación absoluta hacia una actividad, idea, tarea o persona.
- **Cinismo-Vandalismo (C/V):** subcategoría que abarcará todo contenido date de la existencia de conductas lúdicas destinadas a agredir a otros, mediante insultos, daños, o haciendo destrozos, reflejando a través de estas reacciones la falta de sentido.
- **Desesperación-Nihilismo (D/N):** subcategoría que involucrará aquel contenido asociado a reacciones de apatía, desinterés, en las que se evidencia que no se cree en nada o se experimenta el sentimiento de no poder hacer nada.

## 5.6 Procedimiento de recolección de datos

Para iniciar el trabajo de campo, se comenzó por tomar contacto con la Licenciada en Psicología, Gabriela Santacrocce. La misma forma parte del equipo de trabajo de la UMA de Godoy Cruz, lo que hizo posible el nexo con dicha institución. Se informó a la Lic. Santacrocce acerca del trabajo de investigación que se pretendía realizar, y posteriormente la Licenciada dialogó con sus superiores acerca de la viabilidad del mismo.

Finalmente, la institución accedió a la solicitud realizada, y tanto la Licenciada Santacrocce como el resto del equipo perteneciente a la UMA, se mostraron sumamente dispuestos a colaborar en la medida de sus posibilidades. Una vez tramitados y presentados los seguros correspondientes, se comenzó el trabajo de campo propiamente dicho.

La selección de los participantes se realizó de manera deliberada e intencional, por lo que se buscó adolescentes que cumplieran los siguientes criterios preestablecidos

- Sexo:
  - 3 participantes de sexo femenino.
  - 3 participantes de sexo masculino.
- Rango de edad: 14 a 21 años.
- Residencia en la Provincia de Mendoza
- Presentan consumo de sustancias psicoactivas.
- Se encuentran actualmente en un seguimiento realizado por la Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad (UMA) –Mendoza.

En un primer momento, se optó por ir, junto con la Licenciada y la movilidad de la institución, a los domicilios de aquellos sujetos que cumplieran con los criterios establecidos, a fin de citarlos para una entrevista. Sin embargo, esto no resultó de gran utilidad ya que los sujetos no se encontraban en los domicilios o no asistían a las entrevistas pautadas durante estas visitas.

Frente a esta dificultad, la Licenciada comenzó a concretar entrevistas con los sujetos vía comunicación telefónica, ya sea hablando con los sujetos mismos o con sus progenitores. Una vez que le confirmaban a la Licenciada que asistirían, la misma daba aviso a la investigadora acerca del día y el horario pautados para la entrevista.

Las entrevistas generalmente se realizaron durante los días Lunes y Miércoles por la mañana en la institución, con domicilio en calle Sargento Cabral 580, Godoy Cruz. La mayoría de los sujetos asistió con su progenitora, por lo que se establecía en un primer momento una conversación con ambos, a fin de presentar a la investigadora y al trabajo de investigación, brindándoles el modelo de consentimiento informado por escrito. Una vez que el sujeto y la progenitora dieran su consentimiento tanto oral como escrito, se realizaba la entrevista semiestructurada con el participante de manera individual.

El trabajo de campo consistió en la realización de una entrevista en un solo encuentro con cada sujeto, la duración de la misma osciló entre los treinta minutos y una hora, dependiendo de cada participante. Primero se entrevistó a tres sujetos masculinos en el rango de dos meses, luego a dos sujetos femeninos en el mes siguiente, y finalmente se logró entrevistar a la última participante femenina dos meses después, debido a que durante ese lapso de tiempo no fue posible contactar con una mujer que fuera abordada por la institución.



Una vez recolectada toda la información, se procedió a realizar un análisis de cada entrevista, lo que permitió describir cómo se encontraban las condiciones de las Motivaciones Fundamentales en cada participante.

El análisis de cada una de las entrevistas se realizó a través de la técnica *Análisis de Contenido*, ya descrita anteriormente, propuesta por Bardin (2002). El análisis se aplicó teniendo en cuenta las categorías vinculadas a las condiciones básicas para la elaboración de cada Motivación Fundamental, y a la presencia o no de las reacciones psicodinámicas pertenecientes a cada Motivación.

Dicho análisis posibilitó realizar una indagación y descripción de aquellas Motivaciones que se encontraban mejor desarrolladas y aquellas que se encontraban en déficit en cada sujeto. A su vez, se intentó establecer relaciones entre el déficit de alguna Motivación Fundamental y el consumo de sustancias psicoactivas que presentaban los participantes, como así también se trató de dilucidar diferencias entre los participantes de sexo masculino y los de sexo femenino. Una vez realizado dicho análisis, se integraron los resultados de todas las entrevistas, arribando a las conclusiones pertinentes de la presente investigación.

Finalizado todo este proceso, se realizó una devolución oral y escrita tanto a la institución como a cada participante acerca de los resultados obtenidos.

A continuación, se expondrán los resultados obtenidos a partir de la evaluación y el análisis de las entrevistas realizadas.

## ***CAPITULO VI***

# ***PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS***

## 6.1 Presentación y análisis de resultados de cada informante.

En el siguiente apartado, se presentarán y analizarán los resultados obtenidos de las entrevistas semiestructuradas administradas a cada participante. En primera instancia, se realizará una breve descripción de la situación actual de cada participante, incluyendo algunos datos filiatorios. Posteriormente, se presentará, a través de tablas, la frecuencia de aparición de contenidos vinculados tanto a las condiciones existenciales de cada Motivación, como a las reacciones de Coping correspondientes, para de esta manera realizar el análisis pertinente de cada caso en particular.

Además, se citarán algunas viñetas relevantes extraídas de las entrevistas administradas a los participantes a fin de facilitar la comprensión del contenido y el análisis realizado.

Finalmente, se presentarán los resultados obtenidos en base al género, para posteriormente exponer y describir los resultados de toda la muestra en general.

### 6.1.1 Informante N ° 1: Caso Brian.

- Edad: 17 años.
- Nivel de escolaridad: actualmente cursando 1° de la secundaria.
- Lugar de residencia: Godoy Cruz.
- Grupo conviviente: actualmente el participante vive con su madre, con la pareja actual de su madre y con sus cuatro hermanos. Su hermana mayor es hija del mismo padre del informante, y los otros tres hermanos son hijos de otra ex pareja de la madre. La hermana mayor tiene 20 años, quien recientemente tuvo un bebé, con el cual también convive. Tiene una hermana menor, de 14 años, y dos hermanos de 9 y 5 años, que asisten al colegio.
- Causa por la cual se encuentra en seguimiento por la UMA: robo agravado por uso de arma de fuego no habida en concurso ideal con robo agravado por ser en poblado y en banda.
- Consumo de sustancias psicoactivas: el sujeto consume *marihuana* todos los días, y *alcohol* y *tabaco* esporádicamente los fines de semana.
- Otros datos de relevancia:

El participante actualmente no hace ninguna actividad recreativa o deportiva de manera constante, aunque suele jugar al fútbol con sus amigos. En lo que respecta al vínculo con su padre, el participante manifiesta mantener escasa relación con el mismo, viéndolo cada mes y medio.

Otro dato de importancia, es que fue operado hace un año debido a un soplo en el corazón, si bien el participante manifiesta no haber tenido ningún inconveniente al respecto, menciona que debe hacerse controles cada dos meses aproximadamente.

A continuación, mediante la presentación de la **Tabla 1** y la **Tabla 2**, se expondrán los resultados obtenidos en el análisis de la entrevista semiestructurada administrada al informante N°1 (*Caso Brian*), realizando la descripción y el análisis de los mismos.

**Tabla 1.** Caso Brian. Frecuencia de aparición de influencias positivas y negativas según las condiciones de cada Motivación Fundamental.

	1ª Motivación			2ª Motivación			3ª Motivación			4ª Motivación		
	P	E/C	S/C	C	T/V	R	Co	A.V.	J	C.A.	C.M.	V.F
<b>Influencia positiva (+)</b>	1	2	1	3	4	8	3	2	7	1	0	3
<b>Influencia negativa (-)</b>	0	3	0	0	1	2	1	1	2	0	0	0

**Tabla 2.** Caso Brian. Frecuencia de aparición de Reacciones de Coping pertenecientes a cada Motivación Fundamental.

1ª Motivación				2ª Motivación				3ª Motivación				4ª Motivación			
H	A/L	A/O	PM	R	A/D	Ra	R/A	TD	S/D	F/I	D	CP/P	Fa/I	C/V	D/N
0	0	0	0	1	3	0	2	1	0	1	0	2	0	1	0

En lo que respecta a la *Primera Motivación Fundamental de la Existencia*, puede observarse en la **Tabla 1** que predominan las influencias positivas. El participante vivencia tener un *espacio físico*, su casa, que le brinda protección y seguridad, se siente a gusto con su cuerpo, y a su vez se siente acompañado y sostenido por su madre, quien es una figura muy presente en su vida. Estas vivencias de protección, aceptación y sostén, le permiten expresar una actitud de aprobación hacia las circunstancias de su vida actual, las cuales son condiciones necesarias para poder ser en el mundo.

Sin embargo, la condición *espacio-cuerpo*, también se encuentra afectada de manera negativa. Si bien el participante manifiesta sentirse bien con su cuerpo y seguro en su hogar, expresa que aún no siente

haber encontrado un lugar propio en donde realizar su vida. Por otro lado, el hecho de haber sido operado del corazón, es vivenciado como una limitación que causó que abandonara el fútbol como actividad extraescolar.

- *"Sí, el fútbol me gusta. Antes hacía pero después lo dejé, no fui más."*
- **¿Por qué?**
- *"Porque yo tenía un problema en el corazón vio, porque yo tenía o sea en el corazón hay 5 venas y yo tenía como 6, o sea que le daba más corriente de lo normal, y se me aceleraba una banda. En realidad me operaron todo."*

Otro aspecto a destacar en relación a la condición *espacio-cuerpo*, tiene que ver específicamente con el *espacio físico* en el que despliega su existencia, el sujeto experimenta temor al momento de salir de su casa, cuando está en otro barrio o en otro territorio, sintiendo angustia e inseguridad. Esto puede relacionarse con el hecho de que la causa por la que el participante se encuentra en seguimiento de la UMA es por robo en banda hacia un grupo de personas que pertenecían a un barrio distinto al suyo.

- *"Ah sí, cuando vamos para otro barrio así que están todos ahí. Ahí sí. (...) Si, cuando veo que está re jodido me da manso miedo."*
- **¿Cuando estás en otro territorio?**
- *"Ajá, cuando aparecen los guachos que te salen."*
- **¿Hay momentos en que esta angustia sea más fuerte?**
- *"Sí, en esos momentos ahí con otro barrio."*

Con respecto a las *Reacciones de Coping*, puede observarse, tal como se aprecia en la **Tabla 2**, que en el participante no predomina ninguna reacción correspondiente a la Primera Motivación Fundamental de la Existencia.

Por otro lado, puede evidenciarse que la *Segunda Motivación Fundamental de la Existencia* es la que se encuentra más desarrollada debido a la gran cantidad de influencias positivas que presenta.

Más específicamente, la condición de *Cercanía* presenta varios aspectos positivos, el participante es capaz de tomar contacto con sus emociones y sentimientos, logrando identificar y expresar la alegría y el enojo. Sin embargo, cabe aclarar que tiene algunas dificultades cuando se trata de expresar la tristeza (frente a dicho sentimiento suele aparecer el *Retiro* como Reacción de Coping).

Puede observarse que la condición *Tiempo-Valor* posee como influencia positiva lo importante y valioso que resulta para el participante poder pasar tiempo con sus amigos y jugar al fútbol con ellos. Otro aspecto positivo de esta condición es la vivencia que tiene de poder realizar aquello que le gusta, dándose

tiempo para sí mismo, sintiendo que en su vida prevalece el hacer las cosas por agrado, y que predomina aquello que resulta valioso para él.

Todo esto da como resultado que la condición de *Relación* se encuentre desarrollada. El participante es capaz de tomar contacto con lo valioso de su vida, a través de la cercanía, el tiempo y la dedicación hacia la relación con su madre, sus hermanos, y sus amigos. De esta manera, es capaz de experimentar amor, alegría y gusto por la vida, las cuales resultan condiciones necesarias para el desarrollo de la *Segunda Motivación Fundamental*.

- **¿Sentís alegría?**
- "Sí, todos los días, no soy uno de esos que está todo el tiempo embolado, me levanto y chau, re alegre estoy.
- "Mi familia, mi familia me da mansa alegría."

En lo que respecta a las influencias negativas, puede observarse como la condición *Tiempo-Valor* se encuentra afectada por la cuestión del consumo. El participante consume marihuana diariamente, generando que dedique una gran cantidad de tiempo a dicho consumo, constituyéndose como algo importante y valioso en su vida, consumo que puede ser perjudicial para su salud.

Por otro lado, tanto la condición de *Tiempo-Valor* como la de *Relación*, se encuentran afectadas por sus amistades. Si bien las mismas representan una influencia positiva, simultáneamente influyen negativamente en su vida, ya que el participante consume marihuana cuando pasa tiempo con ellos, e incluso los identifica como un factor que facilitó el inicio de su consumo.

- **¿Qué factores crees que influyen o influyeron para que vos comenzaras a consumir droga?**
- "Los amigos más que nada."

Finalmente, la condición de *Relación* también se encuentra afectada en forma negativa debido a la escasa relación que mantiene con su padre.

Si bien la *Segunda Motivación Fundamental* es la que posee más influencias positivas, es en la que se observa un mayor desarrollo de Reacciones de Coping, siendo el *Activismo-Desvalorización* la reacción que más predomina en el participante. Dicha Reacción de Coping se pone de manifiesto a través del consumo, ya que según lo que él refiere, el hecho de consumir marihuana es una actividad que le permite calmar su estado de ansiedad o de alteración. Desde este punto de vista, el participante mediante una actividad, el consumo, cubre algo que le resulta desagradable, su ansiedad.

- "No sé me relaja a mí, me relaja. Como que todo el día estoy re alterado así voy y vengo para todos lados, en cambio cuando fumo chau me quedo re tranquilo, ya no estoy ni alterado."

El Coping *Activismo-Desvalorización* también es posible observarlo en el hecho de que el sujeto pasa su tiempo permanentemente afuera de su casa, en la calle.

- "... yo soy re callejero, ando todo el día en la calle...."

Otra Reacción de Coping que el participante desarrolla es el *Retiro*, el cual surge ante el sentimiento de tristeza. Si bien anteriormente se mencionó que es capaz de identificar y expresar sus emociones, no sucede lo mismo cuando se encuentra triste, ya que tiende a resguardar dicha emoción para sí mismo y a no expresarla en su entorno.

Otra Reacción de Coping que el sujeto presenta y que pertenece a la Segunda Motivación Fundamental es la Reacción de *Resignación-Agotamiento*. Dicha Reacción surge ante la vivencia de no poder dejar de consumir marihuana, sintiendo que ya no hay más nada que hacer al respecto.

- "Sí, si pudiera sí. Pero no puedo, si ya lo he intentado un montón de veces y no, no puedo." (En referencia a dejar de consumir marihuana.)
- "Y no sé, digo que no, no voy a fumar y viene uno así y me ofrece y no puedo decir que no."
- "Nada más vale ella quiere que lo deje yo pero no puedo." (En referencia a la madre.)

La Tercera Motivación Fundamental de la Existencia también presenta influencias positivas, y algunas negativas. Con respecto a la condición *Consideración*, el participante es capaz de tomar en cuenta sus necesidades, y a su vez, siente que quienes lo rodean lo toman en serio, respetando sus deseos e intereses. Como influencia negativa de esta condición, se observa que el participante presenta cierto desinterés o falta de consideración personal hacia los demás y hacia cómo es percibido por los otros.

- "Me da lo mismo caerle bien o mal a alguien."

La condición *Apreciación Valorativa* se ve afectada tanto de manera positiva como negativa, si bien el participante manifiesta sentirse a gusto con su forma de ser, y expresa que es capaz de reconocer sus logros, simultáneamente manifiesta sentir que es un "bueno para nada", dando cuenta de la presencia de ciertas dificultades para valorarse a sí mismo.

- **¿Sentís que sos bueno/a para algo? ¿Para qué?**
- "Bueno para nada."
- **¿Identificas alguna habilidad, o actividad en donde vos sientas que sos bueno?**
- "No, nada."

Finalmente, el desarrollo de la condición *Justificación* es el que se ve más influenciado positivamente, aunque también se observan algunos aspectos negativos. Por un lado, el participante siente

ser capaz de tomar decisiones por sí mismo, y que las mismas son respetadas por quienes lo rodean. Vivencia que es aceptado por su entorno, y que es tratado justamente. Todo lo mencionado le posibilita al participante tomar en serio su propia individualidad y tener la experiencia de que le es permitido ser tal cual es.

Por otro lado, la condición de *Justificación* se ve afectada negativamente debido a la cuestión del consumo, ya que si bien el sujeto es capaz de tomar conciencia de que consumir marihuana no es bueno para él, no es capaz de tomar una posición al respecto, para dejar de consumir.

- **¿Y creés que te perjudica?** (El consumo)
- "Sí."
- **¿Sí? ¿En qué?**
- "En todo la vida, todo. Te arruina todo. Ya sé que me arruina, pero me gusta estar relajado a mí, por eso nada más, sino ni lo hiciera."

Aunque el participante sienta que es aceptado y tratado justamente por su entorno, ante la crítica de los demás tiende a reaccionar de manera negativa, desarrollando el Coping *Fastidio-Ira* como barrera ante dicha crítica, buscando herir o castigar al otro, a fin de no sentirse herido o vulnerado él mismo.

- **¿Sentís que podés soportar la crítica de otros?**
- "No, más vale que no."
- **¿Cómo reaccionás ante la crítica de los demás?**
- "No sé, como soy yo lo re deliro."

Otra reacción de Coping que el participante desarrolla es la *Toma de Distancia* con respecto a su padre. Hace años, fue percibiendo y detectando aspectos de su padre y del vínculo con él que no le agradaban, por lo que se fue distanciando cada vez más de él. Si bien el participante no aclara que es lo que sucedió específicamente con su padre, menciona que sólo lo ve cada un mes y medio, o incluso más.

- "Con mi papá también, pero antes cuando era más niño ahí estaba más al lado de mi papá todo, pero cuando empecé a ver cómo eran las cosas no le di más bola."
- "Desde los 15 años, y ahí ya me cayó la ficha y me alejé." (En referencia a la relación con su padre.)

La *Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia* presenta algunas influencias positivas en el desarrollo de sus condiciones, y ninguna negativa. Durante el discurso del participante se evidencian pocas referencias vinculadas a las condiciones de dicha Motivación, en comparación con el resto de las Motivaciones.



Con respecto a la condición *Campo de Acción*, el participante manifiesta un notable interés por jugar al fútbol, lo cual constituye una influencia positiva, ya que se observa un deseo por realizar algo productivo en la vida.

Por otro lado, se observa que el participante posee metas a futuro, como el tener una casa, una familia, trabajar, siendo capaz de reconocer un sentido en su vida. Estas características mencionadas dan cuenta de que el sujeto tiene desarrollada la condición de *Valor Futuro*, ya que existe en él la vivencia de tener algo por realizar en la vida.

- **¿Tenés metas claras? Por ejemplo, ¿qué te gustaría hacer cuando termines la escuela?**
- "Tener un trabajo, tener mi casa, mi auto, y no depender de nadie."
- "Ehm no sé tener mi hijo, mi señora, todo junto."

Sin embargo, aunque el sujeto sea capaz de reconocer que su vida tiene un sentido, aparecen ciertas reacciones de Coping que evidencian que no en todo momento de la vida, este sentido está claro para el participante. El Coping denominado *Compromiso Provisorio-Pesimismo* surge como una forma o estrategia de lidiar con el día a día, constituyéndose como una reacción que le posibilita al participante soportar el aburrimiento que le genera la rutina.

- "Sí, por ahí nos ponemos a jugar al fútbol, hacemos algo así para matar el aburrimiento."
- **¿Podrías describirme cómo es un fin de semana tuyo?**
- "Todo lo mismo, todos los días igual así, sin ir a la escuela nomás."
- **¿Y no hay algo que distinga el fin de semana de la semana?**
- "No... Por ahí porque salimos, pero no, igual ni eso ya."

Otra reacción de Coping que el participante ha desarrollado es el *Cinismo-Vandalismo*. Este tipo de reacción es lo que generó que el sujeto se encuentre en seguimiento de la UMA. Según el relato del participante, se observa cómo, junto a sus amigos, comenzó a discutir y pelear con otro grupo de personas, desarrollando conductas destinadas a agredirse entre ellos sin un motivo claro o aparente, lo que da cuenta de la falta de sentido de la situación en sí.

- "Estábamos saliendo del baile así ahí en la sarmiento, pasaron unos guachos en moto así se empezaron a hacer los vagos, nosotros éramos como 4 o 5, y también nos empezamos a picudear todo, y paso el móvil así y los guachos empezaron a decir que le habíamos sacado fierro todo."

### 6.1.2 Informante N° 2: Caso Paul.

- Edad: 17 años.

- Nivel de escolaridad: actualmente cursando 1° de la secundaria.
- Lugar de residencia: Godoy Cruz.
- Grupo conviviente: actualmente el participante convive con su madre, su abuela materna, sus dos hermanos de 18 y 20 años de edad, y sus dos hermanas más chicas de 2 y 5 años de edad. Su padre actualmente reside en España.
- Causa por la cual se encuentra en seguimiento por la UMA: robo agravado por uso de arma blanca.
- Consumo de sustancias psicoactivas: el informante consume *alcohol* y *marihuana* los fines de semana. El participante refiere que cuando era más chico consumía *cocaína* diariamente, pero que actualmente ya no consume más.
- Otros datos de relevancia:

Actualmente el participante no realiza ninguna actividad recreativa o extraescolar, aclarando que debe quedarse todo el día en su casa cuidando a su hermana más pequeña, debido a que su madre trabaja todo el día en un hospital. Sus hermanos mayores se dedican a la construcción. Cuando tiene algún tiempo libre, juega al fútbol con sus amigos, aproximadamente dos veces por semana.

Según lo referido por el participante, su padre vive en España desde que tiene memoria, y a veces mantiene conversaciones telefónicas con él.

A continuación, mediante la presentación de la **Tabla 3** y la **Tabla 4**, se expondrán los resultados obtenidos en el análisis de la entrevista semiestructurada administrada al informante N ° 2 (*Caso Paul*), realizando la descripción y el análisis de los mismos.

**Tabla 3.** Caso Paul. Frecuencia de aparición de influencias positivas y negativas según las condiciones de cada Motivación Fundamental.

	1ª Motivación			2ª Motivación			3ª Motivación			4ª Motivación		
	P	E/C	S/C	C	T/V	R	Co	A.V.	J	C.A.	C.M.	V.F
<b>Influencia positiva (+)</b>	0	3	2	2	3	8	4	1	3	1	0	2
<b>Influencia negativa (-)</b>	0	2	3	0	1	2	2	4	2	0	0	3

**Tabla 4.** Caso Paul. Frecuencia de aparición de Reacciones Coping pertenecientes a cada Motivación Fundamental.

1ª Motivación				2ª Motivación				3ª Motivación				4ª Motivación			
H	A/L	A/O	PM	R	A/D	Ra	R/A	TD	S/D	F/I	D	CP/P	Fa/I	C/V	D/N
1	0	0	0	2	0	0	0	0	0	0	0	4	0	1	0

Con respecto a la *Primera Motivación Fundamental de la Existencia*, puede observarse que el participante manifiesta sentirse bien y a gusto con su *cuerpo*. Vivencia que tiene un *espacio* físico, su hogar, el cual le genera sentimientos de tranquilidad y seguridad. Además, experimenta sostén y confianza en el vínculo con su madre y con uno de sus hermanos en particular, sintiéndose acompañado y contenido por ellos.

- **¿Qué cosas te generan seguridad en tu vida?**
- "Estar adentro de mi casa."

Sin embargo, es posible observar algunos factores que obstaculizan el desarrollo pleno de las condiciones de esta Motivación. Por un lado, aunque el participante expresa que su casa le brinda seguridad y tranquilidad, no encuentra o identifica un *espacio propio*, en el que experimente que *puede ser* de manera plena y desplegar su existencia. Por lo que la condición *espacio-cuerpo* se encuentra afectada.

Por otro lado, el participante también tiene dificultades para aceptar las condiciones de su vida presente, lo cual puede estar asociado al hecho del robo y las consecuencias que esto trajo. Incluso manifiesta inseguridad y temor a la hora de salir de su casa, aclarando abiertamente que tiene miedo a que le *peguen un tiro*. Todo esto da cuenta de que el participante tiene el sentimiento de *no poder ser* con tales inseguridades, lo que afecta de manera negativa al desarrollo de la condición *Sostén-Confianza*.

- **¿Y qué cosas te generan inseguridad?**
- "Muchas cosas, como andar en la calle mucho."
- **¿En tu barrio específicamente o en cualquier lugar?**
- "En cualquier lugar."
- **Y por ejemplo, esta inseguridad, ¿es inseguridad a algo específico? ¿A qué?**
- "A que te peguen un tiro y te dejen tirado."

Otro factor que afecta negativamente a la condición *Sostén-Confianza* se vincula al hecho de que el participante no experimenta acompañamiento, sostén y contención por parte de su figura paterna.

En relación a las *Reacciones de Coping* pertenecientes a esta Motivación Fundamental, puede observarse que el participante mediante el consumo de marihuana busca escapar o resguardarse de la ansiedad, desarrollando el Coping de *Huida*.

- **(En referencia a qué beneficios le brinda el consumo de marihuana.)**
- "Ah, no si es por eso para relajarme un toque, pero sino no."

La *Segunda Motivación Fundamental de la Existencia* es la que se encuentra más desarrollada en este participante. El participante experimenta *cercanía* hacia su madre, abuela y hermanos, sintiendo amor y alegría al estar con ellos. A su vez, es capaz de captar sus emociones y afectos, tales como el enojo, la alegría y la tristeza, aunque encuentra algunas dificultades para expresarlas (*Reacción de Coping de Retiro*).

El participante pasa *tiempo* con sus amigos, jugando al fútbol con ellos, y expresa lo agradable que resulta para él poder hacerlo. Por otro lado dedica tiempo al cuidado de su hermana más chica, y a estar con toda su familia, dando cuenta de que Paul es capaz de contactar con aquello que le resulta valioso en su vida, y de establecer *relaciones* positivas que le posibilitan sentirse a gusto con su vida y con su existencia.

Sin embargo, la condición *Tiempo-Valor* se encuentra afectada negativamente debido a que el participante siente que debe ir a la escuela sólo por obligación, experimentando disgusto y desagrado ante esta actividad a la que debe dedicar tiempo.

Finalmente, el hecho de que su padre viva en España, sumado a la vivencia interna del participante de que el mismo no estuvo presente en toda su vida, genera que la condición de *Relación* se encuentre afectada en forma negativa. Paul mantiene un vínculo muy distante con su padre, siendo muy escaso y esporádico el diálogo entre ellos.

- **(En referencia a cómo es la relación con su padre.)**
- "No, no sé. Mi viejo nunca estuvo (...)"

En relación a las *Reacciones de Coping* de la Segunda Motivación, es posible observar que el participante encuentra dificultades para expresar sus emociones, tales como la alegría o el enojo, e incluso manifiesta que ni siquiera puede expresar el amor que siente hacia su familia. Puede observarse así cómo el participante se encierra en sí mismo ante sus emociones y sentimientos, desarrollando la reacción de *Retiro*, la cual consiste en una forma de escape o de resguardo en el interior.

- **¿Podés expresar estas emociones? (En referencia a la tristeza, la alegría y el enojo.)**
- No, me guardo.
- **¿Creés que podés expresar este amor? (En referencia al amor hacia su familia.)**
- No.

La *Tercera Motivación Fundamental de la Existencia*, posee influencias tanto positivas como negativas en cada una de sus condiciones. Tal como lo muestra la **Tabla 3**, la condición *Apreciación Valorativa* es la que presenta la mayor cantidad de influencias negativas en comparación con todas las demás

condiciones existenciales. Sin embargo, a fin de facilitar una mejor comprensión, primero se analizarán las influencias positivas de esta Motivación, y luego las negativas.

Con respecto a la condición *Consideración*, el participante experimenta ser reconocido y tenido en cuenta, es capaz de tomar sus propias decisiones, sintiendo que las mismas son respetadas y aceptadas por su entorno. Tiene en cuenta sus propias necesidades y deseos, e incluso manifiesta que le gustaría dejar de consumir debido a su salud. Por otro lado, el participante expresa sentirse a gusto consigo mismo, lo que influye positivamente al desarrollo de la condición *Apreciación Valorativa*.

- **¿Te gustaría dejar de consumir en algún momento de tu vida? ¿Por qué?**
- "Sí, para mi salud, no sé por eso."

El participante siente que es aceptado y tratado justamente por quienes lo rodean, lo que posibilita que experimente que tiene derecho a ser cómo es, facilitando el desarrollo de la condición de *Justificación*.

Sin embargo, a pesar de la presencia de las influencias positivas antes mencionadas, puede observarse que aunque el participante identifique sus necesidades, no siempre emprende acciones para satisfacer las mismas, lo que implica que por momentos no se ocupa de sus propios deseos e intereses, afectando la condición de *Consideración*.

- **Y por ejemplo, ¿podés decir necesito esto y lo busco, o lo necesito y que me caiga de arriba?**
- "Sí, por ahí si lo busco, por ahí no."

En lo que respecta a la condición de *Apreciación Valorativa*, puede observarse que al participante le cuesta valorarse, no logra apreciar sus logros y presenta ciertas dificultades para tomar contacto consigo mismo, sin lograr realizar una descripción de sí mismo. A su vez, tampoco es capaz de identificar o describir cómo es percibido por los otros.

- **¿Sentís que le agradás a los demás?**
- "No sé."
- **¿Por ejemplo con tus amigos? ¿Sentís que les caes bien, que les agradás?**
- "No, no sé."

Aunque manifiesta sentir que puede aceptarse a sí mismo, al participante le cuesta reconocer en que cosas es bueno, útil o valioso, y no logra identificar y apreciar sus logros. Incluso expresa que le gustaría cambiar su *forma de ser*, haciendo hincapié en el tema de su consumo.

- **¿Te gustaría cambiar algo de vos?**
- "Sí."

- **¿Qué cosa?**
- "Mi forma de ser."
- **¿Qué parte o que aspectos de esa forma de ser te gustaría cambiar?**
- "De cuando me drogo (...)"

A partir de lo expuesto, puede observarse como el participante tiene conflictos a la hora valorarse a sí mismo, ya que no puede tomar contacto con sus cualidades, lo que obstaculiza el desarrollo de un adecuado *Autovalor*.

Al no poder reconocer el propio valor, tampoco puede afrontar con facilidad la crítica de los demás, e incluso no logra identificar un lugar en el que se sienta aceptado tal como es, sin ser juzgado ni criticado, lo que da cuenta de que la condición *Justificación* también se encuentra afectada.

- **¿Dónde sentís que podés ser vos, sin que nadie te juzgue, te critique, que podés ser vos como sos?**
- (Niega con la cabeza)
- **¿Con alguna persona en particular?**
- (Niega con la cabeza)

Como puede apreciarse en la **Tabla 4**, no se observó en la entrevista ninguna *Reacción de Coping* correspondiente a la Tercera Motivación Fundamental.

Finalmente, en relación a la *Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia*, puede afirmarse que el participante vivencia tener cosas por realizar en su vida, entre las cuales se encuentra el detener el consumo en pos de su salud. A su vez, puede afirmar que su vida sirve para algo (*Valor Futuro*), aunque este sentido no siempre se perciba con claridad. Por otro lado, no hay contenidos que hagan referencia a la presencia de un *Contexto Mayor* que brinde orientación y estructura.

Sin embargo, se observa que aunque el participante en un futuro desee cuidar su salud, no logra identificar o mencionar otras metas a futuro, e incluso expresa tener miedo a fracasar si realiza algo nuevo en su vida. Resultando afectada negativamente la condición *Valor Futuro*.

- **Cuándo te proponés algo nuevo, ¿tenés miedo a que eso fracase, que no funcione?**
- "Por ahí sí, por ahí no."
- **¿En qué se fundamentaría el miedo? O sea, ¿cuál es el origen de ese miedo?**
- "A perder."

La *Reacción de Coping* que más predomina en el participante es el *Compromiso Provisorio o Pesimismo*, lo cual da cuenta de que posee grandes dificultades para encontrar un sentido claro en su vida,

por lo que desarrolla un modo de vivir provisorio o temporal ante la falta del mismo. Esto se observa en cómo vivencia el participante su rutina y sus actividades diarias.

- *¿Podrías describirme cómo es un fin de semana tuyo?*
- *"Capaz tomar unos tragos viste, pero hasta ahí nomás, no salgo mucho."*
- *¿Y en el día?*
- *"Nada."*
- *¿Y un día de semana?*
- *"Nada, y en los días de semana nada, me quedo todo el día adentro."*
- *¿Y qué hacen? (En referencia a qué hace con sus amigos.)*
- *"Nada, estamos ahí nomás, riéndonos."*

Otro Coping que el participante desarrolló ante esta falta de sentido, es el denominado *Cinismo-Vandalismo*, razón por la cual se encuentra bajo seguimiento de la UMA (*robo agravado por uso de arma blanca*).

- *¿Cómo llegaste a esta institución?*
- *"Robo agravado, con arma blanca."*

### 6.1.3 Informante N ° 3: Caso Ariel.

- Edad: 16 años.
- Nivel de escolaridad: actualmente cursando 1° de la secundaria.
- Lugar de residencia: Godoy Cruz.
- Grupo conviviente: el participante convive con sus dos hermanos de 5 y 15 años de edad, su madre, su abuela y su abuelo (maternos). Ve a su padre y a su media hermana esporádicamente.
- Causa por la cual se encuentra en seguimiento por la UMA: robo agravado por uso de arma blanca.
- Consumo de sustancias psicoactivas: el informante consumía *alcohol*, *psicofármacos* y *marihuana*, aunque en la entrevista refiere haber detenido el consumo de las mismas. Según lo informado por los profesionales de la institución, llevaba dos semanas sin consumir al momento de la entrevista.
- Otros datos de relevancia:

Tanto la madre como la abuela del participante son empleadas domésticas. Su padre y su abuelo materno son albañiles. Su hermano de 15 años también se encuentra bajo seguimiento de la UMA. Su hermano más chico, de 5 años, acude al jardín. El participante está de novio con una chica.

Actualmente no realiza ninguna actividad extraescolar, aunque manifiesta un notable interés en volver a jugar al fútbol como lo hacía antes, en un Club Municipal. Un miembro del equipo de la UMA le ha dicho que generará el nexo con el Club a fin de que pueda retomar la actividad.

A continuación, mediante la presentación de la **Tabla 5** y la **Tabla 6**, se expondrán los resultados obtenidos en el análisis de la entrevista semiestructurada administrada al informante N ° 3 (*Caso Ariel*), realizando la descripción y el análisis de los mismos.

**Tabla 5.** Caso Ariel. Frecuencia de aparición de influencias positivas y negativas según las condiciones de cada Motivación Fundamental.

	1ª Motivación			2ª Motivación			3ª Motivación			4ª Motivación		
	P	E/C	S/C	C	T/V	R	Co	A.V.	J	C.A.	C.M.	V.F
<b>Influencia positiva (+)</b>	0	2	3	1	5	11	5	6	6	3	0	6
<b>Influencia negativa (-)</b>	0	2	5	0	1	2	1	1	1	0	0	1

**Tabla 6.** Caso Ariel. Frecuencia de aparición de Reacciones Coping pertenecientes a cada Motivación Fundamental.

1ª Motivación				2ª Motivación				3ª Motivación				4ª Motivación			
H	A/L	A/O	PM	R	A/D	Ra	R/A	TD	S/D	F/I	D	CP/P	Fa/I	C/V	D/N
0	0	0	0	1	2	0	2	1	0	2	1	1	1	4	1

En este participante, las condiciones de la *Primera Motivación Fundamental* se encuentran influenciadas tanto de manera positiva como negativa. Con respecto a la condición de *Protección*, no se observan contenidos durante la entrevista que hagan referencia a la misma.

Ariel logra vivenciar que su casa constituye un *espacio físico* que le genera bienestar, y en el cual puede desplegar su existencia, experimentando que *puede ser* en ese lugar. A su vez, manifiesta que está comenzando a sentirse mejor en relación a su *cuerpo*, gracias a que ha dejado de consumir, y expresa que se siente más animado y más activo físicamente.

- **¿Cómo te sentís con tu cuerpo actualmente?**
- “Ahora más levantado porque antes me sentía decaído por las pastillas.”



Es capaz de encontrar figuras en su vida que le brindan sostén, acompañamiento y contención, tales como su novia, su madre, su tío y su padrino, lo que le posibilita aceptar las condiciones de su vida actual, afectando positivamente al desarrollo de la condición *Sostén-Confianza*.

Sin embargo, Ariel refiere que su *cuerpo* resultaba afectado debido al consumo, ya que los psicofármacos generaban que se sintiera decaído, adormecido, e incluso refiere que su consumo era más nocivo aún cuando combinaba psicofármacos con alcohol.

- ***¿Y lo más intenso? Por así decirlo.***
- *"El vino y las pastillas."*
- ***¿Los mezclabas?***
- *"Ajá."*
- ***¿Y eso que te hacía?***
- *"Me daba vuelta la cabeza."*

Otro dato a destacar en esta Motivación, es que aunque el participante refiera sentir aceptación hacia las condiciones de su vida actual, es la condición *Sostén-Confianza* la que presenta una mayor cantidad de influencias negativas, tal como se evidencia la **Tabla 5**.

El hecho de haber detenido su consumo tan recientemente le genera al participante inseguridades, temores y angustias, debido a que está latente la posibilidad de volver a consumir y de volver a *ser como era antes*. Es en este aspecto donde el participante no experimenta sostén ni seguridad.

- ***¿Y qué cosas te generan inseguridad?***
- *"Y los problemas que tenía, en volver a ser como antes."*
- ***¿Te da miedo volver a ser como antes?***
- *"Sí."*
- ***¿Tenés esa inseguridad todavía de volver a ser como antes?***
- *"Sí de volver atrás."*
- *"Sí, me da cosa. Me da miedo perder lo que tengo ahora."*
- *"Y todos los días me siento angustiado, pero tengo que seguir."*

No se observa que el participante desarrolle *Reacciones Psicodinámicas o de Coping* pertenecientes a la Primera Motivación Fundamental.

La *Segunda Motivación Fundamental de la Existencia* presenta una cantidad de influencias positivas significativamente mayor en relación al resto de las Motivaciones, lo que da cuenta de que es la Motivación

que se encuentra más desarrollada. Esto puede estar asociado al hecho de que el participante está dejando de consumir, lo que le ha posibilitado comenzar a tomar contacto con otros valores en su vida, y a entrar en relación con las personas de su entorno, cosa que antes no lograba hacer.

Es capaz de tomar contacto con sus emociones, aunque cabe aclarar que encuentra algunas dificultades para expresarlas (*Coping Retiro*). Reconoce que pasar tiempo con sus amigos es algo valioso e importante para él. La posibilidad de jugar al fútbol en un club también es vivenciada como un valor, e incluso menciona que es algo que lo ayudaría a dejar de consumir.

- **¿Y si hicieras deporte o alguna actividad crees que te ayudaría? (A dejar de consumir)**
- “Y sí, ahí más todavía.”
- **Sería como hacer cosas que te dan placer o que te gustan.**
- “Ajá, el mismo placer que me da la droga pero de otra forma.”

El participante también vivencia como valioso el hecho de poder asistir al Aula Satélite (lo cual fue gestionado por un miembro del equipo de la UMA), ya que según él es algo que lo ha ayudado a detener su consumo.

- **O sea que estás hace como unos cuatro o cinco meses. ¿Podés identificar algún aspecto positivo que te haya brindado el venir acá? ¿Algo bueno? (En referencia al Aula Satélite a la que acude.)**
- “Sí que me ha mejorado mucho, me he salido de las drogas por lo menos, me siento más levantado.”

Lo mencionado da cuenta de la presencia de un desarrollo positivo de la condición *Tiempo-Valor*, ya que el participante es capaz de identificar y tomar contacto con los valores en su vida, y de dedicarles tiempo a los mismos.

Esto a su vez posibilita que el participante sea capaz de establecer vínculos saludables y positivos con quienes lo rodean, generando un notable desarrollo de la condición de *Relación*, siendo ésta la que posee la mayor cantidad de influencias positivas. El participante encuentra afecto, amor y alegría a través de la relación con su novia, con sus hermanos, con sus amigos, y particularmente con su madre. Incluso expresa que tanto su novia como su madre han resultado de gran ayuda para que detenga su consumo. Gracias a estos vínculos y valores que el participante encuentra, es que logra sentirse a gusto con su propia vida.

- **¿Y ahora cómo te sentís con eso de que estas logrando dejar la droga?**
- “Y ahora bien porque tengo mi nueva novia que me apoya, me dice cosas, que no me agarre la droga, con mi mamá también, eso me ayuda más a seguir.”

Algo que afecta negativamente a la condición *Tiempo-Valor*, se vincula al hecho de que si bien el participante reconoce como valiosa la posibilidad de jugar al fútbol, esto todavía no se concreta, lo que genera que el participante aún no pueda realizar algo valioso para él.

Por otro lado, la condición de *Relación* también resulta afectada debido a la escasa o no tan buena relación que mantiene con su padre. A su vez, el participante se encuentra muy movilizadado debido a que recientemente un amigo de él fue asesinado. Si bien no describe específicamente las condiciones de tal situación, expresa que *lo balearon*, y menciona que dicha pérdida lo motivó a dejar de consumir sustancias. Esta situación también afecta negativamente la condición de *Relación*, ya que es una pérdida de alguien valioso para el participante.

En lo que respecta las *Reacciones de Coping*, puede observarse que si bien es capaz de identificar sus emociones, tiene dificultades a la hora de expresarlas, resguardándose para sí tales emociones, lo que da cuenta de que el participante desarrolla el coping de *Retiro*.

- **¿Podés expresar estas emociones?**
- "No, si me las guardo."
- (...) **¿Hay alguien en particular con quien sientas que sí puedes expresarlo?**
- "No, nunca."
- **¿Todo para adentro?**
- "Sí."

Otra *Reacción de Coping* que Ariel desarrolla, o desarrollaba, es el *Activismo-Desvalorización*, el cual se manifestaba a través del consumo, ya que mediante el mismo, buscaba tapar algo desagradable, sus problemas.

- "Mhm, como que me sacaba todos los problemas." (Al consumir drogas.)
- "Aparte de eso nada, yo tomaba para olvidarme de los problemas."

La última *Reacción de Coping* correspondiente a la Segunda Motivación que el participante pone en práctica es la denominada *Resignación-Agotamiento*. Expresa que se siente vencido por el alcohol, dando cuenta de cierta falta de energía o agotamiento ante el consumo de esta sustancia.

- "Y el alcohol es con lo que tengo más problemas, es el que más me ha ganado."

El participante también desarrolla este último *Coping* ante la vivencia de no poder salir y no poder hacer nada al respecto.

Con respecto a las condiciones de la *Tercera Motivación Fundamental de la Existencia*, puede observarse que las mismas se encuentran desarrolladas en este participante, presentando varias influencias positivas, y escasas influencias negativas.

El participante ha sido capaz de tomarse en serio a sí mismo, de preocuparse sobre su consumo, y de tomar la decisión de generar un cambio al respecto. A su vez, el hecho de haber dejado de consumir le ha posibilitado sentirse acompañado por quienes lo rodean, siendo capaz de percibir el apoyo y reconocimiento de los otros.

- *"Siempre me siento solo, pero ahora que estoy bien así no me siento tan solo como antes."*

Otro factor que lo ha motivado a detener el consumo es el hecho de no querer ingresar al COSE (ahora llamado *Sistema de Responsabilidad Penal Juvenil*). El participante asocia que su consumo lo lleva a cometer actos delictivos, y cree que si continua consumiendo ingresará a tal institución, y no quiere llegar a esa instancia.

- ***¿Y por qué? ¿Qué fue lo que pasó que...?***
- *"¿Que deje de consumir?"*
- ***Sí..***
- *"Y no sé, quiero cambiar. No quiero estar en el COSE."*
- ***¿No querés llegar a esa instancia?***
- *"No, no."*
- ***¿Y pasó algo específico, algo en el que dijiste "che, casi termino ahí"?***
- *"Sí ahí cuando estuve en la del menor ahí me di cuenta que tenía que cambiar." (En la Comisaría del Menor.)*
- ***¿Y vos asociás que llegaste ahí por la droga?***
- *"Ajá, sino no hubiera llegado."*

Por otro lado, es capaz de identificar sus necesidades y deseos, emprendiendo acciones para satisfacerlas. Otro aspecto positivo es que vivencia que su entorno respeta tales necesidades y deseos, así como también respeta sus decisiones. Todo lo mencionado le permite experimentar que es reconocido y tenido en cuenta por los demás, así como también puede tomarse en cuenta y considerarse a sí mismo, lo que facilita un desarrollo positivo de la condición de *Consideración*.

El participante tiene capacidad para valorarse a sí mismo, expresa estar conforme y a gusto con su forma de ser, siendo capaz de apreciar sus logros en la vida, lo que se observa por ejemplo cuando reconoce que es bueno jugando a la pelota. Por otro lado, siente que a partir de que dejó de consumir es valorado y aceptado por los demás. A partir de lo expuesto, puede observarse que la detención de su consumo ha sido

una gran influencia positiva para el desarrollo de la *Apreciación Valorativa*, incluso el hecho de dejar de drogarse ya es un indicador de amor y valor propio.

- ***¿Sentís que le agradás a los demás?***
- *"Sí, ahora que ando bien así, no ando todo el día dopado."*

A partir de la detención de su consumo, el participante pudo comenzar a valorarse y a aceptarse tal como es, así como también ha comenzado a sentir que su entorno lo acepta y que se lleva bien con la mayoría de la gente que lo rodea. Por otro lado, es capaz de identificar a su casa como un lugar en el que no se siente juzgado ni criticado, y a su vez, vivencia ser tratado en forma justa por quienes lo rodean. De esta manera, la condición de *Justificación*, la cual consiste en el sentimiento de ser tratado justamente tanto por los otros como por sí mismo, se encuentra desarrollada.

- ***¿Sentís que ahora podés aceptarte a vos mismo?***
- *"Ahora sí."*
- ***¿Dónde sentís que podés ser vos, sin que nadie te juzgue, te critique, que podés ser vos tal como sos?***
- *"Y en mi casa también."*

Sin embargo, aunque todas las condiciones de esta Motivación se encuentran bastante desarrolladas, es posible identificar algunas influencias negativas. Por ejemplo, aunque el participante experimenta que es reconocido y tomado en cuenta por los demás, expresa que si alguien lo trata mal, el reaccionará de la misma manera, evidenciando ciertas dificultades a la hora de respetar, considerar y tener en cuenta al otro en su unicidad.

- *"Y el que me trata bien lo voy a tratar bien, y el que me trata mal lo voy a tratar mal."*

Antes de que el participante dejara de consumir, percibía que no era valorado por quienes lo rodeaban, ya que tendían a alejarse de él debido al estado (drogado) en el que se encontraba, lo que afectaba negativamente la condición *Apreciación Valorativa*.

- *"No antes no, apenas llegaba se iban todos."* (En referencia a cuando se drogaba.)

Por último, el participante expresa haberse sentido rechazado en el ámbito escolar, sintiéndose juzgado y criticado por su forma de ser y de vestirse, lo que generó la vivencia de ser tratado injustamente, y de no tener permitido ser tal cual es en ese contexto, lo que influye negativamente en la condición de *Justificación*.

- ***¿Te has sentido rechazado/a? ¿Por quién?***
- *"En las escuelas siempre."*

- **¿Qué es lo que pasaba?**
- "Por la forma de vestirme."
- **¿Te rechazaban?**
- "Sí, me trataban como delincuente."

En relación a las *Reacciones de Coping*, puede observarse que el participante mediante el consumo, vivenciaba que podía dejar de ser él por un momento, desarrollando el coping de *Disociación* ante la dificultad para tomar contacto consigo mismo.

- **¿Qué es lo que más te gustaba de consumir? ¿Qué beneficio o que cosas agradables te brinda el consumo?**
- "Me sentía bien que sé yo, no era yo."
- **¿No eras vos?**
- "No, pero me sentía bien."

Otro *Coping* que desarrolla es el *Fastidio-Ira*, el cual surge ante cualquier crítica, chiste o comentario que le hacen al participante, dando cuenta de la necesidad imponer una barrera, destinada a agredir a los otros en pos de protegerse a sí mismo cuando se siente amenazado.

- "Me llamo Ariel, me gusta el color rojo a mí, también soy re idiota, celoso también, y cualquier cosa que me digan mal me cae mal ya."

El participante desarrolla otra *Reacción de Coping* que también pone en evidencia su dificultad para aceptar y tolerar la crítica, la cual es la *Toma de Distancia* ante las situaciones en las que se siente criticado, y aclara que si bien antes reaccionaría más agresivamente debido a su consumo, ahora opta por alejarse de tales situaciones.

- **Y si alguien viene y te critica, o te rechaza, ¿lo podrías soportar?**
- "No."
- **¿Cómo reaccionarías ante esta crítica?**
- "Y me voy, ni cabida le paso."
- **¿Tomarías distancia?**
- "Sí, que se fije lo que hago. (...)Y si, si antes si estuviera drogado, le quería pegar, pero ahora no, me voy y chau."

La *Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia* posee varias influencias positivas, y algunas negativas. Cabe aclarar, que es en esta Motivación donde se observa un mayor desarrollo de *Reacciones de Coping*, las cuales surgen ante una falta de sentido o de claridad del mismo.

Con respecto a las influencias positivas, es posible observar que el participante vivencia sentirse requerido para contribuir con algo al mundo, encontrando un lugar en el que se siente (o se sentiría) productivo, como por ejemplo en el deporte, en la escuela y en su casa. Esto posibilita el desarrollo de la condición *Campo de Acción*.

- “Si ahora me levanto, desayuno, limpio mi pieza, me vengo a la escuela.”

La condición *Contexto Mayor* en este caso no presenta ningún tipo de influencias que hagan referencia a la misma. Sin embargo, la condición *Valor Futuro* presenta varias influencias que dan cuenta de que el participante vivencia tener algo por realizar y lograr en la vida, como por ejemplo tener un hijo y ser abogado.

- **¿Tenés metas claras a futuro? ¿Qué te gustaría para vos? Por ejemplo cuando termines la escuela.**
- “Si, una es ser abogado.”
- **Cuándo te proponés algo nuevo, ¿tenés miedo a que eso fracase, que no funcione?**
- “No, siempre voy para adelante, y siempre me van a salir bien.”

Sin embargo, cabe aclarar que Ariel expresa no encontrar todavía un sentido en su vida, afectando negativamente la condición *Valor Futuro*. Esto puede estar vinculado a las *Reacciones de Coping* que el participante desarrolla ante esta falta de sentido en su vida.

La reacción que más predomina, tal como se aprecia en la **Tabla 6**, es la denominada *Cinismo Vandalismo*, la cual se pone de manifiesto cuando el participante expresa que le gusta pelear, y que incluso no lo dejaron ir a boxeo por esta razón. Además, este coping también se evidencia en el motivo por el que se encuentra bajo seguimiento de la UMA, el cual tiene que ver con haber robado utilizando un arma blanca, dando cuenta de la presencia de conductas destinadas a agredir a otros.

- “Y pelear, me gusta pelear.”
- “Si pero por eso no me quisieron aceptar, porque peleaba.” (En boxeo)

Otra Reacción de Coping que el participante desarrollaba era el *Compromiso Provisorio-Pesimismo*. Al describir su rutina diaria, expresa que lo único que hacía cuando consumía, era justamente eso, drogarse, dando cuenta de una notable falta de compromiso con su propia vida. A su vez, también puede observarse el desarrollo del coping *Fanatismo-Idealización*, ya que el participante expresa que en ese momento había una ocupación o dedicación absoluta al consumir, en detrimento de otras cosas en su vida.

- “Si, había dejado todo lo que tengo ahora por la droga antes.”
- **Claro, ¿antes era como que todo giraba en torno a eso?**

– “La droga nomás era.”

Finalmente, se pone en evidencia su sentimiento de desesperación ante la falta de sentido debido a la necesidad de *desquitarse* los fines de semana a través del consumo y abuso de sustancias, desarrollando el coping *Desesperación-Nihilismo*.

#### 6.1.4 Informante N ° 4: Caso Juliana.

- Edad: 19 años.
- Nivel de escolaridad: primaria completa.
- Lugar de residencia: Godoy Cruz.
- Grupo conviviente: la participante convive con su madre, la pareja de su madre, y sus dos hermanos de 11 y 13 años (por parte de la madre y la pareja actual).
- Causa por la cual se encuentra en seguimiento por la UMA: robo agravado en poblado y en banda.
- Consumo de sustancias psicoactivas: la informante consume *alcohol* y *marihuana* los fines de semana. Anteriormente, hace más de un año, consumía *psicofármacos* esporádicamente, y *marihuana* todos los días.
- Otros datos de relevancia:

La participante anteriormente iba al Aula Satélite de Cable a Tierra, en la cual finalizó la primaria. Actualmente no está escolarizada, pero tiene planeado comenzar la secundaria y finalizarla. No realiza ninguna actividad recreativa, aunque anteriormente hacía boxeo

La madre es ama de casa, la pareja de su madre trabaja en una empresa de seguridad. El padre trabaja en una ambulancia. En la actualidad, la participante mantiene una escasa relación con su padre, quien consume *cocaína*. A su vez, tiene otros dos hermanos por parte del padre y la pareja de éste.

Cuando tenía 16 años, la participante vivía con su padre y con su abuelo paterno, momento en que presentó un mayor consumo y abuso de sustancias.

A continuación, mediante la presentación de la **Tabla 7** y la **Tabla 8**, se expondrán los resultados obtenidos en el análisis de la entrevista semiestructurada administrada a la informante N °4 (*Caso Juliana*), realizando la descripción y el análisis de los mismos.

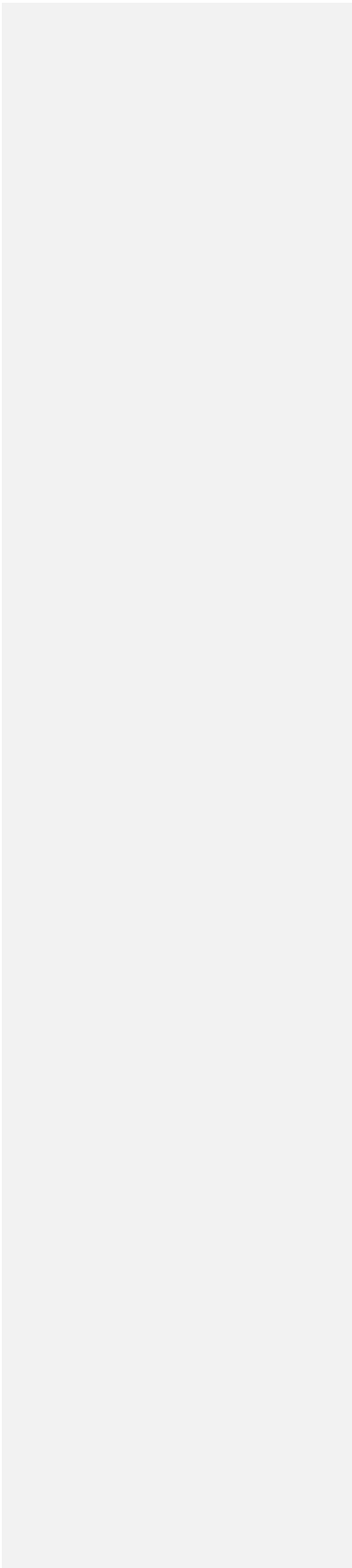
**Tabla 7.** Caso Juliana. Frecuencia de aparición de influencias positivas y negativas según las condiciones de cada Motivación Fundamental.

	1ª Motivación			2ª Motivación			3ª Motivación			4ª Motivación		
	P	E/C	S/C	C	T/N	R	Co	A.V.	J	C.A.	C.M.	V.F
<b>Influencia positiva (+)</b>	0	3	9	4	3	12	4	7	5	0	0	6



129

*Influencia negativa (-)*    0    1    4    3    2    8    3    3    1    1    0    0



**Tabla 8.** Caso Juliana. Frecuencia de aparición de Reacciones Coping pertenecientes a cada Motivación Fundamental.

1ª Motivación				2ª Motivación				3ª Motivación				4ª Motivación			
H	A/L	A/O	PM	R	A/D	Ra	R/A	TD	S/D	F/I	D	CP/P	Fa/I	C/V	D/N
0	0	0	0	1	2	1	3	0	1	5	0	3	0	1	0

La Primera Motivación Fundamental de la Existencia presenta varias influencias positivas, y algunas negativas. Con respecto a la condición de Protección, no hay ningún contenido que haga referencia a la misma. Por otro lado, Juliana experimenta que *puede ser con su propio cuerpo*, sintiendo bienestar y aceptación hacia éste. Percibe a su casa como un *espacio físico y psíquico* en el que puede desplegar su existencia, sintiéndose protegida y segura cuando está allí, incluso ante sus inseguridades y temores, el hecho de estar en su casa es lo que la tranquiliza y la alivia.

- **¿Sentís que has logrado encontrar un lugar en donde realizar tu vida? Que sentís que es tu lugar, tu espacio.**
- “Mi casa, sí. Mi casa es como mi fortaleza diciendo Juli no hagas cosas malas.”

La condición Sostén-Confianza es una de las que presenta una mayor cantidad de influencias positivas, dando cuenta de que la participante es capaz de encontrar regularidades, lugares, situaciones y vínculos en los cuales se siente acompañada y contenida, a pesar de que por momentos experimente angustia.

Si bien la participante continua consumiendo marihuana y alcohol durante los fines de semana, ella refiere que antes consumía estas sustancias en mayores cantidades, y que incluso la marihuana la consumía diariamente. Es ante esta dificultad con el consumo, que aparece su madre como una persona que la ha acompañado y ayudado a disminuir dicho consumo, a través del límite, la contención y la confianza.

- **Y por ejemplo, este cambio que vos hiciste, de fumar 6 por día a fumar solo los fines de semana, ¿cómo lo hiciste? (En referencia a la marihuana)**
- “No más que nada, que... antes que fumaba mucho... Todo esto yo hablé bueno con mi mamá, y mi mamá me dijo que... obvio mi vieja sabía que yo consumía. Pero como que yo le respeto mucho la casa a mi mamá, y eso también como que me fue ayudando y mi mamá también me fue aconsejando, me decía Juli no te quiero ver así, no vengas borracha a la casa, no te quiero acá... y fueron muchas cosas como que me pusieron contra la pared. Así que no, no, no, dije un día, fin de semana y listo. Pero me ayudó muchísimo, sí, sí. Porque antes como que estaba más perdida y justo llegó mi mamá a sacarme del pozo en el que estaba.”

Juliana ha sido capaz de encontrar sostén en el vínculo con su madre y con el resto de su familia. Otra persona que también le ha brindado sostén y confianza a la participante ha sido la psicóloga del equipo de la UMA, quien la ha acompañado, aconsejado y ayudado. Además, el hecho de darse cuenta de que ha podido cambiar y mejorar con respecto a su consumo, le ha dado confianza y seguridad en sí misma para seguir adelante.

Sin embargo, la participante experimenta inseguridades a la hora de salir a la calle por temor a que le pase algo por el hecho de ser mujer, lo que afecta de manera negativa la condición de *espacio*, ya que fuera de su casa Juliana vivencia que *no puede ser plenamente*.

- *¿Algo que te de miedo, que te sientas intranquila?*
- *"Y la calle, la calle es lo principal, más que nada. Y ahora el miedo, más miedo a que cada uno tiene la mujer lo que está pasando. Pero no, no tengo, ese miedo nomás."*

Aunque la condición *Sostén-Confianza* se encuentra bastante desarrollada, puede observarse que la participante tiene dificultades para aceptar en su totalidad las condiciones de su vida presente, particularmente, siente que no puede aceptar la causa que tiene por robo, experimentando angustia al hablar de eso.

- ***Y las condiciones de tu vida actual, todo lo que a vos te está pasando, ¿vos sentís que las podés aceptar?***
- *"Y es medio difícil aceptarlas para mí, como que todo lo que me ha pasado es como que me choca mucho, pero si tengo que dar un consejo lo voy a dar para bien, no para mal."*
- *"Claro, como que si lo que me ha pasado con la causa no lo acepto en mi vida."*

Si bien la participante ha hecho un cambio con respecto a su consumo, aún continúa consumiendo, lo que le genera angustia e inseguridad con respecto a excederse en el consumo nuevamente, hecho que afecta negativamente a la condición *Sostén Confianza*.

Como se observa en la **Tabla 8**, no se observa la presencia de ninguna *Reacción de Coping* perteneciente a la Primera Motivación.

La *Segunda Motivación Fundamental de la Existencia* es la que presenta una mayor cantidad de influencias tanto positivas como negativas. Siendo específicamente la condición de *Relación* la que presenta la mayor cantidad de contenidos positivos y negativos, en comparación con las condiciones restantes de todas las Motivaciones. Para un mejor esclarecimiento, se describirán primero las influencias positivas, y posteriormente se describirán las negativas.

Juliana es capaz de experimentar alegría, de tomar contacto con sus emociones, identificarlas y expresar algunas. Sin embargo, trata de evitar demostrar la tristeza y a veces intenta no expresar su enojo, ya que dice que tiende a reaccionar mal (*Coping Retiro y Rabia*).

Experimenta *Cercanía* en el vínculo con sus hermanos maternos, con su madre y con la pareja de ésta. Con respecto a la condición *Tiempo-Valor*, puede observarse que la participante dedica tiempo para estar con sus amigos, expresando que resulta importante para ella poder hacerlo. También menciona que actualmente ella solo consume con sus amigos con el objeto de pasar un buen momento, reírse con ellos y tener buenos recuerdos.

La participante dedica tiempo, amor y cercanía al vínculo con sus amigos, sus hermanos, su madrina, su madre y la pareja de ésta. Es capaz de sentir afecto y alegría gracias a estas *relaciones*, expresando su amor mediante cariños, abrazos, juegos, chistes, lo que ha posibilitado que Juliana se sienta a gusto con su vida y con su existencia.

- ***¿Y qué cosas han pasado para que vos hoy estés más tranquila?***
- *“¿Más tranquila? El amor de mi familia, porque la verdad que me ha ayudado mucho, y más mi mamá.”*
- *“Claro, yo por mis hermanitos daría la vida.”*

La condición de *Cercanía* se encuentra afectada negativamente por la presencia de vínculos más distantes y poco afectuosos, la participante expresa que el amor, el afecto y alegría que siente con algunas personas, no lo siente con respecto a sus hermanos por parte del padre, ni con algunos de sus amigos.

Por otro lado, puede observarse que tiene dificultades para tomar contacto con lo que resultaría valioso para ella en el plano del hacer, por ejemplo, a la hora de pensar en alguna actividad deportiva que podría realizar, se muestra indecisa y poco clara, dando cuenta de no puede percibir con claridad que le gustaría hacer.

La condición *Tiempo-Valor* se ve afectada por el hecho de que vivencia tener muchas cosas que hacer por obligación, las cuales no resultan de su agrado, generando la experiencia de dedicar tiempo a cosas que no son consideradas valiosas.

- ***¿Qué cosas no te gusta hacer?***
- *“Lo que no me gusta hacer limpiar, lavar... No...lo que no me gusta hacer que me... todo no me gusta hacer.”*

Finalmente, la condición de *Relación* resulta afectada en su desarrollo debido al vínculo que la participante mantiene con su padre y con los hijos de éste, refiere que no se lleva bien con ninguno de ellos, y a su vez agrega sentirse mal y decepcionada con respecto a su padre debido a determinados

comportamientos y actitudes que ha manifestado. El hecho de que consuma cocaína, salga, e incluso le haya robado cosas a ella y a su abuelo paterno, ha obstaculizado el desarrollo de un vínculo sano y positivo entre ellos.

- *"No eso. Porque el alcohol no me llama la atención ni nada. Y no, antes sí cuando vivía con él, él... como que yo lo veía y no le importaba, me robaba la plata, le robaba plata a mi abuelo y eran como muchas cosas acumuladas y yo peleaba con mi mamá. Cosas, muchas cosas. Y ahora como que me estoy dando cuenta que se me está yendo, más que nada. Es medio feo igual, pero cada uno elige su vida." (En referencia a su padre.)*
- *"(...) pero por los otros como que no siento el mismo amor que yo siento por ellos. No los veo casi nunca y nos vivimos peleando cuando nos vemos." (En referencia a sus hermanos por parte del padre.)*

Cuando la participante consumía en mayores cantidades y de forma más abusiva, hace aproximadamente dos años, Juliana intentó suicidarse tomando psicofármacos, dando cuenta de que el gusto por su propia vida se estaba perdiendo debido a la falta de valores, de afecto y de contención. En ese momento, Juliana vivía con su abuelo paterno y con su padre.

- *"Cuando vivía con mi abuelo, porque hubo un momento que, como que estaban tan mal las cosas, que, como que, como que me quería matar algo así, más que nada."*
- ***¿En algún momento lo intentaste, o solo lo pensaste?***
- *"No. Lo intenté."*

En lo que respecta a las *Reacciones de Coping* pertenecientes a la *Segunda Motivación*, la participante desarrolla el *Coping Retiro* a la hora de guardarse para sí algunas emociones, tales como el enojo y la tristeza. También aparece el coping de *Rabia* a través de ciertas situaciones en las que pelea con su madre.

Otra *Reacción de Coping* que desarrollaba Juliana anteriormente era el *Activismo-Desvalorización*, el cual se ponía de manifiesto en las conductas de consumo y abuso, y en la necesidad de la participante de estar *todo el día* dando vueltas en la calle, como si mediante estas actividades ocultara o tapara el momento doloroso que estaba atravesando.

- *"Y cuando tenía 16, 17. Ahí era más pesado o sea, ya fumaba todos los días, o sea me levantaba fumando, en la siesta fumaba, en la tarde fumaba y en la noche me fumaba más."*
- *"Ehm... como que ya no tengo la misma tormenta que tenía antes en la cabeza, porque antes pensaba diciendo no yo tengo que estar en la calle decía, si...la calle, la calle era todo el día en la calle."*

El coping *Resignación-Agotamiento* surge con respecto a la escuela, la participante refiere que simplemente dejó de ir por falta de ganas, y a su vez, también expresa que a veces no realiza algunas actividades por *flojera*, dando cuenta de cierta falta de energía a la hora de emprender actividades.

Con respecto a la *Tercera Motivación Fundamental de la Existencia*, puede observarse como la madre de la participante y el tío de la misma mediante determinadas acciones y gestos (acompañarla, dialogar, darle trabajo), le posibilitaron sentirse reconocida y tenida en cuenta por su entorno, en el cual son respetadas sus decisiones y deseos. A nivel general, la participante vivencia que se lleva bien con la gente, y que es percibida por los demás como alguien agradable. Por otro lado es capaz de identificar y tomar contacto con sus propias necesidades (aunque no siempre inicie acciones para satisfacerlas). Todo lo mencionado influencia positivamente al desarrollo de la *Consideración*.

Juliana es capaz de reconocer e identificar en qué cosas es buena, apreciando sus logros y apreciándose a sí misma. Expresa sentir orgullo por sí misma y por todos los cambios que ha hecho en su forma de ser y de comportarse, dando cuenta de que es capaz de valorarse y quererse, posibilitando el desarrollo de la *Apreciación Valorativa*.

- **¿Qué quiere decir una chica normal?**
- "Una chica normal es que está en su casa que ya no sale mucho, es más compañera de la madre, que antes no lo hacía... y me siento orgullosa, si porque la verdad, es como me dice todo el mundo, has tenido una voluntad muy grande de parte tuya, y eso como que me da orgullo de mi misma."

Finalmente, puede evidenciarse que la condición de *Justificación* también presenta varias influencias positivas, la participante ha comenzado a tomar posición con respecto a su consumo, generando cambios en la frecuencia y la forma en que lo hace, reconociendo que anteriormente hubiera ocupado un lugar más importante dicho consumo, pero que en la actualidad éste ya no le resulta tan significativo (aunque continua estando presente).

- **Y por ejemplo, si hoy tuvieras que enumerar del cero al diez el lugar que ocupa el consumo, o la droga o la sustancia en tu vida ¿Qué número le pondrías?**
- "Un 2, ahora sí. Antes capaz que te digo un 100, pero nada ahora no."

Siente que puede aceptarse y que puede tomar decisiones por sí misma. A su vez, identifica a su casa como un lugar en el que no se siente juzgada ni criticada, y que la mayoría de su entorno la trata justamente.

El desarrollo de la condición *Consideración* se ve obstaculizado en la dificultad que presenta a veces a la hora de tratar, respetar y tener en cuenta al otro. Expresa tener ciertas actitudes que no posibilitan un genuino encuentro con los demás. Por otro lado, esta condición también resulta afectada ante el hecho de que si bien Juliana puede tener en cuenta sus necesidades, no emprende acciones para satisfacerlas, dando cuenta de que le cuesta considerar y ocuparse realmente de sus propios intereses y deseos.

- ***Y por ejemplo, ¿podés decir necesito esto y lo busco, o lo necesito y que me caiga de arriba?***
- *“Na, espero que aparezca. No voy a ir a buscarlo.”*

Puede observarse que en las épocas en las que la participante consumía más, tenía dificultades para valorarse y apreciarse, e incluso en la actualidad, se evidencia que aún no puede valorar este aspecto de su historia y de su forma de ser. A su vez, manifiesta que hay aspectos suyos que aún le gustaría cambiar, tales como su carácter (*idiotez*). Esto impide el pleno desarrollo de su *Autovalor*.

- *“No, yo me pongo a pensar. Yo no acepto la de antes, o sea si yo tuviera que volver al pasado yo cambiaria todo, pero como en ese momento yo pensaba diciendo bueno, si a mí, que me van a decir, que piensen lo que quieran, o sea, era... estaba mal digamos que estaba mal.”*

La condición *Justificación* también se encuentra afectada negativamente debido a que la participante tiene la vivencia de ser rechazada por su padre.

Es en esta Motivación en donde aparece el *Coping* que más predomina en la participante: el *Fastidio-Ira*, el cual se pone de manifiesto ante aquellas situaciones en las que se siente agredida o criticada por los demás. Reconoce reaccionar muy mal y de manera muy agresiva hacia las personas que le dicen algo que no le gusta o que le molesta, y expresa que por momentos *explota* sin saber manejar esta ira. Esto pone en evidencia cómo la participante a través de esta furia, impone una barrera para protegerse, atacando al otro:

- *“Y si, a veces sí, otras veces no, cuando estoy triste para que nadie se dé cuenta. Cuando estoy enojada me lo guardo, pero cuando ya me dicen que porqué estás así que porqué estas con esa cara, y se me hace la vena así y lo tengo que largar porque en ese sentido, soy muy explosiva.”*
- ***¿Pero vos sentís que entonces lo podés expresar?***
- *“Sí, pero lo expreso mal. (...) No, se me va al carajo, no, no, si lo expreso muy mal.”*
- *“Contesto mal, y miro mal, y cuando me dicen qué te pasa, qué te calienta, o qué te importa o no te metas no me hables, cosas así y cuando ya me dicen esas palabras como que me choca ahí si choco y ahí exploto y ahí mando todo al carajo. No me importa nada.”*

Se evidencia también el desarrollo del *Coping* de *Sobreactuación*, aunque con menos frecuencia, dando cuenta de la necesidad de no mostrarse tal cual es, para sentirse aceptada, tanto por sí misma como por los otros.

- *"Si hubo un tiempito nomas, mucho no me llevaba bien con mi tío porque teníamos el mismo carácter así que no... Pero me dio... antes hablaba "eh loco, que te..." así, y ahora como que soy más señorita, antes me vestía re nivel bajo bajo, y ahora como que yo me siento más superior o sea."*
- **¿Cómo que te has superado a vos misma?**
- *"Sí, demasiado."*

La *Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia* presenta escasas influencias en comparación con el resto. Puede observarse en la **Tabla 7**, que la condición *Valor Futuro* es la que presenta influencias positivas, por ejemplo, la participante expresa su deseo de comenzar y terminar la secundaria y de detener su consumo por completo. Además desea vivir sola, ser capaz de solventarse económicamente, tener una familia y estudiar Trabajo Social. Lo mencionado da cuenta de que posee la vivencia de tener algo por realizar en la vida, tiene proyectos a futuro, logrando sentir que su vida tiene un sentido y que sirve para algo.

- **¿Te gustaría dejar de consumir en algún momento de tu vida?**
- *"Sí, sí."*
- **¿Por qué?**
- *"Y porque yo creo que en algún momento voy a tener mi familia y todo. Ahora porque tengo 19 años, y bueno tengo 19 años, no tengo hijos, no tengo nada y me voy a bailar con mis amigos... bue, eso es lo que me está pasando ahora. Pero cuando tenga mi familia sí, ahí hay que rescatarse."*

Por otro lado, puede observarse que la participante no encuentra en la actualidad una actividad o un lugar en el que se sienta productiva o requerida para contribuir con algo positivo en el mundo, no logra identificar qué cosas le interesan o que cosas le gustaría hacer, aprender o conocer. Esto constituye una influencia negativa en la condición *Campo de Acción*.

Las *Reacciones de Coping* que pueden observarse en esta Cuarta Motivación son el *Compromiso Provisorio-Pesimismo*, y el *Cinismo-Vandalismo*. El primero es el que más predomina en la participante, y se pone de manifiesto ante la vivencia de la rutina como algo repetitivo y poco productivo, en donde no hace nada diferente ni significativo, dando cuenta de una falta de compromiso y del desarrollo de un modo de vida provisorio.

- *"Sí, siempre estoy al pedo, tirada. Sí, sí todos los días"*



- “Claro, pero son todos los días lo mismo.”

Finalmente, el segundo coping, *Cinismo Vandalismo*, se pone de manifiesto cuando robó el celular a una pareja junto a dos amigos. La participante refiere que si bien nunca fue su intención, ella estaba drogada y no logró percibir con claridad todo lo que sucedió, por lo que se sintió engañada por sus amigos y muy arrepentida por lo sucedido. Sin embargo, el hecho pone en evidencia como junto a sus pares desarrolló una conducta destinada a agredir a otros, sin la necesidad de hacerlo, reflejando falta de sentido.

#### 6.1.5 Informante N° 5: Caso Micaela.

- Edad: 17 años.
- Nivel de escolaridad: actualmente cursando 2° año de la secundaria.
- Lugar de residencia: Godoy Cruz.
- Grupo conviviente: la participante convive con su abuela materna y su hermano mayor.
- Causa por la cual se encuentra en seguimiento por la UMA: robo.
- Consumo de sustancias psicoactivas: la informante consume *tabaco* todos los días, *alcohol* los fines de semana, y refiere que hace dos semanas detuvo el consumo de *marihuana*.
- Otros datos de relevancia:

La participante asiste a un CEBA, ya que repitió dos veces segundo año. Mantiene una relación conflictiva con su madre, razón por la cual convive con su abuela. Con su padre también mantiene una relación distante.

Debido a una derivación por parte del Juzgado, la participante asistió a una psicóloga, pero refiere haber dejado de ir por falta de ganas. No realiza ninguna actividad deportiva o recreativa.

A continuación, mediante la presentación de la **Tabla 9** y la **Tabla 10**, se expondrán los resultados obtenidos en el análisis de la entrevista semiestructurada administrada a la informante N° 5 (*Caso Micaela*), realizando la descripción y el análisis de los mismos.

**Tabla 9.** Caso Micaela. Frecuencia de aparición de influencias positivas y negativas según las condiciones de cada Motivación Fundamental.

	1ª Motivación			2ª Motivación			3ª Motivación			4ª Motivación		
	P	E/C	S/C	C	T/V	R	Co	A.V.	J	C.A.	C.M.	V.F
<b>Influencia positiva (+)</b>	0	2	3	4	6	5	1	2	4	2	0	1
<b>Influencia negativa (-)</b>	0	2	0	0	0	4	3	3	6	1	0	2

**Tabla 10.** Caso Micaela. Frecuencia de aparición de Reacciones Coping pertenecientes a cada Motivación Fundamental.

1ª Motivación				2ª Motivación				3ª Motivación				4ª Motivación			
H	A/L	A/O	PM	R	A/D	Ra	R/A	TD	S/D	F/I	D	CP/P	Fa/I	C/V	D/N
0	0	0	0	3	2	1	0	2	0	2	0	2	0	1	1

Con respecto a las condiciones de la *Primera Motivación Fundamental de la Existencia*, se observa que Micaela logra aceptar su *cuerpo* y sentirse cómoda consigo misma, y a su vez vivencia que posee un *espacio físico*, su casa, en el cual se siente segura y protegida. Por otro lado, es capaz de identificar a su abuela materna y a sus tíos como figuras de apoyo, *sostén* y contención. Lo mencionado da cuenta de que la participante logra encontrar sostenes en su mundo, posibilitando una aceptación de las condiciones de su vida presente.

Sin embargo, la condición *Espacio-cuerpo* se encuentra afectada negativamente, ya que si bien se siente protegida adentro de su casa, una vez que se encuentra afuera, experimenta inseguridades y temores, generando el sentimiento de *no poder ser* en un territorio o espacio ajeno.

- *¿Y qué cosas te generan inseguridad?*
- "Estar en otro lado, que no conozca. Otro barrio así, lejos."

A su vez, esta condición también se encuentra afectada por el hecho de que la participante aún no ha logrado encontrar un lugar, un espacio, en el que sienta puede realizar su vida o desplegar su existencia de manera plena.

Tal como se evidencia en la **Tabla 10**, no se observan *Reacciones de Coping* pertenecientes a la Primera Motivación Fundamental.

La *Segunda Motivación Fundamental de la Existencia* es la que presenta una mayor cantidad de influencias positivas en el desarrollo de sus condiciones. La participante es capaz de experimentar alegría gracias al contacto con sus amigos, es capaz de identificar sus emociones y sentimientos, y aunque le cuesta expresar lo que siente a la mayoría de las personas (*coping Retiro*), logra abrirse y expresarse con su prima, con quien mantiene un vínculo muy cercano. Esto da cuenta de que la condición de *Cercanía*, se encuentra desarrollada positivamente en Micaela.

Por otro lado, en lo que respecta a la condición *Tiempo-Valor*, puede observarse que es capaz de dedicar tiempo a aquello que considera valioso, lo que le genera la vivencia de que en su vida predomina el

hacer las cosas que le gustan. Pasar tiempo con sus amigas, acudir a la escuela, dialogar con la psicóloga de la UMA y escuchar música, son valores identificados por la participante que posibilitan un desarrollo positivo de esta condición.

Finalmente, la condición *Relación* es la que presenta más influencias positivas, dedica tiempo, cercanía y afecto al vínculo con sus amigos, con su abuela, con su familia, logrando experimentar amor y alegría ante el contacto con los demás.

- **¿Sentís amor por otras personas? ¿Por quienes?**
- "Sí, por los mismos, por mi familia y por mis amigos."
- **¿Y con tu abuela por ejemplo?**
- "Ah, sí con ella sí, si le digo que la quiero, todo."

Sin embargo, esta condición también se encuentra afectada negativamente, debido a que no mantiene contacto con su padre, y tiene una relación conflictiva con su madre, con la cual ha dejado de hablarse temporariamente. Esto da cuenta de que la participante no logra mantener un vínculo positivo, saludable y enriquecedor con ninguna de sus figuras paternas, lo que obstaculiza el pleno desarrollo del gusto por su vida y su existencia. Incluso la participante refiere que en un momento pensó en atentar contra su vida debido a las peleas con su madre.

- **¿Y hubo algún momento en que hayas pensado lo contrario? (Es malo que yo exista)**
- "Sí hubo un momento."
- **¿Cuándo?**
- "Cuando me peleaba con mi mamá (...) Y no, pero no matarme. Lo pensé pero no llegué a hacer nada."

Es en la Segunda Motivación donde predomina una mayor cantidad de *Reacciones de Coping*, más específicamente, puede observarse que el *Retiro* es el que la participante tiende a desarrollar con mayor frecuencia. Dicha reacción surge ante las dificultades para expresar las emociones y los sentimientos, la participante refiere no poder manifestar ni el amor que siente por su familia, ni la tristeza que experimenta en algunas ocasiones, resguardándose en su interior.

- **¿Cuando estás triste?**
- "No, eso no lo expreso."

El *Retiro* también surge cuando la participante se enfrenta a la idea de dejar de consumir por completo, expresando que para poder hacerlo debería quedarse encerrada.

- **¿Y cómo harías para no fumar por ejemplo?**

- *"Me quedaría encerrada."*

El coping *Activismo-Desvalorización* surge ante las dificultades que la participante tiene en el vínculo con su madre, el cual se pone de manifiesto mediante el consumo, cualquier sustancia que consume cumple para ella la función de enmascarar su ansiedad. De esta manera, consumir le permite a Micaela tapar aquello que le resulta desagradable, ya sea su ansiedad o las peleas con su madre, quitándole valor a estas situaciones.

- ***¿Y qué pasó con tu mamá?***
- *"Y no porque yo me peleaba todo y me iba a fumar uno así para olvidarme."*
- *"Y el tabaco me saca la ansiedad, me saca los nervios, la marihuana también me relaja, el alcohol me hace reír."*

También puede observarse que surge el coping de *Rabia* como forma de vincularse con su madre, evidenciando la necesidad tomar contacto y entrar en relación con ella, aunque sea mediante el enojo.

- ***¿Y además de tus amigas, crees que hay otros factores que también influyeron? (Para que comenzara a consumir sustancias.)***
- *"Y si... y los problemas con mi mamá."*
- *(...)*
- ***¿Te peleabas mucho con tu mamá?***
- *"Sí, sí."*

La *Tercera Motivación Fundamental de la Existencia* posee influencias tanto positivas como negativas, aunque las negativas son las más predominantes en este caso. Con respecto a la condición *Consideración*, puede observarse que la única influencia positiva se relaciona con que Micaela siente que es percibida por los demás como alguien agradable, lo que le permite sentirse reconocida y tenida en cuenta. Por otro lado, es capaz de aceptarse a sí misma, sintiéndose a gusto con su forma de ser y de comportarse, dando cuenta de su capacidad para apreciarse y valorarse (*Apreciación Valorativa*).

- ***¿Te gusta cómo sos?***
- *"Sí."*
- ***¿Te gustaría cambiar algo de vos?***
- *"No."*

El hecho de sentir que puede tomar decisiones por sí misma y hacer lo que desea hacer, sumado al hecho no sentirse juzgada ni criticada en su hogar, posibilitan un desarrollo positivo de la condición

*Justificación.* A su vez, la participante manifiesta sentirse arrepentida por haber cometido el robo, evidenciándose la presencia de una *instancia moral*, en la que toma posición con respecto a sí misma y a su accionar.

- **¿Hay algo de lo que te arrepientas?**
- "Sí, de haber salido a robar. De eso me arrepiento."

Aunque la participante crea que es percibida positivamente por quienes la rodean, no es capaz de describirse a sí misma y de tomar contacto con sus propias cualidades y defectos. Además, se observa que si bien puede identificar sus necesidades, no tiende a generar acciones destinadas a satisfacerlas, lo que implica que presenta ciertas dificultades a la hora de tener en cuenta sus propios deseos e intereses, afectando negativamente el desarrollo de la *Consideración*.

La condición *Apreciación Valorativa* también se ve afectada negativamente por el tema del consumo, ya que la participante a pesar de saber que resulta perjudicial para ella, continua haciéndolo, poniendo en evidencia cierta falta de cuidado y de desvalorización hacia sí misma. Además, no es capaz de identificar ni apreciar sus logros, lo que genera el desarrollo de una baja autoestima o *Autovalor*.

Finalmente, la condición *Justificación* es la que presenta una mayor cantidad de influencias negativas en comparación con el resto de las condiciones existenciales de todas las Motivaciones Fundamentales. Esto se debe a que Micaela tiene la vivencia de ser rechazada por su madre, de que sus decisiones no son respetadas del todo y de que a veces es tratada injustamente por quienes la rodean. Esto a su vez dificulta la propia aceptación, generando un déficit en el desarrollo de la presente condición.

- **¿Sentís que podés aceptarte a vos misma?**
- "No sé. Más o menos."
- **¿Te has sentido rechazada? ¿Por quién?**
- "Por mi mamá."

Con respecto a las *Reacciones de Coping* pertenecientes a la Tercera Motivación, puede observarse como en determinadas circunstancias tiende a *Tomar Distancia* de las personas que la rodean. La participante manifiesta no querer tener ningún tipo de contacto con su padre, y refiere que ha optado por irse de la casa de su madre debido a la relación conflictiva que tienen, e incluso manifiesta que en ocasiones también ha querido irse de la casa de su abuela. Se pone en evidencia como la participante se aleja de aquellas situaciones que representan un conflicto o una amenaza para ella.

- "Y no sé, porque...como que si me quiero ir no me van a dejar."
- **¿A veces has querido irte y no te han dejado?**
- "De mi abuela, de mi mamá, de todos lados."

Otro coping que Micaela desarrolla es el *Fastidio-Ira*, el cual se pone de manifiesto ante situaciones en las que se siente criticada o juzgada, refiriendo que actuaría de la misma manera, ya sea juzgando, criticando o incluso agrediendo al otro, poniendo en evidencia como la participante busca protegerse castigando al otro cuando se siente amenazada.

- **¿Y cómo reaccionas ante la crítica de los demás?**
- "Lo mismo."
- **¿Cómo sería lo mismo?**
- "Y si me dice algo feo que no me gusta le digo lo mismo."

La *Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia* también presenta influencias tanto positivas como negativas. Con respecto al *Campo de Acción*, puede observarse que la participante siente que la natación sería una actividad con la cual se sentiría productiva, lo que afecta de manera positiva el desarrollo de dicha condición. Además, manifiesta que aún tiene cosas por realizar en la vida, dando cuenta de que se siente requerida para contribuir con algo al mundo. A su vez, algo que resulta un indicador positivo para la condición *Valor Futuro*, es el hecho de que planea, aunque sea en un futuro, dejar de consumir por completo.

Sin embargo, aunque la participante desee hacer natación, ha optado por rechazar otras posibilidades que se le han ofrecido para hacer alguna actividad deportiva o recreativa, lo que afecta negativamente la condición *Campo de Acción*. Además, puede observarse la ausencia de metas a largo plazo o de un proyecto de vida, dando cuenta de que falta un sentido de vida, lo que también afecta negativamente el desarrollo de la condición *Valor Futuro*.

- **¿Consideras que tienes una vida con sentido? Es decir, ¿qué tu vida tiene un sentido, qué vale la pena, qué sirve para algo?**
- "No, hasta ahora. No me he dado cuenta de... No sé."

Esta falta de sentido, esta falta de proyecto vital, genera que se desarrollen varias *Reacciones de Coping*. Por ejemplo, es posible identificar como la participante desarrolla un modo de vivir provisorio o temporal (*Compromiso Provisorio-Pesimismo*), en el que no se realiza nada productivo, dando cuenta de una falta de compromiso real con su propia vida.

- **¿Qué es lo que te gusta hacer?**

- "Estar al pedo, todo el día."
- *¿Qué hacés? ¿Te levantas más o menos a qué hora?*
- "A las 12, me levanto como, salgo un ratito a la vereda, y de ahí me vuelvo a meter para adentro, y me quedo ahí todo el día, re al pedo."

También se observa cierta apatía y desinterés ante esta falta de productividad en su día a día, desarrollando el sentimiento de no poder hacer nada al respecto debido a que se considera *vaga* o *floja*. Este tipo de reacción es la denominada *Desesperación-Nihilismo*. Finalmente, el coping *Cinismo-Vandalismo* es el que pone de manifiesto en la conducta delictiva que cometió, en la cual robó un celular a una persona junto con unos amigos, dando cuenta del desarrollo de una conducta destinada a agredir a otro.

#### 6.1.6 Informante N ° 6: Caso Sabrina.

- Edad: 16 años.
- Nivel de escolaridad: actualmente cursando 1° año de la secundaria.
- Lugar de residencia: Maipú.
- Grupo conviviente: la participante convive con su madre y con la pareja de la misma.
- Causa por la cual se encuentra en seguimiento por la UMA: robo agravado por uso de arma blanca.
- Consumo de sustancias psicoactivas: la informante refiere que a partir de que salió de la Comisaría del Menor dejó de consumir sustancias, lo cual fue alrededor de un mes antes de la entrevista. Anteriormente la participante consumía desde el jueves hasta el lunes de cada semana *alcohol, cocaína* y *psicofármacos*. *Marihuana* consumía diariamente. En la actualidad, refiere que sólo consume *tabaco* en forma diaria.
- Otros datos de relevancia: La participante es de Jujuy. Tiene 6 hermanos, de los cuales con algunos tiene una escasa o nula relación, y con otros mantiene un vínculo más cercano. Son tres los hermanos, un hombre y dos mujeres, con los que tiene más relación. Su padre vive en Jujuy, por lo que no suele verlo regularmente. Actualmente la participante trabaja en un galpón junto a su madre.

Su hermano mayor estuvo en el Complejo Penitenciario San Felipe y su hermana mayor se encuentra en el Complejo Penitenciario Borbollón debido a la causa de robo que también se le imputa a Sabrina. Sin embargo, no se han encontrado pruebas o evidencias que respalden la causa, por lo que el hermano ya salió de la penitenciaría, y aún falta que liberen a su hermana. La hermana no ha podido salir debido a que estaba embarazada y justo en la fecha de la audiencia tuvo a su hijo (en la penitenciaría), por lo que se encuentran esperando otra fecha para la audiencia.

A continuación, mediante la presentación de la **Tabla 11** y la **Tabla 12**, se expondrán los resultados obtenidos en el análisis de la entrevista semiestructurada administrada a la informante N°6 (Caso Sabrina), realizando la descripción y el análisis de los mismos.

**Tabla 11.** Caso Sabrina. Frecuencia de aparición de influencias positivas y negativas según las condiciones de cada Motivación Fundamental.

	1ª Motivación			2ª Motivación			3ª Motivación			4ª Motivación		
	P	E/C	S/C	C	T/V	R	Co	A.V.	J	C.A.	C.M.	V.F
<b>Influencia positiva (+)</b>	0	2	6	4	2	9	4	9	7	5	1	4
<b>Influencia negativa (-)</b>	0	0	0	0	1	5	3	2	1	0	0	0

**Tabla 12.** Caso Sabrina. Frecuencia de aparición de Reacciones Coping pertenecientes a cada Motivación Fundamental.

1ª Motivación				2ª Motivación				3ª Motivación				4ª Motivación			
H	A/L	A/O	PM	R	A/D	Ra	R/A	TD	S/D	F/I	D	CP/P	Fa/I	C/V	D/N
0	0	0	0	0	2	0	0	0	1	4	1	1	2	2	0

Tal como se evidencia en la **Tabla 11**, la *Primera Motivación Fundamental de la Existencia* presenta sólo influencias positivas, dando cuenta de que la participante tiene la vivencia de *poder ser en el mundo*, sintiéndose apoyada y sostenida, encontrando regularidades que le permiten aceptar las condiciones de su vida presente, y generando el desarrollo de la *Confianza Fundamental*.

La participante logra sentirse bien con respecto a su *cuerpo* y también logra sentir que tiene un lugar de pertenencia, un *espacio*, en el que puede realizar su vida de manera plena. Por otro lado, Sabrina ha encontrado apoyo y contención en el equipo de la UMA, el cual la ha ayudado a conseguir escuela y le realiza un seguimiento regular que le brinda la experiencia de *sostén*.

- **¿Y vos podés identificar algún aspecto positivo que te haya brindado el venir acá? (A la UMA)**
- "Sí, si si me ayudan, y ahora me están por sacar el abono todo en la escuela, llaman, preguntan cómo estás."



A partir de lo sucedido con el robo, hecho por el cual estuvo en la Comisaría del Menor, la participante comenzó a modificar sus conductas, sobre todo en relación a su consumo, lo que le permitió encontrar figuras de apoyo en su entorno, tales como su madre y la pareja, que le brindan confianza, seguridad y protección. Además, dichas personas también le han puesto límites a Sabrina, dándole la vivencia de sentirse contenida.

- **¿Qué cosas te generan seguridad en tu vida, te dan tranquilidad?**
- *"Estar acá en mi casa, con mi mamá y su marido. Es tan bueno. Estoy acá con ella me hablan, y ahí entiendo las cosas, pensás, él también me habla, no me deja salir, no vos no vas a salir, me decía."*

La participante ha logrado desarrollar *confianza* y seguridad en sí misma que le permiten mantenerse firme a la hora de detener su consumo.

- *"¿Inseguridad? Cuando salgo, cuando salgo y tengo amigos así que van a la escuela ahí, que fuman todo, y nosotras con mis amigas nos vamos y nos sentamos, ellos van y están ahí que sé yo, y empiezan y empiezan, y fuman, fuman, fuman, como que yo hay veces que quiero fumar y como que digo no para loco no voy a fumar."*
- **¿Y ahí te sentís como insegura?**
- *"Sí, pero no, no fumo."*

Por otro lado, no se observa que la participante desarrolle *Reacciones de Coping* pertenecientes a la Primera Motivación Fundamental.

En lo que respecta a la *Segunda Motivación Fundamental de la Existencia*, puede observarse que las condiciones existenciales de la misma presentan influencias tanto positivas como negativas, siendo la condición de *Relación* la que presenta una mayor cantidad de ambos tipos de influencia.

La condición de *Cercanía*, presenta sólo influencias positivas, la participante es capaz de tomar contacto y acercarse a sus familiares, lo que genera el surgimiento de sentimientos y emociones en ella, tales como la alegría y el amor. A su vez, es capaz de identificar cuando se siente enojada, triste o alegre, logrando expresarlo a través del diálogo con sus hermanos.

- **Pero ahora lo podés expresar. (Al enojo)**
- *"Si hablando, hablo con mis hermanos."*
- **¿Y cuando estás feliz?**
- *"También nos sentamos y hablamos, dialogamos. Cuando estoy triste también, lo mismo les cuento las cosas a mis hermanos, lo hablo con ellos."*

La participante tiene la vivencia de dedicar su *Tiempo* a aquellas cosas que considera valiosas, tales como el trabajo, la escuela y estar con sus amigas, desarrollando el sentimiento de gusto por su propia vida, ya que predomina el hacer las cosas que le agradan. Si bien refiere que la escuela es algo que no le gusta hacer, la misma es identificada como un valor, que le resulta de ayuda para salir adelante.

Por otro lado, la participante ha fortalecido sus vínculos con la pareja de la madre, con quien antes no tenía una buena relación, y además, demuestra una gran inclinación y dedicación al vínculo con su madre, quien constituye un gran sostén en su vida. La participante también pasa tiempo con sus amigas y con sus hermanos, con quienes mantiene un vínculo cercano y de confianza. Sabrina logra vivenciar que con estas personas hay un afecto y amor mutuo que genera el desarrollo de una red de relaciones positivas y saludables en su vida, dando cuenta de que la condición de *Relación* posee una gran cantidad de influencias positivas.

Con respecto a las influencias negativas de la Segunda Motivación, puede observarse que la condición *Tiempo-Valor* se encuentra afectada ante el hecho de que la escuela, aunque sea identificada como un valor, también es vista como una obligación impuesta por el juzgado.

A su vez, aunque la participante mantenga vínculos cercanos con algunos de sus familiares, no sucede lo mismo con todos. A su padre lo ve de manera muy esporádica debido a la distancia, y con algunos de sus hermanos no tienen ningún tipo de contacto, por lo que se observa un déficit al nivel de la condición *Relación*, debido a la falta de cercanía, dedicación y sentimiento con respecto a algunos familiares.

- **¿No tenés mucha relación con tus hermanos?**
- "Sí, pero no sé mucho. Así como que no... somos entre nosotros nomás."
- **¿Y a cuál de tus hermanos ves más? ¿O con cuáles tenés más relación?**
- "Y al que tiene 23, la que tiene 20 y la que vive acá... no sé cuántos años tiene la otra, la que vive acá en Rodeo. No sé."
- **¿Esos son con los que te ves más?**
- "Ajá, después los otros no."

En relación a las *Reacciones de Coping* pertenecientes a la Segunda Motivación Fundamental, puede observarse que la participante desarrolla el *Activismo-Desvalorización*, esta reacción se ponía de manifiesto a través del consumo de marihuana específicamente, ya que según la participante, esto le permitía realizar las tareas del hogar de buena manera, ocultando o tapando el mal humor que le generaría hacerlas sin consumir.

- *"Como te digo yo fumaba faso, era para que... venía ordenaba todo, salía echaba un poco de agua afuera cuando hacía calor, dejaba todo limpio y recién me iba a sentar afuera."*
- **Claro, era como que te permitía activarte y ponerte a limpiar.**
- *"Sí, porque si no lo hacía con una cara. Si venía ordenaba todo, así como se dice, me colgaba ordenando, así como hablan los... ordenaba así y salía recién cuando estaba todo limpio recién salía afuera."*

Aunque en la actualidad no consuma marihuana, puede observarse que el coping *Activismo-Desvalorización* aún se pone en práctica, ya que la participante refiere no tener tiempo para sí misma debido a la cantidad de actividades diarias que realiza.

La *Tercera Motivación Fundamental de la Existencia* presenta una gran cantidad de influencias positivas y algunas negativas. Sabrina vivencia que es tenida en cuenta por las personas que la rodean, expresa que *ahora* se lleva bien con la gente de su barrio, y tiene la experiencia de que sus amigas la respetan y la aceptan tal cual es. Por otro lado, siente que su entorno respeta sus decisiones y deseos, lo que genera un desarrollo positivo de la condición *Consideración*, ya que es capaz de reconocer al otro en su unicidad, y a su vez, ella misma se siente reconocida por los otros.

Por otro lado, se observa que la *Apreciación Valorativa* presenta la mayor cantidad de influencias positivas (junto con la condición de *Relación*), dando cuenta de que tiene la vivencia de ser valorada y comprendida por lo que se es, y a su vez, es capaz de valorarse a sí misma y a los demás.

Desde que Sabrina dejó de consumir algunas sustancias, ha comenzado a generar conductas de autocuidado que señalan un mayor *Autovalor*, refiere que desea dejar de consumir por completo, reconociendo que es perjudicial para ella. Incluso logra identificar que al dejar de consumir comenzó a sentirse mejor consigo misma, con su aspecto y con su forma de ser. Esto le ha posibilitado sentir que es bueno que ella exista, aceptándose y encontrándose a gusto consigo misma, reconociendo y apreciando sus logros en la vida.

- *"Sí, sí, para mí, me siento diferente, me veo diferente, no me vestía como antes, tenía piercing por acá en la nariz, re fea. Ahora no, como que ya estoy más tranquila, como que mi vida es otra y así se vive la vida feliz, yo tengo, yo estoy feliz por lo que soy yo."*

Sabrina presenta un desarrollo positivo de la condición *Justificación*, teniendo el sentimiento de ser tratada justamente tanto por los otros como por sí misma. Con respecto a su consumo, la participante ha logrado tomar posición al respecto, dejando de consumir aunque reconozca que hay situaciones que la tientan a volver a hacerlo. También ha logrado tomar posición en relación al hecho por el que se encuentra bajo seguimiento de la UMA, mostrando arrepentimiento.

Siente que es capaz de tomar decisiones por sí misma, y que su entorno respeta tales decisiones. Además, relata que ahora reacciona de manera distinta cuando se siente criticada o atacada por los demás, recurriendo al diálogo y a la conciliación de una manera pacífica, no como antes cuando consumía, que reaccionaba de manera sumamente agresiva (*Coping Fastidio-Ira*).

Con respecto a las influencias negativas de la Tercera Motivación, puede observarse que la participante tuvo la experiencia de no ser reconocida y tenida en cuenta cuando fue a la Comisaría del Menor, expresando que algunos de sus amigos no se preocuparon ni preguntaron por ella, razón por la cual dejó de juntarse con ellos, exceptuando a sus otras amigas, a quienes sí ve continuamente. Además relata que hubo ocasiones en las que experimentó no ser aceptada. Esto afecta negativamente el desarrollo de la condición *Consideración*.

- *"No, no es que no los vea ya lo dejé de hablar porque todos sabían que estaba acá, que estaba allá en lo de la UMA en la comisaría del menor, y todo, y nunca nadie le dijo, "doña le puede llevar un paquete de cigarros para la Sabrina", nunca nadie dijo eso, que se yo ahí llegue a diferenciar quienes son tus amigos y cuáles no."*

Otro factor que también afecta negativamente a esta última condición, es el hecho de que la participante si bien reconoce sus necesidades, manifiesta no emprender acciones para satisfacerlas, dando cuenta de que no toma en serio o no se preocupa por sus propios deseos, necesidades e intereses.

La condición *Apreciación Valorativa* también se encuentra obstaculizada en su desarrollo debido a que la participante expresa sentirse avergonzada por algunas conductas que tiene dentro del ámbito escolar, incluyendo su forma de hablar o de vestirse, sintiendo que no es valorada y comprendida por sus compañeros.

- ***¿Hay alguna conducta tuya que te avergüence? ¿Cuál?***
- *"Sí, como hablo, y en la escuela son todos así viste, como van vestidos y todo, no te hables con aquella negra de mierda dicen algunos, los que tienen plata, bueno yo no sé se me escapa decir loco ehh... así se me escapa y ellos hablan de otra, a mí a veces me da vergüenza así como que... me avergüenza que sé yo mi vocabulario tan bruto." (Se ríe)*
- ***¿Te has sentido rechazado/a? ¿Por quién?***
- *"No, por una amiga del colegio que siempre nos hacemos la boluda, una gordita, que me ignora por lo como soy me ignora, que sé yo, yo soy la mala influencia dijo ella, me ignora, por cómo me visto, que sé yo."*

Estas experiencias dentro del ámbito escolar, han generado que Sabrina desarrolle el sentimiento de ser tratada injustamente por algunas de sus compañeras, lo que afecta de manera negativa la condición de *Justificación*.

Es justamente en la Tercera Motivación donde surge una mayor cantidad de *Reacciones de Coping*, debido a que la participante tiende a reaccionar automáticamente para defenderse cuando el medio amenaza el poder ser *sí misma*.

Cuando consumía grandes cantidades y tipos de sustancias, Sabrina alcanzaba tales niveles de abuso que olvidaba donde estaba y lo que estaba haciendo. Incluso cuando sucedió el hecho del robo, ella misma refiere que no recuerda nada y que despertó en la Comisaría. Esto es un ejemplo del coping *Disociación*, en donde se observa una separación entre lo mental y lo corporal.

También surge el coping *Sobreactuado-Dar la Razón* cuando se refiere a los inicios de su consumo. Ella comienza a consumir a la misma época en que sus padres se separaron, haciendo referencia a este evento y a otros conflictos familiares como si fueran cuestiones superficiales que no la afectaron en lo más mínimo, desplegando ciertas conductas y haciendo comentarios poco auténticos con el fin de no mostrarse sensible o vulnerable ante estas situaciones.

- *"No sé mi familia han sido así como... mi papá le pegaba a mi mamá así todo así, la familia que uno está por allá, el otro vive en Jujuy, mi hermanito vive con mi hermana. A mí nunca me importaba mi familia, así como que... no puedo decir yo, "porque mi mamá se separó de mi papá" y eso no a mí no me perjudica o sea yo a mi papá lo veo, mi mamá me deja que lo vea, mi papá deja que yo vea a mi mamá, a mí eso no me perjudicó como mi mamá dice, vos empezaste a fumar porque nosotros nos separamos."*
- *"No, a mí me gustó la primera vez que yo fumé, a mí me gustó... y todos decían bueno vos empezaste a fumar porque se separaron, no a mí no me perjudica eso le decía, si yo lo veo a mi papá como la veo a mi mamá le digo."*

Finalmente, el coping que más predomina en Sabrina es el *Fastidio-Ira*, el cual surge ante la crítica o amenaza de los demás hacia su forma de ser. Puede observarse que cuando la participante consumía en mayores cantidades, tendía a reaccionar muy agresivamente hacia las personas que la criticaban o que le decían comentarios desagradables para ella, dando cuenta de la puesta en marcha de reacciones de confrontación en estas situaciones, con el fin de castigar al otro.

- *"Claro, tenía tanto problema así, era tanto, tomaba un poquito y venía una chabona así y se hacía la más piola así como diciendo, yo la sacaba de vuelo así, como que era todo problema."*

La *Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia* únicamente presenta influencias positivas en el desarrollo de todas sus condiciones, dando cuenta que la participante en la actualidad, es capaz de dilucidar un *Sentido*, logrando visualizar un futuro y un proyecto de vida. En primer lugar, ha logrado encontrar un *Campo de Acción* en el cual se siente útil y requerida, su trabajo, experimentando que puede ser productiva. A su vez, también demuestra interés en realizar un curso de repostería, para lo cual siente que sería muy buena, sintiendo que podría contribuir con algo al mundo con su quehacer.

Por otro lado, Sabrina cuenta con una estructura que le permite ser activa y persistente en lo que se propone, logrando orientarse en su accionar, esto se observa cuando refiere que es positiva y que logra terminar lo que se plantea, como por ejemplo, ir a la escuela, actividad que realiza a pesar de que a veces sus circunstancias son difíciles. Esto afecta de manera positiva a la condición *Contexto Mayor*.

Por último, se evidencia como la participante asiste a la escuela, aunque no le guste a veces, debido a que piensa en su futuro, ella desea realizar el curso de repostería y ser maestra jardinera, y a su vez refiere que no quiere trabajar en un galpón toda su vida. Se observa así como su futuro para ella es valioso, expresa tener muchas cosas por realizar en su vida, encontrándole un sentido y un valor, posibilitando el desarrollo de la condición *Valor Futuro*.

Sin embargo, en esta Cuarta Motivación Fundamental, aunque no se observen influencias negativas, si es posible identificar la puesta en marcha de determinadas *Reacciones de Coping*, las cuales parecen surgir ante una falta de sentido o claridad del mismo.

El coping *Compromiso Provisorio-Pesimismo* se ponía de manifiesto a través del consumo, debido a que la participante solo se dedicaba a consumir y a estar en la plaza junto a sus amigos, desarrollando conductas provisorias que denotaban una falta de compromiso con su propia vida.

- “Como era antes salía, o sea venía así me cambiaba toda la tarde ya estaba en la calle, me juntaba ahí en la vía con los de acá, yo era la única mujer, después todos eran hombres, me iba me sentaba ahí en la vía fumábamos tomábamos, hacíamos la previa como le decíamos.”
- “Alcohol, y después toda la tarde sentada ahí en la villa, tomando, tomando, fumando qué sé yo. Y después nos íbamos a bailar o nos quedábamos por acá en la casa de un amiguito. Y así, todo el día en la calle.”

El coping *Fanatismo-idealización* también se pone en evidencia mediante las conductas de consumo, ya que la participante refiere que hace poco tiempo, la droga ocupaba un lugar absoluto en su vida, y que todas sus conductas, actividades y tareas giraban en torno a la droga, incluso refiere haber gastado grandes cantidades de dinero para poder consumir.

- ***Y por ejemplo, en ese momento en que me decís ¿qué consumías, cada cuánto consumías?***
- *Todos los días. (...)*
- *¿La merca? Oh... vale \$100 está el papel, imaginate lo que llegaba a gastar con \$100, me tomaba como unos diez once papeles, imaginate la cantidad de plata que gastaba.*

El *Cinismo-Vandalismo* se pone de manifiesto en ciertas conductas agresivas que la participante desarrollaba cuando consumía, en las cuales agredían y hería a otras personas de manera desproporcionada, como si fuera un juego, posiblemente relacionado con falta de sentido.

- ***¿Sentís que podés soportar la crítica de otros?***
- *"Antes, antes no, me decías mirá aquella como se viste, no pum, chau, nos vimos, se iba desnuda a su casa, yo era así, se iba desnuda a su casa, en bolas pero en bolas, me llevaba toda la ropa, la colgaba las zapatillas en los cables para que ella vea sus zapatillas y las quiera sacar y no las pueda sacar."*

## 6.2 Resultados en base al género.

A continuación, se presentarán y analizarán los resultados obtenidos haciendo una división en base al género. Mediante la utilización de tablas, se expondrán en primera instancia los resultados de los participantes masculinos, para luego presentar los resultados de las participantes femeninas, realizando la descripción correspondiente en ambos casos.

### 6.2.1 Informantes masculinos.

**Tabla 13.** Frecuencia de aparición de influencias positivas y negativas en todos los informantes masculinos, según las condiciones de cada Motivación Fundamental.

	1ª Motivación			2ª Motivación			3ª Motivación			4ª Motivación		
	P	E/C	S/C	C	T/V	R	Co	A.V.	J	C.A.	C.M.	V.F
<b>Influencia positiva (+)</b>	1	7	6	6	12	27	12	9	16	5	0	11
<b>Influencia negativa (-)</b>	0	7	8	0	3	6	4	6	5	0	0	4

Tal como se muestra en la **Tabla 13**, en los participantes masculinos, la condición que presenta una mayor cantidad de influencias positivas en la Primera Motivación Fundamental de la Existencia es **Espacio-Cuerpo**. En la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia es la condición **Relación** la que presenta más influencias positivas. En la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia, la condición que posee más influencias positivas es la denominada **Justificación**, y finalmente en la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia, es **Valor Futuro** la que presenta más influencias positivas. Dentro de todas las condiciones mencionadas, cabe aclarar que es la condición **Relación** la que presenta una mayor cantidad de influencias positivas en comparación con el resto.

Por otro lado, la condición que presenta una mayor cantidad de influencias negativas en la Primera Motivación Fundamental de la Existencia es **Sostén-Confianza**. En la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia la condición que tiene más influencias negativas es **Relación**. En la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia la que presenta más influencias negativas es **Apreciación Valorativa**, mientras que en la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia es **Valor Futuro** la condición que posee más influencias negativas. La condición **Sostén-Confianza** es a su vez la que presenta una mayor cantidad de influencias negativas en comparación con el resto de las condiciones mencionadas.



**Tabla 14.** Frecuencia de aparición de Reacciones de Coping en todos los informantes masculinos.

1ª Motivación				2ª Motivación				3ª Motivación				4ª Motivación			
H	A/L	A/O	PM	R	A/D	Ra	R/A	TD	S/D	F/I	D	CP/P	Fa/I	C/V	D/N
1	0	0	0	4	5	0	4	2	0	3	1	7	1	6	1

La **Tabla 14** muestra la frecuencia de aparición de *Reacciones de Coping* en todos los participantes masculinos. Como puede observarse, el coping **Compromiso Provisorio-Pesimismo** es el mecanismo mayormente utilizado por los hombres, seguido por la utilización del coping denominado **Cinismo-Vandalismo**, ambas reacciones pertenecen a la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia.

Otro tipo de reacción bastante utilizada aunque con menor frecuencia, es el **Activismo-Desvalorización** de la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia. En esta última Motivación aparece con un poco menos de frecuencia de aparición del coping **Resignación-Agotamiento** y el **Retiro**. Aún con menos frecuencia se emplea el **Fastidio-Ira** de la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia. A éste último, le sigue la utilización del coping **Toma de Distancia** de la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia.

Finalmente, las reacciones utilizadas con menor frecuencia son la **Huida** de la Primera Motivación Fundamental de la Existencia, la **Disociación** de la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia y las denominadas **Fanatismo-Idealización** y **Desesperación-Nihilismo** de la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia.

### 6.2.2 Informantes femeninas.

**Tabla 15.** Frecuencia de aparición de influencias positivas y negativas, en todas las informantes femeninas, según las condiciones de cada Motivación Fundamental.

	1ª Motivación			2ª Motivación			3ª Motivación			4ª Motivación		
	P	E/C	S/C	C	T/V	R	Co	A.V.	J	C.A.	C.M.	V.F
<b>Influencia positiva (+)</b>	0	7	18	12	11	26	9	18	16	7	1	11
<b>Influencia negativa (-)</b>	0	3	4	3	3	17	9	8	8	2	0	2

La **Tabla 15** presenta la frecuencia de aparición de influencias positivas y negativas obtenidas por todas las participantes femeninas, en cada condición existencial. En la Primera Motivación Fundamental de la Existencia, la condición que presenta una mayor cantidad de influencias positivas es **Sostén-Confianza**. En

la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia es la condición **Relación** la que posee más influencias positivas. En la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia es **Apreciación Valorativa** la condición con más influencias positivas, y finalmente en la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia es la condición **Valor Futuro** la que presenta más influencias positivas. Dentro de todas las condiciones mencionadas, es la condición **Relación** la que posee una mayor cantidad de influencias positivas en comparación con el resto.

En lo que respecta a las influencias negativas, puede observarse que en la Primera Motivación Fundamental de la Existencia es la condición **Sostén-Confianza** la que posee una mayor cantidad. En la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia es la condición **Relación** la que presenta más influencias negativas. En la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia, la condición **Consideración** tiene más influencias negativas, y en la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia tanto la condición **Campo de Acción** como la condición **Valor Futuro** poseen la mayor cantidad de influencias negativas. La condición **Relación** es la que posee la mayor cantidad de influencias negativas en comparación con el resto de las condiciones mencionadas.

**Tabla 16.** Frecuencia de aparición de Reacciones de Coping en las informantes femeninas.

1ª Motivación				2ª Motivación				3ª Motivación				4ª Motivación			
H	A/L	A/O	PM	R	A/D	Ra	R/A	TD	S/D	F/I	D	CP/P	Fa/I	C/V	D/N
0	0	0	0	4	6	2	3	2	2	11	1	6	2	4	1

La *Reacción de Coping* más utilizada por las participantes femeninas es la denominada **Fastidio-Ira**, perteneciente a la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia. Luego, continúan, con menor frecuencia que la primera, la utilización de los mecanismos denominados **Activismo-Desvalorización** (de la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia) y **Compromiso Provisorio-Pesimismo** (de la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia).

El coping **Retiro** de la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia y el coping **Cinismo-Vandalismo** de la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia, son otras reacciones que también son empleadas por las participantes, aunque con menor frecuencia que las anteriormente mencionadas. Le sigue a estas reacciones el coping denominado **Resignación-Agotamiento** de la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia.

La **Rabia** de la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia, la **Toma de Distancia** y el **Sobreactuado-Dar la Razón** de la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia y el **Fanatismo-**

**Idealización** de la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia, son reacciones utilizadas, aunque presentan una frecuencia menor que las anteriores.

Finalmente, las reacciones que presentan la menor frecuencia de aparición, pero que también son puestas en marcha, son **Disociación** (de la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia) y **Desesperación-Nihilismo** (de la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia).

### 6.3 Resultados generales.

A continuación, se presentarán mediante tablas los resultados obtenidos en las entrevistas semiestructuradas de todos los participantes, tanto masculinos como femeninos, realizando la pertinente descripción.

**Tabla 17.** Frecuencia total de aparición de influencias positivas y negativas, según las condiciones de cada Motivación Fundamental.

	1ª Motivación			2ª Motivación			3ª Motivación			4ª Motivación		
	P	E/C	S/C	C	T/V	R	Co	A.V.	J	C.A.	C.M.	V.F
<b>Influencia positiva (+)</b>	1	14	24	18	23	53	21	27	32	12	1	22
<b>Influencia negativa (-)</b>	0	10	12	3	6	23	13	14	13	2	0	6

En la **Tabla 17** puede observarse que la condición **Sostén-Confianza** es la que presenta una mayor cantidad de influencias positivas en la Primera Motivación Fundamental de la Existencia. En la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia, se observa que es la condición **Relación** la que posee una mayor cantidad de influencias positivas. En la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia es la **Justificación** la condición con más influencias positivas, mientras que en la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia, es la condición **Valor Futuro** la que presenta más influencias positivas. A su vez, dentro de todas las condiciones mencionadas, es la condición **Relación**, de la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia, la que presenta la mayor cantidad de influencias positivas en comparación con el resto.

En lo que respecta a las influencias negativas, se observa que en el Primera Motivación Fundamental, es la condición **Sostén-Confianza** la que presenta una mayor cantidad. La condición **Relación** es la que presenta una mayor cantidad de influencias negativas en la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia. En la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia es **Apreciación Valorativa** la condición con una mayor cantidad de influencias negativas, y finalmente en la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia es la condición **Valor Futuro** la que posee más influencias negativas.

La condición que presenta más influencias negativas en comparación con el resto de las condiciones ya mencionadas, es la denominada **Relación**, perteneciente a la Segunda Motivación Fundamental.

**Tabla 18.** Frecuencia total de aparición de Reacciones de Coping pertenecientes a cada Motivación Fundamental.

1ª Motivación				2ª Motivación				3ª Motivación				4ª Motivación			
H	A/L	A/O	PM	R	A/D	Ra	R/A	TD	S/D	F/I	D	CP/P	Fa/I	C/V	D/N
1	0	0	0	8	11	2	7	4	2	14	2	13	3	10	2

La **Tabla 18** muestra las *Reacciones de Coping* más utilizadas por el total de los participantes. Es el **Fastidio-Ira** de la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia el mecanismo más utilizado. A este le sigue, con un poco menos de frecuencia, la utilización del coping **Compromiso Provisorio-Pesimismo** de la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia. El coping **Activismo-Desvalorización** de la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia se desarrolla con un poco menos de frecuencia que los ya mencionados, aunque es bastante utilizado.

Luego tiende a desarrollarse la reacción denominada **Cinismo Vandalismo**, perteneciente a la Cuarta Motivación de la Existencia, con una frecuencia de aparición apenas menor que la reacción mencionada anteriormente. El **Retiro** de la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia es la que aparece a continuación con una frecuencia menor que las primeras. A esta última le sigue el coping **Resignación-Agotamiento** de la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia, con una frecuencia de aparición levemente menor. Luego, el coping **Fanatismo-idealización** de la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia aparece con una frecuencia de utilización bastante menor.

Los coping **Sobreactuado-Dar la Razón** y **Disociación** de la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia, junto con el coping **Desesperación Nihilismo** de la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia, son otros mecanismos utilizados por los participantes, aunque con una mínima frecuencia de

aparición. Finalmente, la reacción de **Huída** de la Primera Motivación Fundamental de la Existencia es la reacción menormente utilizada por el total de los participantes.

## ***CAPÍTULO VII***

### ***DISCUSIÓN DE RESULTADOS***

## 7.1 Discusión de resultados.

Mediante el Análisis de Contenido de las entrevistas administradas a los seis participantes, se buscó analizar el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en contextos de vulnerabilidad psicosocial, desde la *Teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia*. (Längle, 2000)

De esta manera, mediante las categorías de análisis establecidas, fue posible analizar cómo estaban desarrolladas las condiciones existenciales pertenecientes a cada Motivación Fundamental en cada uno de los participantes. A su vez, se logró identificar cuáles condiciones se encontraban más afectadas y cuáles más elaboradas, detectando las Reacciones de Coping más implementadas por los participantes ante situaciones en las que alguna de las Motivaciones Fundamentales se encontraba en riesgo.

Por otro lado, se evaluó el desarrollo de las condiciones existenciales haciendo una distinción de los participantes en base al género, encontrando algunas diferencias tanto en el desarrollo de las condiciones existenciales como en la aparición de determinadas Reacciones de Coping.

En lo que respecta al desarrollo de las condiciones en la Primera Motivación Fundamental de la Existencia, pudo observarse que una de las condiciones más elaboradas por el total de los participantes es la denominada **Sostén Confianza**, lo que indica que la mayoría es capaz de percibir y encontrar regularidades, experimentando confianza y seguridad. Casi todos los participantes encuentran contención y apoyo en la figura materna o en familiares cercanos, e incluso logran identificar al equipo de la UMA como una entidad que acompaña y que ayuda, proporcionando la vivencia de sostén.

Los resultados obtenidos contradicen en parte lo planteado por Pasqualini (2010), cuando afirma que durante toda esta etapa, se dan cambios en los jóvenes a nivel social, los cuales consisten en un aumento de la intensidad del vínculo con el grupo de pares, mientras que paralelamente se disminuye la dependencia hacia la familia de origen. Si bien en los participantes está presente esta intensidad en el vínculo con los pares, se observa que no hay una disminución de la dependencia con respecto a la familia de origen, por el contrario, todos los participantes, a excepción de una mujer, identificaron a su madre como la principal figura de sostén y contención, con quien mantienen un fuerte vínculo de dependencia.

Sin embargo, es la misma condición **Sostén-Confianza** la que presenta más influencias negativas en la Primera Motivación Fundamental, aunque en menor cantidad que las positivas. Esto se asocia a ciertas dificultades en los participantes a la hora de aceptar las condiciones de su vida presente vinculadas al consumo y a las conductas delictivas cometidas, desarrollando temores ante las posibles consecuencias derivadas de tales conductas.

La condición **Espacio-Cuerpo** se encuentra bastante lograda debido a que la mayoría logra sentirse a gusto y cómodo con su propio cuerpo, y a su vez, vivencian a su hogar como un lugar de pertenencia, en el cual pueden ser y desplegar su existencia.

Sin embargo, tanto la condición **Espacio-Cuerpo** como la condición **Sostén-Confianza** resultan afectadas cuando los participantes salen de su hogar y se encuentran en un territorio ajeno, todos manifiestan sentir inseguridades y temores vinculados a la posibilidad de que les suceda algo peligroso. Esto coincide con lo que plantea Längle (1998; 2003), al afirmar que cuando algunas de las condiciones de la Primera Motivación no son encontradas, surge la intranquilidad, la inseguridad, el miedo y la angustia. Cuando los participantes no pueden procurarse el espacio que necesitan y se encuentran fuera del hogar, se sienten amenazados y experimentan angustia.

El hecho de que el contexto más amplio (barrio, comunidad) en el que habitan los participantes sea percibido como peligroso e inseguro, está vinculado a que la mayoría de los participantes viven en barrios con ciertas conflictivas. Por ejemplo, algunos refieren que no quieren salir a la plaza porque están conocidos consumiendo sustancias y temen caer en la tentación de consumir, o porque han tenido problemas con otro grupo de personas. Incluso un participante refiere que un amigo fue asesinado, y otro relata que al salir tiene miedo a que le disparen. Esto corresponde con lo planteado por Corinaldesi (2008), al afirmar que es posible identificar un alto nivel de violencia y conflictividad en algunos contextos barriales en los que habitan los jóvenes que presentan conflictos con la ley.

A su vez, Roldán (2001b) plantea que la inseguridad, la violencia, los comportamientos delictivos y antisociales, la alta disponibilidad de drogas y la crisis de valores comunitarios son indicadores de *vulnerabilidad comunitaria* predisponen al desarrollo de problemáticas de consumo, y evidentemente, también generan un déficit en el desarrollo de las condiciones **Espacio-Cuerpo** y **Sostén-Confianza**.

Los resultados obtenidos en base al género permiten detectar algunas diferencias entre hombres y mujeres en cuanto al desarrollo de las condiciones de la Primera Motivación Fundamental. Para los hombres, la condición más elaborada es **Espacio-Cuerpo** mientras que para las mujeres es la condición **Sostén-**



**Confianza.** Esta diferencia radica en que las participantes femeninas han encontrado en mayor medida figuras de sostén, que les han posibilitado sobrellevar situaciones difíciles, como por ejemplo, a la hora de afrontar las dificultades con el consumo. En cambio, los varones, no tienen tan elaborada la condición **Sostén-Confianza** debido a que experimentan mayores inseguridades y miedos en relación a los conflictos barriales antes mencionados y en relación al consumo. Por ejemplo, un participante en particular estaba dejando de consumir, por lo que sentía mucha angustia y temor ante la idea de volver a hacerlo.

La Segunda Motivación Fundamental de la Existencia resulta ser la Motivación con la mayor cantidad de contenidos positivos y negativos, tanto en hombres como mujeres. Cabe aclarar, que todas las condiciones poseen una cantidad de influencias positivas mucho mayor en comparación con las negativas, dando cuenta de que dicha Motivación es la más elaborada por todos los participantes, pero a su vez, es la que presenta más dificultades para alcanzar el pleno desarrollo.

La Segunda Motivación corresponde a la dimensión de las relaciones y de los sentimientos, es decir, al vínculo con lo otro y con los otros. Específicamente, **Relación** es la condición más lograda por los participantes. Todos han sido capaces de construir una red de relaciones afectivas saludables, positivas y enriquecedoras, en donde la mayoría logra mantener un vínculo de cercanía y calidez con sus allegados, ya sea con la madre, hermanos, tíos, primos y/o amigos; afectos que posibilitan el desarrollo de un *gusto por la vida*. Los participantes de ambos sexos vivencian hacer la mayor parte de sus actividades con agrado, experimentando que en su día a día predominan las cosas que les gustan, logrando valorar y amar su propia vida.

Para todos, tanto hombres como mujeres, resulta de gran valor el poder pasar tiempo con sus amigos y amigas, ya sea para jugar al fútbol, para dialogar, para salir o simplemente para pasar el tiempo. Todos los participantes refieren compartir una gran cantidad de tiempo con sus pares, lo que implica una influencia positiva tanto en la condición **Relación** como en la condición **Tiempo-Valor**. Esto se corresponde con lo planteado por Garbarino et al. (2010) y por Papalia et al. (2009), cuando mencionan que en la adolescencia el grupo de pares adquiere una mayor preponderancia y se dedica una gran cantidad de tiempo a las amistades. Esta *tendencia grupal* en los adolescentes es también una de las características mencionadas por Aberastury y Knobel (2006), al describir el *síndrome de la adolescencia normal*.

Si bien las amistades son identificadas como un valor positivo, en algunas ocasiones las mismas también constituyen una influencia negativa para el desarrollo de las condiciones antes mencionadas (**Relación y Tiempo-Valor**). Esto se debe a que mucho de los participantes consumen cuando están con sus

amigos, e incluso algunos reconocen que dichas amistades facilitaron el inicio del consumo. Otro dato no menor es que la mayoría cometió las conductas delictivas junto a su grupo de pares. Lo mencionado se asocia a lo propuesto por Papalia et al. (2009), cuando afirman que los jóvenes tienden a elegir amigos similares en determinados aspectos, generando que se desarrollen en direcciones parecidas, como por ejemplo, tener niveles semejantes de consumo de drogas o influirse hacia la conducta riesgosa o problemática, en el caso de los participantes, la conducta delictiva y el consumo de sustancias.

Siguiendo la misma línea con respecto a la influencia de los pares y el entorno, Längle (2002), refiere que una de las causas del consumo de sustancias tiene que ver con el hecho de que la sociedad hoy en día genera ofertas y seducciones que apuntan a determinados grupos de jóvenes, lo que a veces ocasiona que el grupo ejerza una gran presión sobre el individuo, haciendo muy difícil para éste resistirse a consumir cuando se está en grupo. Un claro ejemplo de esto se observa cuando uno de los participantes refiere que aunque intente dejar de consumir marihuana, si sus amigos le ofrecen no puede resistirse.

Otra de las influencias negativas que afecta la condición **Relación** tiene que ver con la configuración familiar de los participantes. La presencia de modelos paternos consumidores de drogas, el maltrato físico y psíquico en la familia, las conductas de abandono o indiferencia por parte de los padres, una estructura de comunicación inexistente o deficitaria, son factores de la *dimensión familiar* mencionados por Hintuchi (2006), que predisponen al desarrollo de las problemáticas de consumo y que están presentes en la vida de los participantes.

Estos factores se ven reflejados específicamente en el vínculo que los mismos mantienen con su figura paterna. *Todos* manifiestan no tener una relación cercana con su padre, ya sea porque no desean verlo, porque están enojados con él, porque vive lejos o porque éste no asume sus responsabilidades parentales. Una de las participantes refiere que su padre es consumidor de cocaína (modelo paterno consumidor de drogas), situación que ha generado una distancia entre ellos; otra refiere que su padre era violento con su madre y que actualmente se encuentra viviendo en otra provincia (conductas de abandono, maltrato físico); otro participante refiere que su padre vive en el exterior, por lo que el contacto con él es sumamente escaso (conductas de abandono, comunicación inexistente o deficitaria). Estas situaciones afectan negativamente el desarrollo de la condición **Relación**, generando para los participantes una pérdida de vínculos afectivos valiosos para ellos.

El hecho de que los participantes se alejen, o se enojen o no tomen contacto con su figura paterna, se relaciona también con el hecho de que están elaborando el *duelo por la pérdida de los padres de la*

*infancia*. Fernández Mouján (1986), justamente define al duelo como un proceso que realiza la persona ante el sentimiento de pérdida de un *objeto*, tanto con cualidades reales como fantaseadas. En este caso, los participantes vivencian haber perdido o que están perdiendo al padre de su infancia, por lo que, tal como plantean Aberastury y Knobel (2006), van abandonando la relación de dependencia infantil y se van separando cada vez más de la figura paterna. Incluso uno de los participantes refiere que antes veía más a su padre, pero que a medida que fue creciendo y pasando el tiempo decidió distanciarse, debido a que empezó a encontrar características en él que no le gustaban.

Otro hecho que llama la atención, es que la mayoría de los participantes, a excepción de una, idealiza a la figura materna en detrimento de la figura del padre. Esto se relaciona con lo que también plantean Aberastury y Knobel (2006), al referir que en el duelo por los padres de la infancia, suele idealizarse la relación con ellos, o al menos con la imagen interna que se tenga de ellos, en este caso, se idealiza la relación con la madre, descrita como una figura salvadora, contenedora y siempre presente.

En lo que respecta a las *Reacciones de Coping* pertenecientes a la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia, la reacción más predominante en ambos géneros es la denominada **Activismo-Desvalorización**, este mecanismo se despliega principalmente en las conductas de consumo. La mayoría refiere consumir con la intención de olvidarse de los problemas, relajarse y evitar el dolor o la angustia que le generan determinadas situaciones. De esta manera, se evidencia como los participantes mediante la actividad del consumo, buscan cubrir algo que les desagrada quitándole valor o intentando dominar la situación. Esto coincide con lo planteado por Längle (1997 citado en Längle, 2015), cuando explica que la *evitación del dolor* es una de las actitudes existenciales que conforman el surgimiento de las problemáticas de consumo. Este tipo de actitud se caracteriza por el esfuerzo para evitar el sufrimiento, considerando al mismo como algo sin valor, y no como un pasaje mediante el cual es posible llegar a una nueva vida.

Si bien los participantes son capaces de identificar cuando se siente enojados, alegres o tristes (lo que da cuenta de un desarrollo positivo de la condición de **Cercanía**), todos, a excepción de una mujer, manifiestan tener dificultades a la hora de expresar tales emociones. Optan por resguardarse o encerrarse en sí mismos, desarrollando el coping denominado **Retiro**, el cual resulta ser un mecanismo utilizado en gran medida por los participantes de ambos géneros. Algunos refieren no poder expresar ninguna emoción y otros sólo tienen dificultades para expresar el enojo o la tristeza. Esta dificultad para manifestar sentimientos, es considerada por Hintuchi (2006), como uno de los factores de la *dimensión individual* que predisponen al desarrollo de las problemáticas de consumo.

Cabe aclarar, que dentro de la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia, el coping más utilizado tanto los hombres como las mujeres es el **Activismo-Desvalorización**, a éste le sigue la implementación del coping **Retiro** con una diferencia apenas menor respecto a la frecuencia de utilización. Esto implica que todos los participantes tienden a reaccionar en forma similar ante situaciones que les disgustan.

En la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia, los resultados obtenidos a nivel general indican que la condición **Justificación** es la más elaborada por todos los participantes, evidenciando que la mayoría tiene el sentimiento de ser tratado/a de manera justa por los demás y por ellos mismos. Sienten que son capaces de tomar decisiones, y que su entorno las acepta y las respeta como tales. Algunos participantes han tomado posición respecto a su consumo, y han decidido dejar de hacerlo, experimentando en este intento el acompañamiento por parte de su entorno. Otros participantes, identifican a su hogar como un espacio o lugar en el que no son juzgados ni criticados, vivenciando que les es permitido ser tal como son. Todas estas situaciones mencionadas afectan positivamente al desarrollo de la condición **Justificación**.

Sin embargo, la vivencia de ser aceptados tal y como son, no es experimentada en todos los ámbitos, algunos participantes refieren haber vivenciado rechazo en el contexto escolar, sintiéndose juzgados por su apariencia, por su forma de hablar y de comportarse. Lo mencionado se vincula con lo que refiere Jiménez (2005), cuando explica que a muchos jóvenes les resulta sumamente difícil insertarse en las estructuras formales de la sociedad debido a las condiciones en las que viven, y como consecuencia, no se identifican a sí mismos como estudiantes. La mayoría de los participantes no logra insertarse en el sistema educativo de manera satisfactoria, todos han repetido por lo menos una vez, una de ellas desertó, y otros sólo acuden debido a que son obligados por el juzgado, sin mostrar mucho interés en su escolaridad.

Al ser excluidos, juzgados o criticados por las estructuras formales de la sociedad, en este caso por la institución educativa, estos jóvenes han llegado a una situación particular de inadaptación, y es probable que, tal como plantean Jiménez (2005) y Nieto Morales (2012), se sientan tentados a definir su existencia a través del desarrollo de conductas antisociales, delictivas y/o riesgosas, como es en el caso de los participantes, quienes consumen sustancias y han cometido delitos. La misma idea sostiene Roldán (2001b), cuando menciona que el déficit en la escolarización (repitencia, no escolarización, abandono escolar, exclusión), es uno de los indicadores de vulnerabilidad individual que giran en torno al desarrollo de las problemáticas de consumo.

A pesar de las dificultades mencionadas, la condición **Justificación** se encuentra bastante lograda en los participantes de ambos géneros. Sin embargo, en la condición **Apreciación Valorativa** es donde se observan diferencias significativas en cuanto al género: para las mujeres resulta ser la condición más elaborada, mientras que para los varones es la menos lograda. Esto da cuenta de que las mujeres tienen una mayor capacidad para apreciar sus logros, reconocer sus habilidades y valorarse a sí mismas, posibilitando el desarrollo de una adecuada autoestima. Por ejemplo, todas las participantes refieren sentirse a gusto consigo mismas, e incluso una de ellas, expresa estar orgullosa ante los cambios que ha hecho en su forma de ser.

No sucede lo mismo con respecto a los hombres, si bien todos vivencian que son valorados y apreciados por su entorno, surgen dificultades a la hora de generar una autovaloración positiva. Incluso uno de ellos refiere sentir que no es bueno para nada, y no logra identificar y apreciar sus logros. Otro de los participantes no es capaz de describirse y a la vez expresa que le gustaría cambiar toda su forma de ser, sobre todo los aspectos vinculado a sus conductas de consumo. Estos ejemplos dan cuenta de que los participantes masculinos no logran desarrollar una adecuado *Autovalor* en comparación con las participantes femeninas.

En las participantes femeninas resulta ser la condición **Consideración** la menos lograda. Esta condición, según Längle (2000) tiene que ver con la capacidad de la persona para tomar en serio al otro y para tomarse en serio a uno mismo, teniendo en cuenta los propios intereses. Es en este último aspecto, en el que las participantes presentan mayores dificultades, si bien todas son capaces de reconocer sus necesidades y deseos, las mismas no suelen emprender acciones destinadas a satisfacerlas, ya sea por falta de ganas o porque esperan que alguien más lo haga, lo que afecta negativamente al desarrollo de esta condición. Esto puede asociarse con lo planteado por Hintuchi (2006), cuando afirma que en la cultura actual se ha desarrollado la creencia de que las necesidades deben ser aliviadas en plazos cortos, y con el menor de los esfuerzos. Esto evidentemente, pone en detrimento aquellos valores que propone la *cultura del esfuerzo* a través del tiempo.

Algo similar plantea Sternbach (1994), acerca del adolescente posmoderno, el cual es caracterizado por cierta levedad o discurrir *light* de la existencia, que a veces desemboca en apatía o desinterés, en este caso, desinterés por la satisfacción de las propias necesidades y/o deseos.

Según Stone y Church (1979), el tema central de la adolescencia es la búsqueda de identidad y de la sensación de ser uno mismo ante el mundo, lo mismo plantean Aberastury y Knobel (2006) al mencionar que la búsqueda de sí mismo y de la identidad es una de las características de la adolescencia. Es justamente

esta cuestión el tema central de la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia: *el ser sí mismo*, y es en esta misma Motivación donde aparece el coping más utilizado por todos los participantes.

El coping más utilizado es el denominado **Fastidio-Ira**, el cual se pone en marcha cuando los participantes se sienten amenazados y vulnerables ante la crítica de los otros. En estas situaciones, suelen reaccionar de manera agresiva e impulsiva, mediante insultos, golpes o enojos, buscando herir o castigar a los demás, intentando de esta manera dominar la situación. Esto puede relacionarse con el hecho de que los participantes, tal como plantean Stone y Church (1979) y Aberastury y Knobel (2006), se encuentran en un proceso de búsqueda y de construcción de su identidad, por lo que aún no están completamente elaboradas las condiciones para poder ser uno mismo y poder defender y rechazar de manera adecuada todo aquello que no corresponde a uno.

Los resultados obtenidos no coinciden con lo que plantea Papaila (2009), cuando afirma que durante la adolescencia, los jóvenes comienzan a ser más capaces para considerar la perspectiva de otra persona a la hora de resolver problemas sociales o tratar con relaciones interpersonales, por el contrario, ante la crítica o las confrontaciones con otras personas, los participantes recurren al coping **Fastidio-Ira** como una forma de agredir y castigar al otro. Este tipo de conductas impulsivas o incluso antisociales, son a su vez identificadas por Burak (2011), como uno de los indicadores de *vulnerabilidad individual* que predisponen al desarrollo de las problemáticas de consumo.

Si bien el coping **Fastidio-Ira** es el más utilizado a nivel general, se observa que hay diferencias en cuanto al género. La diferencia radica en que dicho mecanismo es el *más* utilizado por las mujeres tanto en la Tercera Motivación como en todas las Motivaciones, mientras que los hombres, si bien utilizan el **Fastidio-Ira**, utilizan predominantemente otros mecanismos pertenecientes a la Cuarta Motivación Fundamental. Lo mencionado indicar que son las mujeres quienes se encuentran más sensibles y reactivas ante la crítica del otro, y que responden de manera más impulsiva y agresiva en comparación con los hombres.

La **Toma de Distancia** es otro mecanismo perteneciente a la Tercera Motivación Fundamental de la Existencia que es utilizado con bastante frecuencia por ambos géneros, aunque con una frecuencia bastante menor en comparación con el descripto anteriormente. Este tipo de reacción tiende a desarrollarse ante los conflictos o confrontaciones familiares, en donde algunos participantes suelen alejarse de la situación debido a que se sienten heridos, o enojados.

En lo que respecta a la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia, la mayoría de los participantes manifestó encontrar un **Campo de Acción** en el cual son productivos, sintiendo que pueden

contribuir con algo en el mundo, ya sea jugando al fútbol o realizando algún deporte, trabajando, yendo a la escuela o incluso haciendo las tareas del hogar.

Por otro lado, se observa que los participantes de ambos géneros presentan la mayor cantidad de influencias positivas en la condición **Valor Futuro**. Esto se debe a que la mayoría desea estudiar y posee un proyecto de vida, como por ejemplo, estudiar abogacía, trabajo social, maestra jardinera, otros no hacen alusión al estudio, pero refieren que desean conseguir trabajo, una familia, una casa, independencia económica, entre otras cosas.

Es necesario aclarar, que si bien la mayoría posee algún proyecto vital o meta a largo plazo, hay dos participantes, un hombre y una mujer, que no logran proyectarse a futuro ni tienen la vivencia interna de tener algo por realizar en la vida, lo que genera que la condición **Valor Futuro** posea la mayor cantidad de influencias negativas en la Cuarta Motivación en ambos sexos, aunque con una diferencia menor en comparación con las positivas.

Aunque aparezcan contenidos valiosos asociados a la condición **Valor Futuro**, se observa que es también en la Cuarta Motivación Fundamental donde surgen una gran cantidad de *Reacciones de Coping*, lo que se debe al hecho de que los participantes vivencian con desesperanza y apatía la posibilidad de que los proyectos que poseen a futuro puedan concretizarse. Esto coincide con lo planteado por Díaz (2000), cuando refiere que la posmodernidad se caracteriza por un desencanto con respecto al futuro, con el cual no se hacen demasiadas ilusiones; y con lo que plantea Pérez (1999), cuando menciona que una de las características que definen a la identidad del adolescente es un escepticismo con respecto al futuro.

El déficit en la escolarización de los participantes (deserción y repitencia) es un factor que también influye en este último aspecto, ya que, tal como plantea Nieto Morales (2012), el hecho de que no tengan capacitación, titulación, ni experiencia laboral, provoca desencanto ante el futuro personal, profesional y económico de los jóvenes.

Ante este escepticismo, ante esta falta de sentido o de claridad del mismo, los participantes tienden a utilizar con gran frecuencia el coping **Compromiso Provisorio-Pesimismo** y el coping **Cinismo-Vandalismo**. A su vez, es posible detectar diferencias entre hombres y mujeres: ambos mecanismos son los más utilizados por los hombres en comparación a todos los coping restantes, a diferencia de las mujeres, que aunque también utilizan tales mecanismos, presentan una mayor utilización del **Fastidio-Ira**.

El coping **Compromiso Provisorio-Pesimismo** surge en la mayoría de los participantes como una forma de lidiar con la rutina, en donde desarrollan conductas temporales, que denotan una falta de compromiso con la propia vida y con su futuro. Por ejemplo, los participantes refieren no hacer nada significativo en su día a día, y que sus actividades consisten en *matar el tiempo* o *matar el aburrimiento*. Duschatzky y Corea (2014), comentan que comportamientos tales como el consumo de sustancias, son prácticas que permiten a los jóvenes en condiciones de vulnerabilidad, procesar la existencia o habitar situaciones concretas de vida. Muchas veces, los participantes a través de las conductas de consumo, desarrollan un modo de vida provisorio, un estilo de vida temporal, carente de sentido, que gira en torno al consumo de sustancias. Esta forma de lidiar con la rutina, de matar el aburrimiento, resulta ser, tal como plantean las autoras, un modo ilusorio que desarrollan los jóvenes, con el objeto de unificar la experiencia y desafiar por un rato las condiciones socioculturales en las que están inmersos.

La apatía, el aburrimiento crónico, la *teleadicción*, son características mencionadas por Pérez (1999), que definen a la identidad del adolescente, y que se reflejan en las conductas de los participantes al utilizar el **Compromiso Provisorio-Pesimismo**. Por ejemplo, una de ellas sólo manifiesta tener interés por las novelas, otra refiere que le gusta no hacer nada y que suele ser muy *vaga*, otro relata que cuando está con sus amigos se dedican a hacer *nada* y otro que juega al fútbol para no aburrirse tanto. Incluso una de las participantes expresa que ya se aburre de no hacer nada.

Siguiendo la misma idea, aunque los participantes tengan metas a largo plazo o proyectos a futuro, puede observarse que tienen dificultades para tomar contacto con los recursos reales que poseen y para materializar tales proyectos en pequeños pasos o acciones. Es como si esperaran a que algo ajeno o externo suceda, para que los movilice o los impulse a la acción, mientras tanto, desarrollan este **modo de vida provisorio**, caracterizado por la inactividad, el aburrimiento y el consumo. Como ya se ha mencionado, este es un coping que suele desarrollarse ante la falta de sentido; el sentido, según Frankl (1987, citado en Längle, 2003), tiene que ver con una posibilidad en el contexto de la realidad, debe ser lo más realista posible en una situación dada. En el caso de estos jóvenes, hay metas, pero las mismas no se ajustan del todo a la realidad de cada participante, y por eso es que surge la Reacción de Coping.

Un ejemplo de esto se refleja en el hecho de que una de las participantes, de 19 años de edad, expresa que quiere estudiar trabajo social aunque nunca fue a la secundaria, manifestando que quiere terminar la escuela, pero no cuándo, ni cómo, ni dónde, sin tampoco tener en cuenta otros factores que influyen en la realización de una carrera universitaria. Esto puede relacionarse con lo que plantean Stone y Church (1979), cuando mencionan que se posterga cada vez más la asunción de símbolos tradicionales que



marcan el paso a la edad adulta, tales como la independencia económica y la terminación de los estudios. Todos los participantes, excepto la que no ha cursado la secundaria, han repetido una, dos o incluso tres veces, generando que, tal como refieren los autores, la terminación de los estudios se postergue, y por ende, también los proyectos vitales.

Esta dificultad para sostener proyectos y expectativas propias, es considerada por Hintuchi (2006), como uno de los factores de la *dimensión individual* que predisponen al desarrollo de problemáticas de consumo.

Siguiendo la misma línea, Roldán (2001b), menciona que hay una promoción de la imagen adolescente como ideal de vida, asociada a una banalización del consumo de sustancias y a la incertidumbre con respecto al futuro. Es justamente esto lo que sucede con los participantes: tienen metas a futuro pero no logran visualizar como alcanzarlas o materializarlas, debido a las condiciones en las que habitan, lo que genera incertidumbre con respecto al futuro, y, tal como plantea el autor, tienden a desarrollar comportamientos que siguen patrones no aceptados socialmente, a fin de sobrellevar o habitar esta incertidumbre.

Estos comportamientos no aceptados socialmente se ponen de manifiesto en el coping **Cinismo-Vandalismo**, el cual surge ante la imposibilidad de encontrar un sentido. Todos los participantes, cometieron conductas delictivas o estuvieron vinculados a las mismas. Además, este coping también aparece en otras conductas realizadas por los jóvenes, tales como generar peleas físicas por gusto, sin razón aparente, o agredir desproporcionadamente a personas que realizaron algún comentario hiriente.

Este tipo de comportamientos *lúdicos* destinados a agredir o herir a otras personas sin un motivo claro, ya sea robando, peleando, insultando o destruyendo, evidencian que por momentos, los jóvenes no logran percibir con claridad el sentido de cada situación y de su propia vida.

A su vez, cabe aclarar que factores tales como: el índice de desempleo, la población, la falta de impulso al deporte, el índice de integración familiar, el índice de drogadicción, el índice de escolaridad, entre otros, determinan en gran medida la delincuencia y la violencia en las sociedades (Jiménez, 2005), por lo que esta agresión o violencia *sin sentido* manifestada por los participantes puede estar vinculada a los factores mencionados, siendo un reflejo de las problemáticas de la sociedad actual.

Por ejemplo, puede observarse como algunas madres de los participantes son amas de casa o trabajan de empleada doméstica, y quien genera un mayor ingreso económico es la pareja de la madre

(*índice de desempleo*); ninguno realiza una actividad deportiva constante, aunque uno desea entrar a un club para jugar al fútbol (*falta de impulso al deporte*); en todos se observa un déficit en la escolarización, ya sea por deserción o repitencia (*índice de escolaridad*); las configuraciones familiares se caracterizan por la presencia de la madre sola con sus hijos, o la madre y la pareja con los hijos, o la abuela con sus nietos, y en todos los casos el padre ausente (*índice de integración familiar*); todos los participantes presentaron *policonsumo* de sustancias, aunque algunos estaban intentando detener el mismo (*índice de drogadicción*). La presencia de estos factores sociales dan cuenta de que, como plantea Jiménez (2005), muchas veces es la sociedad misma la que resulta responsable en gran medida de la delincuencia y la agresividad juvenil.

Por otro lado, el hecho de que el coping **Compromiso Provisorio-Pesimismo** se ponga de manifiesto esencialmente en las conductas de consumo y que el coping **Cinismo-Vandalismo** se exprese principalmente mediante las conductas delictivas, se relaciona íntimamente con lo que plantean Martínez, Molina y Cano (2011), cuando aluden que droga y delincuencia aparecen frecuentemente asociadas, siendo una práctica habitual entre los jóvenes infractores, el consumo de distintos tipos de sustancias.

A su vez, la utilización de estos dos coping ponen en evidencia que todos los participantes, y principalmente los varones, tienen dificultades para abrirse y captar el sentido de cada situación. Tal como plantea Längle (2003), por momentos no logran examinar si lo que hacen es realmente para sí, para otros, para el futuro o para su entorno, lo que genera que su existencia no sea plena. Es justamente la carencia de sentido o la pérdida del mismo uno de los elementos propuestos por Längle (2015), que predisponen al surgimiento de las problemáticas de consumo.

Esta falta de sentido o pérdida del mismo tiene que ver con carencias en las condiciones fundamentales de la existencia, que, según Längle (2002) y Palacios Miño (2014), se vincula a la falta de elementos fundamentales para tener una buena vida, ya sea amor, autoestima, seguridad, o sentido, encontrándose justamente en esa falta de algo la etiología que da lugar al consumo de drogas. En el caso de estos participantes, puede observarse como aunque hayan condiciones relativamente elaboradas e influencias positivas en cada una de ellas, también hay influencias negativas y carencias tanto en su entorno, como en ellos mismos.

Las carencias en las condiciones existenciales pueden reflejarse en el hecho de que todo espacio fuera del hogar, es percibido como peligroso e inseguro, por lo que se carece de seguridad y confianza en tales espacios (Primera Motivación); hay una falta de contención y acompañamiento por parte de familiares cercanos, y a veces, el vínculo con el grupo de pares resulta perjudicial ya que induce al consumo (Segunda

Motivación Fundamental); desde el colegio suelen ser discriminados o estigmatizados lo que suele generar agresión y violencia, influyendo en el desarrollo de una baja autoestima (Tercera Motivación Fundamental); también se observa una carencia en habilidades para resolver conflictos interpersonales de manera pacífica recurriendo al diálogo, lo que imposibilita el desarrollo de un genuino encuentro con los otros (Tercera Motivación Fundamental); y finalmente, aunque se posean proyectos vitales, hay una carencia en cuanto a la posibilidad real de materializar tales proyectos, ya que falta la toma de contacto con los recursos que se poseen y el accionar por parte de los participantes, por lo que muchas veces el Sentido, no suele ser una posibilidad ajustada a la realidad de cada uno (Cuarta Motivación Fundamental).

## **CONCLUSIONES**

Para concluir, se recordarán los objetivos planteados en la presente investigación:

*El **objetivo general** de la presente investigación consiste en analizar el fenómeno del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes en contextos de vulnerabilidad psicosocial, desde la Teoría de las Cuatro Motivaciones Fundamentales de la Existencia.*

A su vez, se delimitaron los siguientes **objetivos específicos**:

- Analizar si los adolescentes que consumen sustancias psicoactivas en contextos de vulnerabilidad psicosocial, tienen alguna condición existencial que se encuentra más afectada que el resto de las condiciones.
- Evaluar si existen variaciones entre hombres y mujeres adolescentes que consumen sustancias psicoactivas y se desenvuelven en contextos de vulnerabilidad psicosocial, en relación al desarrollo de las condiciones existenciales.

Teniendo en cuenta los objetivos esbozados y las características de la muestra estudiada (*deliberada e intencional no probabilística*), es necesario aclarar que las conclusiones obtenidas en este trabajo de investigación resultan únicamente válidas para los participantes del mismo y no pueden generalizarse a toda la población. (Rodríguez Gómez et al., 1999)

### ***En respuesta al primer objetivo específico:***

La condición más afectada en todos los participantes es **Relación**, perteneciente a la Segunda Motivación Fundamental de la Existencia, la cual, cabe aclarar, también resulta ser la más elaborada. Se evidencia entonces que si bien los participantes han logrado en gran medida construir una red de relaciones saludables, positivas y valiosas, es también en esta condición donde se observan más dificultades para que la misma alcance un pleno desarrollo. Esto se debe a que hay un déficit en el vínculo con el padre en todos los participantes, el cual es descrito como una figura ausente, lo que implica la pérdida de una relación valiosa para los jóvenes. Además, hay una participante que no mantiene relación con algunos de sus hermanos, lo que también constituye una pérdida de relación significativa, generando del mismo modo un déficit en el desarrollo de dicha condición.

### ***En respuesta al segundo objetivo específico:***

Sí se encontraron variaciones según el género de los participantes en el desarrollo de algunas condiciones existenciales en cada Motivación Fundamental, y en la implementación de Reacciones de Coping que se ponen en marcha cuando alguna Motivación Fundamental se encuentra en riesgo. A continuación, se expondrán las diferencias más relevantes encontradas según el género, en cada Motivación Fundamental:

- **Primera Motivación Fundamental de la Existencia:** es en la condición **Sostén Confianza** en donde se observan diferencias entre hombres y mujeres. Para las mujeres es la condición más lograda, mientras que para los hombres es la menos lograda. Esto se debe a que las mujeres logran vivenciar un mayor sostén en distintas personas de su entorno que las han ayudado y acompañado a afrontar situaciones difíciles, lo que ha posibilitado que tengan una mayor confianza y seguridad para superar riesgos. En cambio, los hombres manifiestan sentir más temores e inseguridades asociados a conflictos en el barrio y al consumo de sustancias, sienten miedo al salir del hogar debido a que el afuera es percibido como peligroso. Además, un participante está intentando dejar de consumir, por lo que siente mucho temor y angustia ante la idea de volver a hacerlo, denotando que le falta confianza y seguridad para sobrellevar tal situación.

Tanto hombres como mujeres no presentan utilización de **Reacciones de Coping** relevantes en la Primera Motivación Fundamental.

- **Segunda Motivación Fundamental de la Existencia:** hombres y mujeres presentan un desarrollo bastante similar en cada una de las condiciones de la presente Motivación, como ya se describió anteriormente, es la condición **Relación** la que se encuentra más afectada y a la vez más desarrollada.

En cuanto a la utilización de Reacciones de Coping, ambos géneros utilizan casi en igual medida el coping **Activismo-Desvalorización** y el coping de **Retiro**. El coping **Activismo-Desvalorización** es a su vez uno de los mecanismos más implementados, el cual tiende a manifestarse mediante las conductas de consumo en los participantes, con el objeto de cubrir situaciones desagradables tales como los conflictos familiares y la ansiedad. El coping **Retiro**, surge en casi todos los participantes ante la dificultad que presentan a la hora de expresar emociones y sentimientos, particularmente cuando se trata del enojo o la tristeza, optando por resguardarse en sí mismos y no exteriorizar lo que sienten.

- **Tercera Motivación Fundamental de la Existencia:** en la presente Motivación Fundamental es donde se registran más diferencias entre los géneros. En las mujeres la condición más lograda es **Apreciación Valorativa** mientras que en los hombres resulta ser la menos lograda. Esto se debe a que las mujeres presentan una mayor capacidad para apreciar sus logros y sus cualidades, e incluso una se siente

sumamente orgullosa con respecto a los cambios que ha logrado hacer en sí misma. Por el contrario, los hombres tienen una mayor dificultad a la hora de reconocer sus cualidades y habilidades, sintiendo en algunos casos que no son buenos para nada, lo que afecta negativamente al desarrollo de un adecuado Autovalor (autoestima).

Otra diferencia relevante en cuanto al género se observa en la utilización de **Reacciones de Coping**, las mujeres utilizan en gran medida el **Fastidio-Ira**, como forma de reaccionar ante la crítica de los otros. Los hombres también utilizan dicho mecanismo, pero con una frecuencia bastante menor en comparación con las mujeres.

Esto da cuenta de que la Tercera Motivación Fundamental se encuentra más afectada en las mujeres, si bien son capaces de valorarse y apreciarse a sí mismas, ante la crítica de los demás tienden a ser más reactivas y agresivas, evidenciando que se sienten vulnerables y expuestas ante la mirada del otro. El hecho de que las participantes no suelen recurrir a un diálogo pacífico cuando surgen conflictos con los demás, es lo que imposibilita el desarrollo de un genuino encuentro con los demás, el cual es el resultado que se obtiene cuando la Tercera Motivación Fundamental se encuentra lograda plenamente.

- **Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia**: tanto hombres como mujeres presentan un desarrollo similar en todas las condiciones de la presente Motivación, siendo la condición **Valor Futuro** la que se encuentra más afectada y a la vez más desarrollada. Esto se debe a que si bien la mayoría de los participantes posee metas a largo plazo o proyectos a futuro, tales como estudiar abogacía o trabajo social o ser maestra jardinera, hay dos participantes, un hombre y una mujer, que no poseen expectativas a futuro, no tienen proyectos, ni vivencian tener algo por realizar en la vida, lo que en consecuencia afecta negativamente al desarrollo de la presente condición.

Es necesario aclarar que aunque los participantes posean proyectos a futuro, tanto hombres como mujeres tienen dificultades para materializar tales proyectos en pequeñas acciones. Por ejemplo, aunque deseen estudiar o tener un trabajo, por momentos no logran tomar contacto con los recursos reales que poseen para poder llevar a cabo sus metas. Esto genera que el Sentido se encuentre afectado, debido a que el mismo no se asienta en una posibilidad real, inmediata, ajustada al contexto de cada participante.

Debido a lo mencionado en el párrafo anterior, es como surge ante la falta de sentido o claridad del mismo, dos tipos de coping utilizados en gran medida por todos los participantes: **Compromiso-Provisorio**

**Pesimismo y Cinismo-Vandalismo.** Estos mecanismos son los más utilizados por los hombres, y si bien las mujeres los utilizan con una frecuencia apenas menor, en ellas predomina la utilización del **Fastidio-Ira**.

El coping **Compromiso Provisorio-Pesimismo** surge en todos los participantes, tanto hombres como mujeres, como una forma de lidiar con la rutina, la cual genera aburrimiento y apatía. Se observa en los jóvenes una falta de compromiso con su propia vida, el cual suele ponerse de manifiesto en las conductas de consumo, ya que desarrollan un estilo de vida que por momentos sólo gira en torno al consumo de sustancias. A su vez, los participantes de ambos géneros vivencian que no hacen muchas cosas significativas en su vida diaria, refieren que son vagos, o que lo que hacen es para *matar el tiempo* o para no aburrirse tanto, dando cuenta del desarrollo de un modo de vida provisorio, carente de compromiso, en el que no hay mucho que hacer.

Finalmente, el coping **Cinismo-Vandalismo** se pone de manifiesto, en ambos géneros, tanto en el desarrollo de conductas delictivas como en el desarrollo de otras conductas agresivas, en las cuales se busca herir a los otros sin razón aparente o de manera desproporcionada, reflejándose en las mismas una falta de Sentido. Si bien ambos copings son utilizados por hombres y mujeres, el hecho de que sean los más utilizados por los hombres a nivel general, da cuenta de que en ellos es la Cuarta Motivación Fundamental de la Existencia la que se encuentra más afectada.

A partir de los resultados obtenidos y las conclusiones arribadas en la presente investigación, se hace necesario reflexionar sobre algunos aspectos con el objeto de sugerir posibles y futuras intervenciones e investigaciones que generen una mayor aproximación a la temática.

La adolescencia es una etapa en donde los jóvenes se encuentran más expuestos y vulnerables a sufrir algún daño, debido a los profundos cambios que atraviesan. Es habitual que en este periodo crítico, se desarrollen determinadas conductas de riesgo, tales como el consumo de sustancias o el desarrollo de conductas antisociales, entre otras. Además, aunque la adolescencia en sí sea una etapa de mayor vulnerabilidad, Ponce (2014) plantea que en la actualidad, deben considerarse los efectos de las nuevas configuraciones sociales caracterizadas por la exclusión y la ampliación de la pobreza. Tales configuraciones, generan que algunos jóvenes, pertenecientes a los sectores sociales excluidos o pobres, se encuentren aún más expuestos a situaciones de vulnerabilidad, fragilidad o deterioro psicosocial. En estos casos, los adolescentes no son sólo proclives a sufrir algún daño, sino a que también se le restrinjan gradualmente las posibilidades de realización personal, inclusión social y de habilitación progresiva como ciudadanos.

Los participantes de la presente investigación pertenecen a este grupo de jóvenes que se encuentran en un contexto de mayor vulnerabilidad, debido a las condiciones socioculturales en las que habitan y al hecho de que consumen sustancias psicoactivas y presentan conflictos con la ley penal. Sin embargo, un factor protector positivo, es que estos jóvenes a partir del conflicto con la ley, se encuentran bajo seguimiento de la UMA, institución encargada de realizar intervenciones inmediatas y extendidas en el tiempo a fin de evitar que tales problemáticas se agudicen y prevenir el surgimiento de otras.

Cabe aclarar, que las conclusiones y sugerencias de la presente investigación no pretenden ser sólo útiles para la UMA, ya que ésta interviene en forma temporal, sino para todo el espectro de instituciones, profesionales, familiares y demás ámbitos o personas que estén en contacto con estos jóvenes.

Lo que se observa es que los adolescentes no tienen un pleno desarrollo de todas sus condiciones existenciales en parte, porque las condiciones de su entorno tampoco están desarrolladas de manera plena, por ende, resulta fundamental la implementación de intervenciones tanto a nivel individual como a nivel contextual.

En el marco de las intervenciones contextuales, se considera esencial el fortalecimiento de la Unidad de Medidas Alternativas, ya que a veces, los miembros del equipo se encuentran desbordados o no cuentan con los recursos necesarios para acompañar a los jóvenes durante su proceso de reinserción. Un ejemplo concreto de esto, es que en la institución no siempre tienen la movilidad disponible para visitar a los chicos en su domicilio, lo que obstaculiza en gran medida el trabajo del equipo. Sería entonces sumamente positivo que se provea a la institución de una mayor cantidad y calidad de recursos, que les permita a los profesionales y operadores realizar un trabajo de manera más integral y continua en el tiempo.

En lo que respecta a las problemáticas de consumo propiamente dichas, se observa como muchas veces los jóvenes y sus familias suelen naturalizar la problemática. Incluso cuando algunos de los participantes deciden dejar de consumir por voluntad propia, se observa que se les hace difícil sostener eso en el tiempo, ya que se encuentran solos, o débiles, en dicho proceso. Sería útil, aprovechando que algunos participantes desean dejar de consumir, trabajar sobre la motivación y la adherencia a un tratamiento sobre dicha problemática, a fin de garantizar que el joven se encuentre acompañado y contenido a la hora de llevar a cabo la decisión de detener el consumo.

Debido a la complejidad y multicausalidad de la problemática, suele ser muy difícil asegurar una persistencia en el tratamiento, lo que no implica que deba desistirse al respecto. Por el contrario, es necesario trabajar en el fortalecimiento y la psicoeducación, de los múltiples ámbitos en los que está inmerso el joven,



mediante talleres, actividades grupales y charlas educativas, con el fin de promover el acompañamiento y la contención, principalmente familiar, del joven que se encuentra con problemáticas de consumo. Tales intervenciones permitirían que el joven, mediante el apoyo de su entorno, pueda involucrarse en su propio proceso de salud, tomando conciencia de los riesgos que implica el consumo, y de esta manera, intentar sostener la continuidad del tratamiento en pos de obtener resultados positivos y permanentes.

Por otro lado, sería beneficioso la implementación de talleres o intervenciones destinados al fortalecimiento familiar, particularmente, al fortalecimiento de la figura materna, ya que en la mayoría de los casos es la madre la principal figura de sostén del hogar. Es por esto que se considera necesario que en ella las condiciones existenciales se encuentren desarrolladas positivamente y de manera plena, ya que de esa manera es como será capaz de proteger y sostener a sus hijos a través del límite sano y la contención.

Como la condición **Relación** resulta ser la más afectada, debido a que en todos los casos el padre es percibido como ausente, sería enriquecedor y positivo (en caso de ser posible), que se incluya al mismo en las actividades o tratamientos destinados a los jóvenes, a fin de que puedan comenzar a integrarlo en sus vidas.

A nivel individual, sería positivo trabajar el fortalecimiento de la autoestima en los jóvenes, particularmente en los varones, debido al déficit que presentan en la **Apreciación Valorativa**. A su vez, promover la incorporación de los adolescentes a talleres grupales con otros jóvenes de la misma edad, resultaría útil para que puedan desarrollar el diálogo sano con los otros. Para que los jóvenes sean capaces de generar un genuino encuentro con los demás, sería interesante hacer hincapié en el tema de las habilidades sociales y en la capacidad para resolver conflictos interpersonales, particularmente en las mujeres, ya que son ellas quienes recurren al **Fastidio-Ira** como forma de reaccionar ante el conflictos con los otros.

Otro tema importante sobre el cual se podría intervenir, tiene que ver con la sana ocupación del tiempo de ocio, ya que muchas veces los jóvenes vivencian no realizar nada productivo o significativo en sus vidas (**Compromiso Provisorio-Pesimismo**). La promoción del deporte y de otras actividades en donde los participantes puedan comprometerse, involucrarse y ejercer su libertad de manera responsable, posibilitaría que se sientan útiles, valiosos y requeridos en un campo de acción, en el que realizan actividades positivas y productivas, logrando que el tiempo de recreación resulte valioso.

Por otro lado, se considera necesario que los jóvenes puedan transformar sus metas en proyectos realistas y viables, y para esto, es necesario que tomen contacto tanto con los recursos que el medio les

ofrece como con los recursos individuales que poseen, a fin de que potencializarlos y desarrollar acciones concretas, objetivas, orientadas a la consecución de tales metas, para de esta manera desarrollar un Sentido, una posibilidad real que dirija sus vidas.

En futuras investigaciones, sería interesante analizar cómo se encuentran las condiciones existenciales en las personas que forman parte del entorno inmediato de estos jóvenes, principalmente en los padres. Ya que, tal como plantea Längle (2003), el ser humano se caracteriza por estar siempre en diálogo y en intercambio con los otros, y cuando este intercambio no es armónico, cuando en la realidad exterior se perciben carencias, la persona en su realidad interna también desarrolla carencias y dificultades para desplegar una existencia plena. Y muchas veces esta carencia o falta de algo, es lo que genera, según Längle (2015), el desarrollo de las problemáticas de consumo.

Otra investigación a futuro que resultaría de gran utilidad, es generar un estudio cuantitativo en donde se reúnan datos estadísticos acerca de los jóvenes que han delinquido, que se encuentran bajo seguimiento de la Unidad de Medidas Alternativas en toda la Provincia de Mendoza, y que presentan problemáticas de consumo, a fin de poder dimensionar la gravedad del tema y generar acciones de promoción, prevención y tratamiento específicas, ajustadas a las necesidades reales y conflictivas propias de los jóvenes en estas condiciones.

Conocer sobre el desarrollo de las condiciones existenciales y la situación vital de estos jóvenes, no solo es importante a la hora de lograr un mayor acercamiento al tema, sino que también es fundamental para la creación y la mejora de políticas sociales, educativas y de salud. Es fundamental que dichas políticas apunten a fomentar un desarrollo positivo y saludable de estos jóvenes, mediante la promoción del ejercicio de sus derechos y de su libertad en forma responsable, posibilitando la reflexión y la participación activa de los jóvenes en su propio proceso de reinserción social. Particularmente, se considera necesario promover y garantizar el derecho a la educación en los jóvenes, ya que muchas veces la falta de capacitación o titulación, provoca, tal como plantea Nieto Morales (2012) y Cunietti (s/f), desencanto ante el futuro personal, profesional y económico de los jóvenes, generando desinterés, apatía, y consecuentemente, falta de Sentido.

Sería entonces sumamente positivo que se generen intervenciones o talleres extendidos en el tiempo, que posibiliten a los jóvenes ampliar la mirada con respecto a sus vidas, que puedan correrse de la apatía, que encuentren motivaciones, y que comiencen a tomar contacto con sus propias habilidades y recursos, disponiéndose a la acción, comenzando a construir, a visualizar y a materializar un proyecto, que les otorgue sentido y orientación a sus vidas. Tal como plantea Roldan (2001b), es necesario fomentar el

desarrollo de potencialidades y fortalezas que les permitan a los jóvenes sobrevivir en estos escenarios adversos y que sean capaces de decidir saludablemente.

Finalmente, sería útil la generación de programas, proyectos, talleres e intervenciones destinados a la población en general, con el objeto de educar y concientizar acerca de la problemática compleja que atraviesan estos jóvenes, y evitar el desarrollo de prácticas estigmatizantes que sólo perpetúan un circuito de exclusión y criminalización.

# ***REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS***

- Aberastury, A. y Knobel, M. (2006). *La adolescencia normal*. Buenos Aires: Paidós.
- Aberastury, A. (1978). *Adolescencia*. Buenos Aires: Ediciones Kargieman.
- Alvarado Chacón R.; Iossi Silva M.; Guzmán- Facundo, F.; Serrano- Cazorla R. y Bencomo, A. (2011). Significado del consumo de drogas para las adolescentes de la calle, en la ciudad de Valencia, Venezuela. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 19, 746 – 752. doi: <http://dx.doi.org/10.1590/S0104-11692011000700012>
- Asociación Americana de Psiquiatría (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. DSM V (5° edición). Madrid: Editorial Médica Panamericana S.A.
- Bardin, L. (2002). *Análisis de contenido*. Madrid: Ediciones Akal, S.A.
- Barbosa González, A.; Segura López, C.A.; Garzón Muñoz, D. y Parra Bustos, C. (2014). Significado de la experiencia del consumo de sustancias psicoactivas en un grupo de adolescentes institucionalizados. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 31 (1), 53-69. doi: [dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.04](http://dx.doi.org/10.12804/apl32.1.2014.04)
- Bartolochini, C.A. (2014). *Mirada analítico existencial del joven adolescente como autor de su propia existencia. Jóvenes en conflicto con la ley penal*. (Tesis de Licenciatura para optar por el título de Psicólogo). Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza, Argentina.
- Becoña Iglesias, E. y Cortés Tomás, M. (Coords). (2011). *Manual de adicciones para psicólogos especialistas en psicología clínica en formación* [versión Adobe Acrobat Reader]. Recuperado de: <http://www.socidrogalcohol.org/manuales-y-guias-clinicas-de-socidrogalcohol.html>
- Berger, K.S. (2016). *Psicología del Desarrollo*. Madrid: Editorial Médica Panamericana S.A.
- Burak, S.D. (2001). Marco epidemiológico conceptual de la salud integral y el desarrollo humano de los adolescentes. En S.D. Burak (Comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 468-487). Costa Rica: LUR.
- Braschi, M. (2010). Abordaje clínico y toxicológico del consumo de drogas. En D. Pasqualini y A. Llorens (Comps.), *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral* (pp. 560-573). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud.
- Briccola, M. (2013). *Adolescentes con estrategia de supervivencia en calle*. (Tesis de Maestría). Facultad de

Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. Mendoza, Argentina.

- Caprio, G. y Längle, A. (2005). Aproximaciones para una antropología analítico-existencial. *Centro de investigación de Antropología Analítico Existencial*. Recuperado de: [http://www.gleargentina.com.ar/PDF/Aproximaciones\\_para\\_una\\_antropologia\\_analitico\\_2005.pdf](http://www.gleargentina.com.ar/PDF/Aproximaciones_para_una_antropologia_analitico_2005.pdf)
- Corinaldesi, R. (2008). Documento de la Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad. Dirección de Responsabilidad Penal Juvenil. Gobierno de Mendoza, Mendoza.
- Croquevielle, M. (2009). Análisis existencial: Sus bases epistemológicas y filosóficas. *Castalia: Revista de Psicología de la Academia*, 11 (15), 23-34. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.academia.cl/bitstream/handle/123456789/3070/23-34.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cunietti, E.M. (s/f). *Imputabilidad y responsabilidad penal de menores*. Documento de la Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad. Dirección de Responsabilidad Penal Juvenil. Gobierno de Mendoza, Mendoza.
- Del Moral, M. M. y Fernández, L.P. (1998). Conceptos fundamentales en drogodependencia. En Lorenzo, P.; Ladero, J.M.; Leza, J.C. y Lizasoain, I. (Eds.), *Drogodependencias* (pp. 1-25) [versión Adobe Acrobat Reader]. Recuperado de: <http://media.axon.es/pdf/71675.pdf>
- Díaz, E. (2000). *Posmodernidad*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- Di Segni de Obiols, S. (2002). *Adultos en crisis: jóvenes a la deriva*. Buenos Aires: Novedades Educativas
- Duschatzky, S. (2006). ¿Qué es un niño, un joven, o un adulto en tiempos alterados? En G. Frigerio y G. Diker (Comps.), *Infancias y adolescencias. Teorías y experiencias en el borde*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- Duschatzky, S. y Corea, C. (2014). *Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*. Buenos Aires: Paidós
- Echeverría, A. N. (2004). *Representaciones sociales de las drogas de jóvenes urbano populares en proceso de rehabilitación en comunidad terapéutica*. (Tesis de Licenciatura para optar por el Título de Psicólogo). Carrera de Psicología, Escuela de Ciencias Sociales, Universidad de Chile. Recuperado de [http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/echeverria\\_a/sources/echeverria\\_a.pdf](http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2004/echeverria_a/sources/echeverria_a.pdf)

- Fernández Mouján, O. (1986). *Abordaje teórico y clínico del adolescente*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Fernández Mouján, O. (1979). *La identidad y lo mítico*. Buenos Aires: Ediciones Kargieman.
- Follari, R. (junio, 2010). Reflexiones sobre posmodernidad, multiculturalismo y movimientos sociales en la Latinoamérica actual. *Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social*, 43 (15), 53-67.
- Garbarino, J.; González, A. y Faragó, P. (2010). Adolescencia y desarrollo emocional, social y cognitivo. En D. Pasqualini y A. Llorens (Comps.), *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral* (pp. 55-59). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud.
- García del Castillo, J.A. (2015). Concepto de vulnerabilidad psicosocial en el ámbito de la salud y las adicciones. *Salud y drogas*, 15 (1), 5-13. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83938758001>
- González Calleja, F.; García-Señorán, M. y González González, S. (1996). Consumo de drogas en la adolescencia. *Psicothema*, 8 (2), 257-267. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72780201>
- Grigoravicius, M. (2006). Una perspectiva histórico social para la comprensión del "problema drogas". *XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/000-039/176.pdf>
- Hernández Sampieri, R.; Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M.P. (2014). *Metodología de la investigación* [versión Adobe Acrobat Reader DC]. (6° ed.). Recuperado de: <https://metodologiaeics.wordpress.com/2016/01/31/libro-metodologia-de-la-investigacion-6ta-edicion-sampieri-pdf/>
- Herrera, M.J. (2005). Documento de la Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad. Dirección de Responsabilidad Penal Juvenil. Gobierno de Mendoza, Mendoza.
- Herrera, F. (2006). *Taller C: Reducción de Daños*. Centro de capacitación permanente en adicciones. Plan Provincial de Adicciones. Gobierno de Mendoza.

- Hiebra, M.C. (2010). Abordaje de la problemática vinculada con el consumo de drogas. En D. Pasqualini y A. Llorens (Comps.), *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral* (pp. 549-554). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud.
- Hintuchi, M. (2006). *Taller B: Multicausalidad de las Adicciones*. Centro de capacitación permanente en adicciones. Plan Provincial de Adicciones. Gobierno de Mendoza.
- Jiménez Ornelas, R.A. (enero-marzo, 2005). La delincuencia juvenil: fenómeno de la sociedad actual. *Papeles de población*, 11 (43), 215-261. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11204310>
- Längle, A. (1998). Comprensión y Terapia de la Psicodinámica en el Análisis Existencial. *Existenzanalyse*, 15, 16-27. Traducción: Espinosa, N.A. Mendoza, Argentina.
- Längle, A. (1993). Aplicación práctica del Análisis Existencial Personal (AEP), una conversación terapéutica para encontrarse a uno mismo. *Existenzanalyse*, 10 (2), 3-11.
- Längle, A. (mayo, 2000). Las Motivaciones Fundamentales de la Existencia. Seminario presentado en el Centro de Psicología Existencial y Logoterapia de Buenos Aires. Buenos Aires, Argentina. Transcripción: Lic. Caprio, G.
- Längle, A. (2002). *Comprensión y terapia de la adicción*. Conferencia presentada en la Universidad del Aconcagua, Facultad de Psicología. Mendoza, Argentina. Transcripción: Lic. Graciela Caprio.
- Längle, A. (2003). El arte de develar la Persona – Las Motivaciones Fundamentales de la Existencia como estructura en el Proceso Motivacional. *European Psychotherapy*, 4 (1), 47-58. Traducción: Lic. Caprio, G.
- Längle, A. (noviembre, 2015). Adicciones y existencia: comprensión fenomenológica y tratamiento analítico existencial. Seminario presentado en la Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza, Argentina.
- Leitner, N. E. (2014). *Adicciones en adolescentes: Una Visión Analítica Existencial*. (Tesis de Licenciatura para optar por el Título de Psicólogo). Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza, Argentina.
- May, R. (1997). *Existencia*. Madrid: Gredos S.A.



- Mayer, H. R. (2010). *Drogas: Hijos en peligro*. Buenos Aires: El Ateneo
- Moreno, A. y Del Barrio, C. (2000). *La experiencia adolescente: a la búsqueda de un lugar en el mundo*. Buenos Aires: Aique.
- Naddeo, M. E. y Gallo, G. (2010). Adolescentes en riesgo y recursos legales. En D. Pasqualini y A. Llorens (Comps.), *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral* (pp. 659-679). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud.
- Nieto Morales, C. (2012). Perfil de los menores en conflicto con la ley. *TS nova: trabajo social y servicios sociales*, 6, 47-60. Recuperado de: <http://roderic.uv.es/bitstream/handle/10550/33473/47.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Organización Panamericana de la Salud (1995). *Clasificación estadística internacional de enfermedades y problemas relacionados con la salud*. CIE – 10 (10° revisión). Washington, D.C: Programa de Publicaciones de la OPS.
- Obiols, G.A. y Di Segni de Obiols, S. (1993). *Adolescencia, posmodernidad y escuela secundaria*. Buenos Aires: Kapelusz.
- Palacios Miño, M. (2014). *Correlación entre la Plenitud de Vida y Condiciones Existenciales en Adolescentes Mujeres con Consumo de Drogas*. (Tesina de Licenciatura para optar por el título de Psicólogo). Escuela de Psicología, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Santiago, Chile. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.academia.cl/handle/123456789/1380>
- Pallucchini, C. (2015). *Anexo I: Protocolo de Actuación de la dirección de medidas alternativas a la privación de la libertad*. Documento de la Unidad de Medidas Alternativas a la Privación de la Libertad. Dirección de Responsabilidad Penal Juvenil. Gobierno de Mendoza, Mendoza.
- Pasqualini, D. (2010a). Los y las adolescentes. En D. Pasqualini y A. Llorens (Comps.), *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral* (pp. 27-39). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud.
- Pasqualini, D. (2010b). Marco histórico del concepto adolescencia. En D. Pasqualini y A. Llorens (Comps.), *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral* (pp. 40-43). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud.

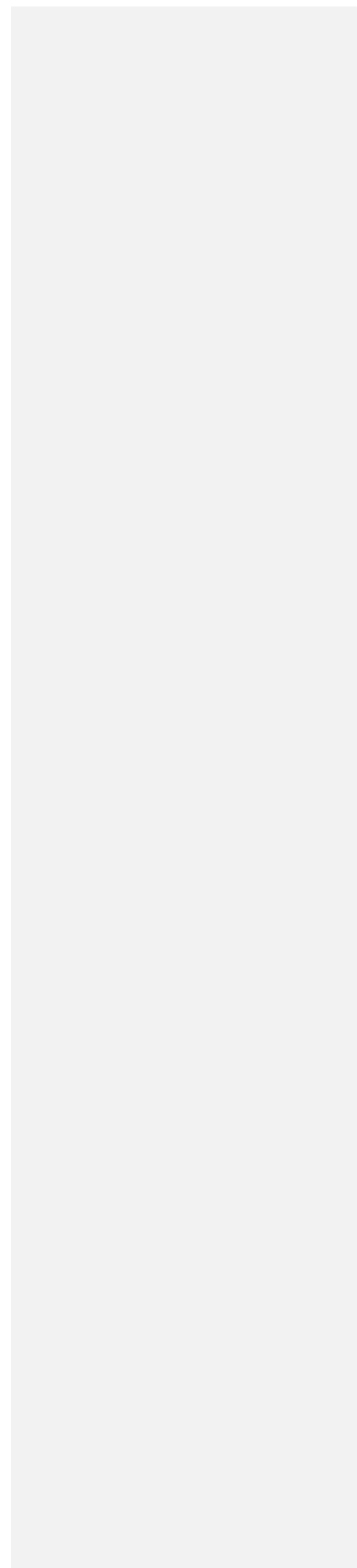
- Pasqualini, D. y Llorens A. (2010). Adolescencia y sexualidad. En D. Pasqualini y A. Llorens (Comps.), *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral* (pp. 337-361). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud.
- Papalia, D.E.; Olds, S. W. y Feldman, R.D. (2009) *Desarrollo humano*. México: McGraw-Hill/Interamericana
- Páramo, M.A. (2012). *Normas para la presentación de citas y referencias bibliográficas según el estilo de la American Psychological Association (APA): Tercera edición traducida de la sexta en inglés*. Documento de cátedra de Taller de Tesina. Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua. Mendoza.
- Pérez, G. J. (1999). El porvenir de una desilusión. La escuela en la encrucijada de la posmodernidad. *Ensayos y experiencias*, 7 (2), 17-19.
- Piaget, J. & Inhelder, B. (1920). *Psicología del niño*. Madrid: Ediciones Morata S. A.
- Ponce, M. (2014). *Medidas alternativas a la privación de la libertad: una oportunidad de cambio para jóvenes en conflicto con la ley penal*. (Tesis de Maestría). Recuperada de: [http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos\\_digitales/528/tesis-4127-medidas.pdf](http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/528/tesis-4127-medidas.pdf)
- Quevedo, S. (2010). Acerca de las drogas. En D. Pasqualini y A. Llorens (Comps.), *Salud y bienestar de adolescentes y jóvenes: una mirada integral* (pp. 555-559). Buenos Aires: Organización Panamericana de la Salud.
- Rodríguez Gómez G.; Gil Flores J. y García Jiménez, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.
- Roldán, C. (2001a). Desarrollo de adolescentes y jóvenes en zonas de pobreza y marginación. En S.D. Burak (Comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 131-150). Costa Rica: LUR.
- Roldán, C. (2001b). Adicciones: un nuevo desafío. En S.D. Burak (Comp.), *Adolescencia y juventud en América Latina* (pp. 446-467). Costa Rica: LUR
- Schuster L.E. y Herrera, F.R. (2006). *Taller A: Contenidos básicos sobre adicciones*. Documento del centro de capacitación permanente en adicciones. Plan Provincial de Adicciones. Gobierno de Mendoza.

Sternbach, S. (1994). Cultura de fin de siglo, adolescencia y diálogo intergeneracional. *Ensayos y experiencias*, 1 (1), 14-16.

Stone, L.J. y Church, J. (1979). *Niñez y adolescencia*. Buenos Aires: Ediciones Horme S.A.E.

Vilapriño Duprat, M. (2006). *Taller D: Sustancias – asistencia en crisis*. Documento del centro de capacitación permanente en adicciones. Plan Provincial de Adicciones. Gobierno de Mendoza.

# ***APÉNDICES***



**APÉNDICE A****Guía de preguntas de Entrevista Semiestructurada.**

- ¿Cuál es tu nombre?
- ¿Cuánto años tenés?
- ¿Vas a la escuela?
- ¿A qué escuela vas?
- ¿En qué horarios vas a la escuela?
- ¿En qué año estás?
- ¿Con quién vivís?
- ¿Cómo está compuesta tu familia?
- ¿Cuántos años tiene cada integrante?
- ¿A qué se dedican?
- ¿Podrías decirme en que zona de la provincia vivís? Aproximadamente, no hace falta la dirección.
- ¿Cómo llegaste a esta institución?
- ¿Hace cuánto?
- ¿Podés identificar algún aspecto positivo que te haya brindado el venir acá?
- ¿Y alguno negativo o que no te guste?
- ¿Podrías describirme cómo es un día de tu vida?
- ¿Realizas alguna actividad recreativa/deporte?
- ¿Podrías describirme cómo es un fin de semana tuyo?
- ¿Tenés amigos? ¿Cuántos?
- ¿Cada cuánto los ves?
- ¿Te gusta pasar tiempo con ellos?
- ¿Actualmente consumís algún tipo de sustancia/droga? ¿Cuál?
- ¿Cada cuánto? ¿En qué momento del día?
- ¿En qué cantidad?
- ¿Solo o acompañado?
- ¿Consumís para ocasiones especiales (por ejemplo para salir, fiestas, con amigos, antes de ir a dormir) o es indistinto?
- ¿Qué es lo que más te gusta de consumir? ¿Qué beneficio o que cosas agradables te brinda el consumo?

- ¿Creés que te perjudica? ¿En qué cosas?

- ¿Qué factores crees que influyen o que influyeron para que vos comenzaras a consumir droga?
  - Factores en la familia
  - Factores en los amigos
  - Factores en la escuela
  - Factores en el barrio
  - Factores individuales
  - Otros
- Dentro de todos los que mencionaste, ¿podrías decirme cuál es el que más influyó y cuál menos?
- ¿Siguen estando presentes estos factores?
- ¿Qué lugar ocupa el consumo de esa droga en tu vida? Me refiero a que tan importante es para vos consumir.
- ¿Qué función o que cosas te permite (hacer o dejar de hacer) el consumo en tu vida?
- Si por ejemplo, alguno de los factores que mencionaste se modifican o desaparecen, ¿creés que dejarías de consumir? ¿Qué factores serían?
- ¿Te gustaría dejar de consumir en algún momento de tu vida? ¿Por qué?
- Si responde afirmativamente:
  - ¿Qué cosas crees que deberías hacer vos para dejar de consumir?
  - ¿Qué cosas crees que deberían suceder para que dejes de consumir?

**Primera Motivación Fundamental: Confianza Fundamental.**

- ¿Sentís que has logrado encontrar un lugar en donde realizar tu vida?
- ¿Podés aceptar las condiciones de tu vida presente?
- ¿Y antes?
- ¿Cómo te sentís con tu cuerpo actualmente?
  - (Si dice que no) ¿Podés identificar si hay algún momento en tu vida en que te hayas sentido cómoda/o con tu cuerpo? ¿Cuándo?
- ¿Qué cosas te generan seguridad en tu vida?
- ¿Y qué cosas te generan inseguridad?
- ¿Te angustia o te pone mal sentir esta inseguridad?
- ¿Hay momentos en que esta angustia sea más fuerte?
- ¿Sentís que podés aceptarte a vos mismo/a?
  - (Si dice que no) ¿Qué es lo que no aceptás de vos mismo? ¿Se te ocurre algún momento en que si hayas sentido que te aceptas?

- ¿Por qué persona te sentís más acompañado/a o sostenido/a?
- ¿Qué otras cosas creés que te sostienen en la vida? Por ejemplo tu familia, tus amigos, actividades, entre otras.
- ¿Qué cosas te generan tranquilidad?

**Segunda Motivación Fundamental: Valor Fundamental.**

- ¿Sentís alegría?
- ¿Qué cosas, situaciones o personas te generan alegría?
- ¿Qué es lo que te gusta hacer?
- ¿Qué cosas no te gusta hacer?
- ¿Qué es lo que creés que predomina en tu vida: el hacer las cosas que te gustan, o el hacer las cosas por obligación?
- ¿Qué cosas hacés por obligación?
- ¿Sentís que le agradás a los demás?
- ¿Sentís que sos bueno/a para algo? ¿Para qué?
- ¿Sentís que es bueno que vos existas? ¿Por qué?
- ¿Hubo algún momento en que hayas pensado lo contrario (es bueno o malo que yo exista)?
- ¿Te gusta vivir? ¿Te gusta tu vida?
- ¿Recibís afecto de los demás?
- ¿De quién sentís que recibís más afecto/cariño? ¿Cómo es con tu familia? ¿Y con tus amigos?
- ¿Sentís amor por otras personas? ¿Por quienes?
- ¿Creés que podés expresar este amor? ¿En qué ámbitos? ¿Con quiénes?
- ¿Sentís que te tratan mal muy seguido? ¿Quién?
- ¿Podés identificar tus emociones? Por ejemplo, podés darte cuenta cuando estás enojado, triste, feliz.
- ¿Podés expresar estas emociones? ¿En dónde? ¿Con alguien en particular?
- ¿Qué haces en tu tiempo libre?
- ¿Te gustaría hacer alguna actividad que no hacés actualmente?
- ¿Te das tiempo para vos mismo/a? ¿Podrías darme un ejemplo?
- ¿Cómo te llevas generalmente con la gente? Me refiero más a nivel general, con todos.

**Tercera Motivación Fundamental: Autoestima.**

- ¿Cómo te describirías a vos mismo/a? ¿Cómo consideras que sos vos?
- ¿Te describirías de alguna otra manera? ¿Por qué?
- ¿Te gusta cómo sos?



- ¿Te gustaría cambiar algo de vos?
- ¿Aprecias tus logros en la vida?
- ¿Con qué aspectos tuyos te sentís insatisfecho/a?
- ¿Hay alguna conducta tuya que te avergüence? ¿Cuál?
- ¿Podés tenerte en cuenta a vos mismo/a, ver lo que necesitás? ¿O te cuesta ver las cosas que te hacen falta, que vos necesitás?
- Y por ejemplo, ¿podés decir necesito esto y lo busco, o lo necesito y que me caiga de arriba?
- ¿Hay momentos en los que te sientas solo/a? ¿Cuándo? ¿Es muy seguido?
- ¿Te has sentido rechazado/a? ¿Por quién?
- ¿Te interesa lo que la gente piensa sobre vos? ¿Cuánto te interesa?
- ¿Sentís que podés soportar la crítica de otros? ¿Cómo reaccionás ante la crítica de los demás?
- ¿Dónde sentís que podés ser vos, sin que nadie te juzgue, te critique, que podés ser vos como sos?
- ¿Podés tomar decisiones por vos mismo/a?
- ¿Consideras que sos muy influenciado, que según lo que te digan es la decisión que tomás?
- ¿Tu entorno respeta la mayoría de las veces tus deseos y decisiones? ¿Tu familia? ¿Tus amigos?
- ¿Considerás que a veces sos tratado/a de manera injusta? ¿Podrías darme un ejemplo?
  - ¿En qué ámbitos?
- ¿Cómo es la relación con tus padres? ¿Siempre ha sido así? ¿Qué cosas han variado?
- ¿Cómo es la relación con tus hermanos/as?

**Cuarta Motivación Fundamental: Sentido.**

- ¿Qué cosas te interesan?
- ¿Hacés lo que querés hacer? ¿Por ejemplo?
- ¿Realmente quisiste hacer la mayor parte de lo que hiciste?
- ¿Hay algo de lo que te arrepientas?
- Cuando te proponés algo nuevo, ¿tenés miedo a que eso fracase, que no funcione?
- ¿En qué se fundamentaría el miedo? O sea, ¿cuál es el origen de ese miedo?
- La mayoría de las veces ¿sabés para qué hacés algo? ¿Las hacés por intuición, porque te dicen, o por qué?
- ¿Tenés metas claras? ¿Qué esperas de vos para el futuro? Por ejemplo, ¿Qué te gustaría hacer cuando termines la escuela?
- ¿Considerás que tenés una vida con sentido? Es decir, que tu vida tiene un sentido, que vale la pena, que sirve para algo.

**APÉNDICE B****Consentimiento informado para padres.**

Mendoza, \_\_\_\_\_ del 2016

Sres. Padres:

El presente proyecto de investigación, correspondiente a una Tesis de Licenciatura en Psicología, tiene como objetivo generar conocimientos que amplíen y profundicen sobre la temática de la adolescencia y el contexto en el que los jóvenes se desarrollan. A partir de entrevistas, se dialogará con adolescentes acerca de la situación vital en la que se encuentran, y acerca de sus hábitos, conflictivos, proyectos y vínculos con el entorno. Es por ello que la colaboración de su hijo/a, sería muy valiosa y significativa para esta investigación.

En caso que autoricen a su hijo a participar, se informa que la participación es voluntaria, pudiendo declinarla en el momento que lo desee. La información recabada es absolutamente confidencial y anónima. Sólo se generarán resultados en base a análisis grupales.

Yo, \_\_\_\_\_ brindo mi consentimiento informado y voluntario a que mi hijo/a participe del proyecto de investigación, correspondiente a una Tesis de Licenciatura, realizada por la alumna Cazabán Ariadna; y dirigida por la Mgter. María Laura Asid. Dicha investigación se encuentra avalada por la Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina.

Firma: \_\_\_\_\_

Aclaración: \_\_\_\_\_

DNI: \_\_\_\_\_

Contacto: \_\_\_\_\_

**Consentimiento informado para participantes.**

Mendoza, \_\_\_\_\_ del 2016

Sr. /Sra. Participante:

El presente proyecto de investigación, correspondiente a una Tesis de Licenciatura en Psicología, tiene como objetivo generar conocimientos que amplíen y profundicen sobre la temática de la adolescencia y el contexto en el que los jóvenes se desarrollan. A partir de entrevistas, se dialogará con adolescentes acerca de la situación vital en la que se encuentran, y acerca de sus hábitos, conflictivos, proyectos y vínculos con el entorno. Es por ello que su colaboración, será muy valiosa y significativa para esta investigación.

En caso que desee participar, se informa que la participación es voluntaria, pudiendo declinarla en el momento que lo desee. La información recabada es absolutamente confidencial y anónima. Sólo se generarán resultados en base a análisis grupales.

Yo, \_\_\_\_\_ brindo mi consentimiento informado y voluntario a participar del proyecto de investigación, correspondiente a una Tesis de Licenciatura, realizada por la alumna Cazabán Ariadna; y dirigida por la Mgter. María Laura Asid. Dicha investigación se encuentra avalada por la Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina.

Firma: \_\_\_\_\_

Aclaración: \_\_\_\_\_

DNI: \_\_\_\_\_

Contacto: \_\_\_\_\_